




FISONOMÍA, Y VARIOS SECRETOS DE NATURALEZA

JERÓNIMO CORTÉS, LIBRERIA HISPANO-
AMERICANA (PARÍS)



Digitized by the Internet Archive
in 2024

https://archive.org/details/isbn_9781175817655

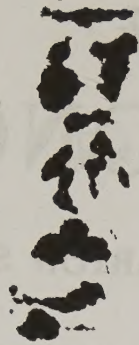
Fisonomía, Y Varios Secretos De Naturaleza

Jerónimo Cortés, Librería Hispano-Americana (París)

Nabu Public Domain Reprints:

You are holding a reproduction of an original work published before 1923 that is in the public domain in the United States of America, and possibly other countries. You may freely copy and distribute this work as no entity (individual or corporate) has a copyright on the body of the work. This book may contain prior copyright references, and library stamps (as most of these works were scanned from library copies). These have been scanned and retained as part of the historical artifact.

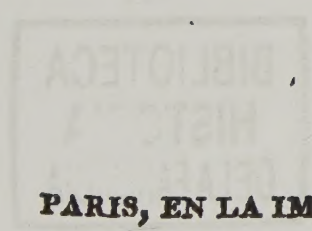
This book may have occasional imperfections such as missing or blurred pages, poor pictures, errant marks, etc. that were either part of the original artifact, or were introduced by the scanning process. We believe this work is culturally important, and despite the imperfections, have elected to bring it back into print as part of our continuing commitment to the preservation of printed works worldwide. We appreciate your understanding of the imperfections in the preservation process, and hope you enjoy this valuable book.



DE NATURALIZA
FISCALIA
SECRETOS

GERONIMO CORTES

RETOAL DE LA CIUDAD DE VALENCIA



PARIS, EN LA IMPRENTA DE PABLO RENOUB,

CALLE DE L'HIRONDELLE, N° 22.

LIBRERIA HISPANO-AMERICANA

CALLE DE BOULEVARD, N° 60

1831

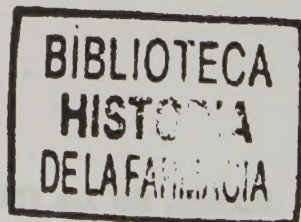
R. 5087

FISONOMÍA,
Y VARIOS SECRETOS
DE NATURALEZA,

FOR

GERÓNIMO CORTES,

NATURAL DE LA CIUDAD DE VALENCIA.



PARIS,
LIBRERIA HISPANO-AMERICANA,
CALLE DE RICHELIEU, Nº 60.

1831.

ESTOS SON LOS AUTORES DE QUIEN SE HA
SACADO TODO LO QUE CONTIENE LA PRE-
SENTE OBRA.

ACERCA de la fisonomía son autores *Tusserio*,
Escoto, y *Pedro de Ribas*.

Acerca del romero y aguardiente son au-
tores *Arnaldo*, *Plinio*, *Herrera*, el maestro *Za-
pata quirúrgico*, y *Galeno* en la facultad de
los simples, y otros muchos como *Dioscórides*,
Teofrasto, *Serapion*, y *Crecentino*.

Acerca de los secretos de naturaleza son
autores *Mizaldo*, *Plinio*, *Cúrdano*, *Florentino*,
Alberto, y el licenciado *Aranda*, con el italiano
Porta.

Acerca del sitio y postura de los elementos,
y de las cosas notables que de ellos se causan
y engendran, como el tratado de la region
celeste, son autores *Plinio*, *Alfragano*, y *Aris-
tóteles*, príncipe de los filósofos, con otros
infinitos y graves autores, que por no ser largo
los callo.

ADVERTENCIA.

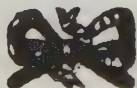
En estas impresiones estan añadidos muchos secretos curiosos, útiles y provechosos al bien comun, y con algunos juegos de risa y diversion, sacados de otros autores famosos y bien recibidos.

AL LECTOR.

En todas las obras naturales, discreto lector, se ha mostrado naturaleza muy sagaz, prudente y avisada, tanto que vino á decir el filósofo : que *nihil naturá fit frustra*; esto es, que ninguna cosa obró naturaleza en valde, y sin por qué, ni para qué, ántes bien en todas sus operaciones ha tenido ojo y respecto á algun fin provechoso. Y entre las obras que mas se ha manifestado ingenioso y sagaz, y de grande artificio, ha sido en la fisonomía natural del hombre por la parte que es animal, señalando como con el dedo la buena ó mala composicion, inclinacion natural de cada uno; y aun la bondad y malicia del alma muchas veces sigue la buena ó mala complexion del cuerpo. De suerte, que la buena ó mala inclinacion se conoce por la disposicion de los miembros y fruiciones del rostro; porque la naturaleza al tiempo de la generacion del hombre animal dispone todas las partes y miembros del cuerpo humano, conforme halla las cualidades de los cuatro humores, remisas ó exuperantes. Y asi,

AL LECTOR.

los que son de complexion fria, naturalmente son timidos y de pocas fuerzas; y los de complexion caliente suelen ser atrevidos, audaces, y de grande fortaleza, porque de la frialdad nace el temor y encogimiento, y del calor proviene la osadía, el atrevimiento y fortaleza, por ser el calor de su naturaleza mas activo que la frialdad. Y las señales de aquellos que son de fria ó cálida complexion se hallarán luego al principio en el capítulo tercero. Lo que os ruego, amado lector, es que recibas esta curiosidad con amor, pues yo sin él no os lo ofrezco, juntamente con el trabajo de haber inquirido de graves autores las virtudes del romero, las propiedades del aguardiente, y los varios secretos de naturaleza, con la declaracion del sitio y postura de los cuatro elementos, y de los cuerpos celestes, y de los efectos de unos y otros, sometiéndome en todo y por todo á la correccion y obediencia de la santa madre Iglesia católica romana. Vale.



TRATADO PRIMERO.

DE LA FISONOMÍA NATURAL DEL HOMBRE,

SEGUN MÉTODO DE FILOSOFÍA Y MEDICINA.

Fisonomía no es otra cosa, que una ciencia ingeniosa y artificiosa de naturaleza, por la cual se conoce la buena ó mala complexion, y la virtud y vicio del hombre, por la parte que se anima.

CAPÍTULO PRIMERO.

QUE MUESTRA Á CONOCER DE QUÉ COMPLEXION SEA
CADA UNO POR EL COLOR DEL ROSTRO.

EL color del rostro blanquecino, como del yeso, ó de plomo, denota fria complexion.

El color bermejo y encendido con mez-

cla de blancura, y con muchas pecas, denota complexion caliente.

El color del rostro blanco, con una delgadez blanca, y con muestra de color encarnado, señala complexion templada.

El color bruno ó moreno dice buena complexion.

El color del rostro y de las uñas cárdeno denota pésima naturaleza.

CAPÍTULO II.

QUE DEMUESTRA CONOCER CUAL DE LOS CUATRO HUMORES PREDOMINA POR EL COLOR DEL CUERPO, Y CANTIDAD DE LA CARNE, Y QUÉ CONDICIONES Y PROPIEDADES CAUSA EL TAL HUMOR.

El que fuere flaco de carne, y tuviere el cuero blanco, y en aquellos lugares convenientes colorado, denota dominio de cólera: y así los coléricos naturalmente son furiosos, airados, y amigos de rencillas: suelen ser altos de estatura, flacos de carne, y de color cetrino, los cabellos crespos y rubios, é inclinados *potius ad malum, quam ad bonum*: acostumbran soñar cosas de riñas y de fuego, y que se hallan debatiendo unos con otros.

El que fuere grueso de carne, blanco en el cuerpo y algo colorado, señala que le

predomina la sangre. Los sanguíneos naturalmente son blancos, hermosos, y de cabellos llanos, son atrevidos, aunque vergonzosos, y amigos de música y de ciencias, benignos, liberales, y misericordiosos : suelen soñar cosas de placer y contento, como es parecerles que se hallan tesoros, y en convites, saraos y danzas.

El cuerpo bruno de color, y grueso de carne, denota dominio de sangre, con mezcla de melancolía; y así los melancólicos son tristes de condicion, temerosos, y brunos de color, codiciosos, veladores, y mal comedores. Tienen las venas muy escondidas, y las cejas claras: los tales acostumbran á soñar cosas tristes y de pesar, como es parecerles que caen de alto, ó que huyen de algun toro, ó se ven en algun aprieto y notable peligro.

El cuerpo ni muy flaco ni muy grueso, y entre blanco y bruno, señala dominio de flema, y algo de melancolía: y notad, que los flemáticos naturalmente son dormilones, tardos de ingenio y de cabellos blancos. Suelen ser temerosos, codiciosos, flacos de cintura, digo de cintura venérea, cuyos sueños acostumbran ser de cosas húmedas, como es hallarse en rios, verduras y lagunas.

El cuerpo que en el tacto de ordinario se siente caliente, es de cálida complexion, y

si se siente mas fria que caliente, es de fria complexion; y si se siente en el tacto áspera, será seca, y si blanda y muelle, será húmeda.

El cuerpo que suda de ligero y á menudo denota ser de buena y templada complexion, y por el contrario, si con mucho exercicio sudare poco y tarde, será de seca y fria complexion.

El cuerpo que anda ligero y desenvuelto, denota la complexion buena y templada.

El cuerpo que se mueve grave, y en el andar se siente pesado, señala estar muy cargado de humores gruesos.

CAPÍTULO III.

DE LAS SEÑALES DE LAS CUATRO CALIDADES.

Los que son de complexion cálida, naturalmente crecen bien, y se hacen altos; quando niños engordan, y despues se van enjugando y adelgazando, cuyas venas se les manifiestan, y tienen el aliento y resuello muy grueso, y la voz firme, fuerte y abultada: comen bien, y digiérenlo mejor: abundan de pelos y cabellos, y suelen ser animosos y constantes.

Los de complexion fria tardan en crecer, cuyas venas se les manifiestan, y tienen el

aliento y resuello pequeño, la voz delgada, y muy tarde apetecen el acto venéreo; comen poco, y digiérenlo mal; tienen el color blanco, ó rosado; los cabellos largos y blancos: son temerosos, y para poco trabajo, pero suelen ser agudos de ingenio.

Los de complexion húmeda tienen las carnes muelles y blandas. Tienen las junturas escondidas, son ligeros, y de pocas fuerzas: son tímidos, y espántanse de poco: duermen mal, y muchas veces les lloran los ojos, cuyos cabellos son pocos, y delgados, y son hábiles para aprender cualquier facultad.

Los de complexion seca son ásperos en tacto, y enjutos, y fuertes en el trabajo, y constantes, cuyas junturas se les parece mucho. Comen razonablemente, y tienen los cabellos recios, ásperos y crespos.

Los que tienen las cuatro calidades en debida proporcion son templados, y viven sanos, comen y beben bien, con gusto y gana, y andan alegres y contentos. Duermen bien, y con reposo; siéntense ligeros, sudan á poco trabajo, y por maravilla estornudan. Suelen tener el rostro colorado; en el tacto son calientes, cuyos cinco sentidos hacen bien sus oficios, y los cuerpos destemplados en todo son semejantes á las operaciones de los cuerpos templados.

CAPÍTULO IV.

DE LAS SEÑALES DE COMPLEXION DEL CELEBRO.

Los que tienen el cerebro de complexion caliente abundan de cabellos recios, y ven desde muy lejos, son prontos en sus razones, y en el sentido; son vigilantes en sus negocios, cuyos pensamientos son altos, y siempre aspiran á cosas grandes, y finalmente, siempre andan enjutos de ojos y narices, sino cuando estan resfriados.

Los que tienen el cerebro de complexion húmeda tienen las carnes blandas: suelen ser lascivos, flojos y sanguinos; abundan de cabellos, de superfluidades en las narices, y á menudo les duele la cabeza, y pasan peligro de enfermedad de sangre, y aun de vivir poco; temen de ligero, y son muy piadosos.

Los que tienen el cerebro de complexion fria son de tardo ingenio, de duro intelecto, de dura capacidad, y algo perezosos, cuyos cabellos crecen muy poco á poco; ven poco, y son grandes veladores, y firmes en sus propósitos, astutos, hábiles, sutiles, y algo liberales. Los que tienen el cerebro de complexion seca ven de muy lejos, y presto en-

canecen, y luego se hacen calvos; andan siempre enjutos de ojos y de narices, cuya cabeza muchas veces les duele, y son duros de ingenio.

CAPÍTULO V.

DE LAS SEÑALES DE COMPLEXION DE CORAZON.

Los que tienen el corazon de complexion muy caliente, tienen el pulso ligero, y los pechos bellosos, son atrevidos en sus hechos, ásperos en las palabras, avarientos en el dar, y calientes en el tacto, y son presuntuosos, obstinados, airados y lujuriosos, y siempre tienen buen apetito.

Los que tienen el corazon de complexion fria tienen el pulso tardo, los pechos sin pelos, el tacto frio, con poco apetito, menos fortaleza, el aliento angosto, la voz delgada y flaca. Son tardos en sus obras, ásperos de condicion, comen mal, y beben tarde; escántanse de poco, y no son venéreos. Los que tienen el corazon de complexion húmeda abundan de cabellos, y crecenles mucho y presto, salvo en los pechos: son muelles en el tacto de la carne, la cual tienen algo algo gorda, y no muy blanca. Suelen ser medrosos, temerosos, poco avisados, y flacos para el trabajo.

Los que tienen el corazon de complexion seca tienen el pulso duro, y son negros en la carne, cuyas venas tienen bien descubiertas, y los pelos cortos y ásperos.

CAPÍTULO VI.

DE LAS SEÑALES DE LA COMPLEXION DEL HÍGADO.

Los que tienen el hígado de complexion caliente son colorados en el rostro, y tienen grandes venas, acostumbran ser fuertes, cuyas aguas les salen muy teñidas á veces. A los tales les dañan las viandas cálidas por naturaleza, y luego se inflaman, porque abundan de humor colérico, y de pelo en las partes bajas. Los que tienen el hígado de complexion fria tienen las venas angostas; son flacos, y abundan de flema, por lo cual escupen á menudo, y de continuo han de llevar paños de narices, cuyos orines de ordinario son casi blancos, y andan llenos de ventosidad, y aun crecen de pelo en las partes bajas.

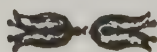
Los que tienen el hígado de complexion húmeda tienen la sangre turbia, y todo el cuerpo gordo, cuyo vientre fácilmente se les hincha, y muchas veces andan con el rostro amarillo. Los que tienen el hígado de complexion seca tienen poca sangre, y el

cuerpo flaco, digieren mal, y tienen poco color en el rostro.

CAPÍTULO VII.

DE LAS SEÑALES DE LA COMPLEXION DEL ESTÓMAGO.

Los que tienen el estómago de complexion caliente digieren muy bien, y tienen un grande apetito, porque siempre quieren comer y beber, cuyos ojos y cabeza les duele á menudo: finalmente, los tales luego se ensañan, mas presto se les pasa. Los que tienen el estómago de fria complexion digieren mal lo que comen, y tienen flaco el apetito, y tarde tienen hambre ni sed, y andan sanos de ojos y cabeza. Los que tienen el estómago de complexion húmeda beben poco, abundan mucho de saliva y de superfluidades en las narices, tienen á menudo vómitos, y revolvimiento de estómago, con turbas de cabeza. Los que tienen el estómago de complexion seca tienen áspera la lengua y garganta, y muy á menudo tienen sed.





AQUI COMIENZA

LA FISONOMÍA EN PARTICULAR

DE CADA MIEMBRO Y PARTE DEL CUERPO.



CAPÍTULO I.

DE LOS CABELLOS.

Los que tienen los cabellos de la cabeza blandos, delgados y muy llanos, naturalmente son tímidos de corazón, pacíficos, y de flacas fuerzas, mansos, humildes, y para toda cosa convenientes. Los cabellos gruesos, cortos y erizados significan fortaleza, osadía y seguridad, y los tales suelen ser inquietos, mendaces, engañosos, pero tienen la fortuna favorable.

Los cabellos crespos denotan rudeza de ingenio, y simpleza en el varón, y en la mujer desvergüenza y atrevimiento.

Los que son muy vellosos en la frente y sienes naturalmente son simples, vanos, venéreos, y no muy discretos, *et cito credentes*. Digo naturalmente, porque bien se puede un hombre hacer al contrario de lo que naturaleza le señala con la propia industria.

Los que tienen los cabellos muy espesos son fáciles en el creer, y tardos en el obrar; tienen flaca memoria, mucha codicia, y corta ventura.

Los que tienen los cabellos rojos, naturalmente son envidiosos, soberbios, maldicientes y engañosos; pero el sabio y prudente lo domina todo.

Los cabellos casi rojos á todas cosas son convenientes de virtud y bondad; suelen ser secretos, leales y diligentes, aunque desgraciados en cosas, son pacíficos, quietos, sosegados, y de buenas costumbres.

Los cabellos casi blancos denotan tener buena condicion, los tales son hábiles y vergonzosos, y de buen ingenio: pero flacos de corazon, medrosos, y de contraria fortuna.

Los que en la mocedad son canos suelen ser variables, osados, ~~atrevidos~~, vanos, y al acto venéreo muy inclinados.

CAPÍTULO II.

DE LA FRENTE.

ث

Los que tienen la frente muy levantada son liberales para con sus amigos y conocidos, suelen ser tratables, y alegres y virtuosos, y de buen entendimiento.

Los que tienen la frente llana, lisa y sin arru-

gas denotan ser vanos, simples, *et cito credentes*, y aun son grandes buscadores de ruido sin causa.

Los que tienen los extremos de la frente pequeños naturalmente son simples, codiciosos y cortesanos, aunque de poco se enसान presto, y son fáciles en el creer.

Los que tienen la frente redonda en el extremo de las sienes, y sin pelos, son de buen ingenio, de claro entendimiento, de mucha osadía, de grande corazon y atrevimiento: y finalmente, son codiciosos de cosas hermosas, y de honra.

Los que tienen la frente arrugada y entrada en medio, son desvergonzados, enojadizos, y de grande corazon, aunque simples y de varia fortuna. Los que tienen la frente muy grande alcanzan poco de lo de Salomon, y dan especie de locura.

Los que tienen la frente en debida proporcion son de buen entendimiento y buena capacidad.

CAPÍTULO III.

DE LAS CEJAS.

Las cejas muy arqueadas, y que se alzan muy á menudo, significan soberbia, ánimo y vanagloria, atrevimiento, habilidad y co-

dicia. A los que tienen las cejas declinadas para abajo, cuando hablan ó miran, les señalan ser maliciosos, engañosos, traidores, avarientos y perozosos, aunque secretos y callados.

Los que tienen las cejas claras, y con pocos pelos, naturalmente son simples, vanos, y de poco trabajo, y pacíficos en su compañía.

A los que tienen las cejas allegadas y recogidas por abajo, y son crespas, les señala ser desvergonzados, perezosos, sospechosos, envidiosos y porfiados.

Los que tienen las cejas largas son arrogantes y desvergonzados.

Los que tienen las cejas cortas, y casi blancas y rubias, son hábiles, y para muchas cosas convenientes, aunque suelen ser medrosos, y de poco trabajo, y muy convertibles *ad bonum et ad malum*.

Los que tienen las entrecejas muy juntas son astutos, sagaces, codiciosos, y muy secretos, aunque en parte y en cosas son crueles, envidiosos, y de poca ventura.

Los que tienen muchos pelos en las cejas abundan de pensamientos y de malicia, y por maravilla tienen buena voz.

CAPÍTULO IV.

DE LOS OJOS.

Los que tienen los ojos grandes, gruesos, y muy abiertos, naturalmente son perezosos, atrevidos, secretos, envidiosos, y en ciertas cosas vergonzosos: tienen flaca memoria, poco intelecto, grande saña, y mucha codicia.

Los que tienen los ojos muy hondos, y casi escondidos, naturalmente ven mucho, y penetran con la vista; pero suelen ser sospechosos, maliciosos, traidores, temerosos, de grande ira, y peores costumbres; tienen grande memoria, mienten de ligero, son atrevidos, soberbios, crueles, y son inclinados á burlar, mofar y engañar, y de todo esto se sabrá librar el que fuere prudente.

Los que tienen los ojos muy salidos son cortos de vista y de ingenio: son simples, indiscretos é inconstantes, aunque vergonzosos, liberales y de buena crianza.

Los que tienen las cejas muy bajas tienen la vista aguda, son naturalmente maliciosos y porfiados, pero secretos, y bien hablados.

Los que tienen los ojos muy pequeños y

redondos acostumbran ser flacos de complexion, y de ingenio, simples, vergonzosos, y fáciles en el creer; pero liberales, aunque de áspera y contraria fortuna.

Los que tienen los ojos vizcosos naturalmente son astutos, engañosos, envidiosos, indiscretos y avarientos: acostumbran á ser mentirosos, iracundos, y maliciosos. Aunque yo conozco algunas personas vizcas, pero en sus tratos y costumbres son muy buenas, virtuosas, y muy verdaderas, porque con discrecion y prudencia remediaron lo que los astros por naturaleza les comunicaron.

Los que tienen las niñas de los ojos pintadas ó doradas, y en el mirar son vagos, esto es, que ya miran acá, ó acullá, suelen ser de grande ánimo, aunque venéreos, é inclinados á cosas hermosas, á la mentira y vanidad, y derramadores de sangre.

Los que tienen los ojos que les pestañean mucho son inconstantes, presuntuosos, falsos, traidores, y duros en el creer.

Los que tienen las niñas de los ojos tirantes á blanco, suelen naturalmente ser simples, vanos, lujuriosos, iracundos, pero secretos y callados.

Los que tienen las niñas de los ojos negras son tímidos, y poco discretos.

Los que tienen los ojos bailones, moviéndolos de ligero á una parte y á otra, deno-

tan tener mucha ira, malicia, y poca fidelidad en cosas, y grandes buscones de ruidos, é inclinados á hurtar. Los que tienen los ojos muy fijos sin pestañear denotan mucha malicia.

Los que tienen los ojos bermejos ó lagrimosos, y sangrientos, naturalmente son airados, soberbios y desdenosos; suelen ser crueles, civiles, desvergonzados y mentirosos; son vanos, desleales y engañosos, aunque de pronto se mueven á compasion y misericordia.

Los que tienen los ojos redondos como de bueyes son simples y maliciosos : tienen poca memoria, y son tardos de entendimiento, y de dura capacidad.

Los que tienen los ojos medianos en proporcion, tirantes á negros, son algo pacíficos, mansos, leales y verdaderos : tienen buen ingenio, grande intelecto, y mucha crianza.

CAPÍTULO V.



DE LA NARIZ.

Los que tienen la nariz algo larga y delgada son atrevidos, sañudos, vanos, cuidadosos, y fáciles de convertir á una parte y á otra. Los que tienen la nariz larga y ancha, y la punta para abajo, son astutos, secretos,

serviciales, leales y decidores. Los que tienen la nariz roma naturalmente son bulliciosos, inconstantes y flacos de corazón. Los que tienen la nariz en medio ancha, y la punta declinada para arriba, son varios, y de varia fortuna. Los que tienen los lados de la nariz gruesos son simples en el bien, y astutos en el mal, suelen ser secretos, y bien afortunados. Los que tienen la nariz delgada en la punta, y en lo demás gruesa, son pronto al enojo, riñen de ligero: suelen ser desdeñosos, astutos, maliciosos, y tienen grande memoria.

Los que tienen la nariz muy redonda en las extremidades, y las ventanillas pequeñas, son soberbios, aunque fieles y liberales, *et cito credentes*. Los que tienen la nariz muy larga, y la punta delgada, son decidores, atrevidos y liberales; suelen ser secretos y amigables. Los que tienen la nariz retorcida, y corcovada acia arriba, y algun tanto larga y gruesa en la punta, naturalmente son atrevidos, soberbios, osados, sañosos y muy codiciosos: suelen ser burladores, mofadores, lujuriosos y mentirosos. Los que tienen la nariz en medio muy levantada son inconstantes, *cito credentes*, mendaces, importunos, aunque de buen ingenio, y de grueso nutrimento. Los que tienen la nariz muy bermeja y colorada naturalmente son

codiciosos, crueles, de grueso ingenio y dura capacidad. Los que tienen el cabo de la nariz por encima replanada son pacíficos, mansos, leales, secretos, laboriosos, y de buen intelecto. Los que tienen la punta de la nariz algo pelosa, y la carne de las ventanas gruesa, y en la junta de la frente delgada, son en todo variables, inconstantes, y de buena condicion.

Los que tienen anchas las ventanas de las narices, y gruesas, son de grueso ingenio, simples, envidiosos, y algun tanto vanagloriosos. Los que tienen las ventanas de las narices cerradas y tapadas suelen ser indiscretos, soberbios, y amigos de la guerra, y de áspera fortuna.

Los que tienen las ventanas de las narices angostas y delgadas son astutos, leales y modestos. Los que tienen las ventanas de las narices anchas y gruesas suelen ser traidores, falsos, y de grueso ingenio, son avaros y lujuriosos.

CAPÍTULO VI.

DE LA BOCA.

Los que tienen la boca grande y ancha naturalmente son desvergonzados, atrevidos, habladores, noveleros, tragones, avaros, y amigos de la guerra. Los que tienen

la boca pequeña son pacíficos, modestos, leales, secretos, medrosos, templados, y vergonzosos. A los que de continuo les sale mal olor de la boca, es señal que tienen el hígado gastado, y los tales suelen ser vanos, indiscretos, *cito credentes*, y de grueso intelecto.

A los que siempre les sale buen olor de la boca es señal que están sanos en lo interior; los tales suelen ser discretos en el hablar, prudentes en el dar, avisados en el callar, y astutos en negociar. Los que tienen los labios muy gruesos y salidos dan muestra de ser poco avisados, y de mucha simplicidad, y ligeros en el creer. Los que tienen los labios algo delgados, y no vueltos hacia afuera, son discretos, astutos, secretos, sanos, y de mucho ingenio. Los que tienen los labios bien colorados, y mas delgados que gruesos, suelen ser de buena condición, pero variables, aunque mas inclinados al bien, que al mal. Los que tienen el un labio mas grueso que el otro suelen ser mas simples que discretos, de varia fortuna, de tardo intelecto, y de grueso ingenio.

CAPÍTULO VII.

DE LOS DIENTES.

Los que tienen los dientes muy pequeños y flacos, y en su colocación claros y cortos,

naturalmente son tímidos, secretos, mansos, fieles y variables, y aun de corta vida. Los que tienen los dientes desiguales, y de mal asiento en las encías, unos anchos, y otros estrechos, son muy ingeniosos, osados, astutos, aunque envidiosos y algo desdeñosos. Los que tienen los dientes anchos y gruesos suelen ser dísolutos, simples, y de poca capacidad. Los que tienen los dientes recios, y bien cerrados, suelen ser muy confiados de sí, y animosos, pero amigos de traer nuevas, y aficionados á cosas altas, y suelen vivir largo tiempo.

Los dientes bien cerrados y fuertes denotan larga vida; los tales son discretos, constantes, fuertes, y buenos comedores.

CAPÍTULO VIII.

DE LA LENGUA.

Los que tienen la lengua presta en el hablar son variables en sus cosas, é indiscretos en negociar. Los que tienen la lengua tarda y trabada son iracundos, vanos, inconstantes, y terribles, pero placables. Los que tienen la lengua gorda y áspera son astutos, sagaces, y bien criados; pero maliciosos, crueles, y traidores. Los que tienen la lengua delgada son ingeniosos, astutos y medrosos, *et cito credentes*.

CAPÍTULO IX.

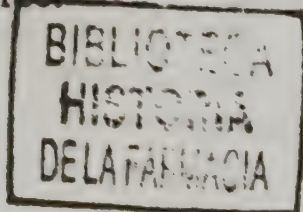
DE LA VOZ.

Los que tienen la voz gruesa y abultada son naturalmente atrevidos, fuertes, muy soberbios, tragones, y prestos á las manos. Los que tienen la voz flaca y delgada son de poco aliento, y de buen entendimiento. pero tímidos, y flacos de corazón. Los que tienen la voz clara, y bien despachada en el sonido, suelen ser discretos, verdaderos, ingeniosos, y algo vanagloriosos. Los que tienen la voz firme en el cantar son cautos, entendidos, ingeniosos, y fuertes. Los que tienen la voz tremolosa son sospechosos, tímidos y perezosos, flacos é ingeniosos. Los que tienen la voz muy alta en el tono son fuertes, osados, injuriosos, y casados con su parecer. Los que tienen la voz muy resonante son hombres tímidos, indiscretos, vanos é inconstantes. Los que tienen la voz blanda, llana, y grata al oído, son pacíficos, secretos, tímidos, y avaros.

CAPÍTULO X.

DE LA RISA.

Los que rien de ligero, y dan grandes risadas, es señal que tienen el bazo grande,



y naturalmente son simples, vanos, necios, inconstantes, y no muy secretos. Los que rien poco y tarde son discretos, astutos, secretos, leales, é inconstantes, y de claro ingenio. Los que con dificultad se mueven á reir son sesudos, pacientes, y muy astutos : suelen ser ingeniosos, avaros, estudiosos, y diligentes en sus cosas. Los que fácilmente rien, y riyendo tosen ó bostezan, y los que tuercen la cabeza ó los labios, mostrando, son falsos, arrogantes y traidores; son airados, *et cito credentes*, y variables.

CAPÍTULO XI.

DE LA BARBA.

Los que tienen la barba gruesa y canosa naturalmente son pacíficos, secretos, y variables, suelen ser leales y de grueso ingenio.

Los que tienen la barba aguda, y algo carnosa, son de buen ingenio, de grande corazon, y altos pensamientos. Los que tienen la barba partida por medio son pacíficos, secretos y serviciales. Los que tienen la barba aguda, y de poca carne, son osados, atrevidos, sañosos, y amigos de guerra. Los que tienen la barba retorcida hacia afuera, con una entrada ó valle en la coyuntura de las quijadas, flaca, y casi

aguda, son traidores, pésimos, engañosos, soberbios, atrevidos, é inclinados á hurtar.

CAPÍTULO XII.

DE LA BARBA.

Los que tienen la barba bien compuesta y espesa por lo regular son de buena naturaleza, y de apacible condicion; y por el contrario los que la tienen mal compuesta. La muger que tiene muchos pelos en las quijadas y junto á la barba, es de fuerte naturaleza, y de condicion terrible, y es cálida en sumo grado, por lo cual es muy lujuriosa y de varonil condicion. La muger que del todo fuere nuda y limpia de pelos, principalmente es de buena complexion, tímida, vergonzosa, mansa, pacífica, y obediente.

CAPÍTULO XIII.

DE LA FISONOMÍA DEL ROSTRO.

Los que tienen el rostro muy carnososo y ancho naturalmente son tímidos, alegres, liberales, secretos, aunque tienen flaca memoria; suelen ser importunos, presuntuosos, maldicientes. Los que tienen el rostro magro son de mucho trabajo y fatiga, pero constantes, suelen ser airados, piadosos, y

de buen entendimiento. Los que tienen el rostro muy menudo y redondo son simples, flacos, tímidos, de poca memoria. Los que tienen la cara muy larga en demasía, y magra, son atrevidos en la lengua, y simples en la obra, suelen ser rencillosos, soberbios y mofadores. Los que tienen la cara muy llana, y no gruesa ni levantada, son de buena condicion, afables, amables, serviciales, leales, y de contraria fortuna. Los que tienen el rostro mediano, con debida proporcion, son hombres verdaderos, ingeniosos, fáciles, astutos, y de buena memoria. Los que tienen el rostro muy amarillo no tienen entera salud, ni son de buena complexion, ni de buena condicion, porque suelen ser maliciosos, engañosos, soberbios, traidores, y mentirosos, y aun acostumbran á ser avaros, envidiosos, vanos y presuntuosos. Los que tienen el rostro bien colorado son de buena complexion, y tienen buen entendimiento, pero son variables.

CAPÍTULO XIV.

DE LAS OREJAS.

Los que tienen las orejas grandes, gordas y desproporcionadas, naturalmente son simples, muy perezosos, de grueso nutri-

mento de mala memoria, y peor calidad. Los que tienen las orejas muy pequeñas y delgadas son de buen ingenio, de claro intelecto, y mucha prudencia; suelen ser secretos, pacíficos, astutos, honestos, limpios y vergonzosos. Los que tienen las orejas algun tanto largas ó anchas por través, son osados, tragones, y desvergonzados, indiscretos, vanos, y para poco trabajo.

CAPÍTULO XV.

DE LA CABEZA.

Los que tienen la cabeza grande y redonda naturalmente son discretos, astutos, secretos, y suelen ser leales ingeniosos, imaginativos, y trabajadores, pero constantes. Los que tienen la cabeza prolongada, con el rostro grande y disforme, son muy simples, maliciosos, vanos, envidiosos, y amigos de traer nuevas. Los que menean mucho la cabeza son indiscretos, inconstantes, engañosos, vanos, simples, pródigos, y mal razonados. Los que tienen la cabeza gruesa y la cara ancha son sospechosos, astutos y animosos, secretos, osados, y no muy vergonzosos. Los que tienen la cabeza gorda, y no muy proporcionada, con el cuello grueso y corto son discretos, astutos, secretos, ingeniosos,

fieles, tratables, y verdaderos. Los que tienen la cabeza pequeña, y la garganta delgada y la lengua, son flacos de corazon, indiscretos, astutos y porfiados, pero doctrinables, aunque de áspera fortuna.

CAPÍTULO XVI.

DE LA GARGANTA.

Los que tienen la garganta blanca naturalmente son tímidos, mentirosos, y disolutos. Los que tienen la garganta magra, y muy delgada, son tímidos, y flacos de corazon, variables, *et cito credentes*. Los que tienen el cuello largo tienen largos los pies, son medrosos, pusilánimes, y variables, envidiosos, y nada secretos. Los que tienen el cuello corto son astutos, avarientos y secretos; son constantes, airados y discretos: suelen ser tambien ingeniosos, y amadores de la paz y quietud.

CAPÍTULO XVII.

DE LAS ESPALDAS.

Los que tienen las espaldas algo pequeñas y magras naturalmente son tímidos, pacíficos, y de poco trabajo. Los que tienen las espaldas anchas y recias son fuer-

tes, de mucho trabajo y sufrimiento : suelen ser airados, leales y amigos de paz y quietud.

Los que tienen las espaldas corvas, y entradas hácia dentro, son astutos, secretos, engañosos, é ingeniosos. Los que tienen las espaldas llanas, y sin pelos, son modestos, pacíficos, avaros, y variables. Los que tienen la una espalda mayor que la otra son tardos de ingenio, osados, avarientos, falsos y traidores. Los que tienen las espaldas muy levantadas son inconstantes, osados, mofadores, simples y desvergonzados.

Los que tienen las espaldas ó espinazo peloso, magro, ó muy elevado, naturalmente son desvergonzados, maliciosos, bestiales, de mal entendimiento, flacos, y de poco trabajo. Los que tienen las espaldas gordas son vanos, fuertes, tardíos y de mucho engaño. Todos los que tienen las espaldas delgadas extendidas se espantan de poco, y son mofadores, y luego creen muy de ligero.

CAPÍTULO XVIII.

DE LOS BRAZOS.

Los que tienen los brazos tan largos, que estando derechos llegan con las manos á las rodillas, naturalmente son liberales, so-

berbios, atrevidos, congojosos, solícitos, simples, y de bajos pensamientos, aunque deseosos de mandar. Los que tienen los brazos mas cortos de lo que requiere la estatura del cuerpo, son ingratos, soberbios, y atrevidos, y amigos de armas, y aun de reñir con todos.

Los que tienen los brazos recios de nervios y de carne son presuntuosos, altivos, codiciosos, y fáciles en creer. Los que tienen los músculos de los brazos recios son codiciosos de cosas grandes y deleitables, y no muy discretos, y amigos de alabanza. Los que tienen los brazos muy bellosos son maliciosos, sospechosos, lujuriosos y de flaca memoria. Los que tienen los brazos lisos y sin pelos, son de grande saña, de poca memoria, y de mucha astucia y engaño.

CAPÍTULO XIX.

DE LAS MANOS.

Los que tienen las manos largas, muelles y magras, naturalmente son de buen entendimiento, de flaca memoria, y de mucha lealtad; acostumbran ser pacíficos, serviciales, discretos y de buen trato.

Los que tienen las manos gruesas y cortas son simples, vanos y de tardo ingenio;

suelen ser de mucho trabajo, y prontos al enojo.

Los que tienen las manos bellas, los pelos y dedos gordos y corvos, son lujuriosos, vanos y mentirosos.

Los que tienen los dedos corvados para arriba son liberales, serviciales, astutos y de grande saña; tambien suelen ser secretos y de buen ingenio. Los que tienen las manos que no pueden llegar hácia las puntas de los dedos son avarientos y codiciosos, pensativos y de mucho trabajo, los tales acostumbran ser astutos y de firmes propósitos.

CAPÍTULO XX.

DE LOS PECHOS.

Los que tienen los pechos anchos y gruesos naturalmente son fuertes, osados, soberbios, tiranos, astutos y codiciosos. Los que tienen los pechos angostos en el medio suelen ser de alto ingenio, de súbito intelecto, de buen consejo, y verdaderos; suelen ser sabios, ingeniosos y de mucha ira. Los que tienen los pechos muy bellos son astutos, liberales, serviciales, de grande lujuria y ánimo; pero muy inconstantes. Los que tienen los pechos llanos, magros y sin pelos, son tímidos, secretos y de buena vida; suelen

ser tambien pacíficos, ingeniosos; pero de pesada conversacion.

CAPÍTULO XXI.

DEL VIENTRE.

Los que tienen el vientre barrigudo naturalmente son bebedores, mas que comedores; los tales son tardíos, desdeñosos; pero leales y de gran corazon. Los que tienen el vientre pequeño y extendido son de mucho trabajo, y constantes; suelen ser bien hablados, tratables; pero variables y de contraria fortuna.

CAPÍTULO XXII.

DE LAS CARNES DEL CUERPO.

Los que tienen las carnes muelles y blandas naturalmente son tímidos, flacos de corazon; aunque de buen entendimiento, pero de poca memoria, y varia fortuna. Los que tienen las carnes ásperas y duras son fuertes, osados, vanos, soberbios, y de varia fortuna. Los que tienen las carnes gordas y blancas son olvidadizos, vergonzosos, tímidos, y cuidadosos de sus cosas.

CAPÍTULO XXIII.

DE LAS COSTILLAS.

Los que tienen las costillas recias y llenas de carnes naturalmente son fuertes, furiosos y medio locos; y esto procede del demasiado calor, que causa furia, la cual perturba el entendimiento, y son simples. Los que tienen las costillas muy delgadas y pequeñas, con poca carne, son flacos de corazon, astutos y de poco trabajo.

CAPÍTULO XXIV.

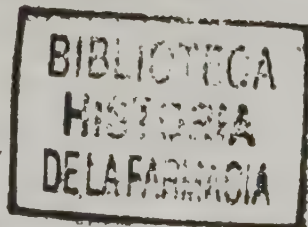
DE LOS MUSLOS.

Los que tienen los muslos muy espesos de pelos y erizados, naturalmente son lujuriosos, y no muy castos. Los que tienen los muslos lisos, con pocos pelos á la parte de afuera, y aquellos delgados y llanos, suelen ser razonablemente castos.

CAPÍTULO XXV.

DE LAS NALGAS.

Los que tienen las nalgas carnosas y pulposas naturalmente son fuertes, osados, soberbios é hinchados ó arrogantes.



CAPÍTULO XXVI.

DE LAS RODILLAS.

Los que tienen las rodillas gordas son naturalmente timidos, vanos, y de poco trabajo; pero muy liberales. Los que tienen las rodillas magras son fuertes, osados, secretos, y grandes caminantes.

CAPÍTULO XXVII.

DE LAS PIERNAS.

Los que tienen las piernas recias, ó gruesas de carne y de huesos, y bellotas, naturalmente son seguros, tardos, fuertes, y de mediano ingenio. Los que tienen las piernas delgadas, y no muy bellotas, son timidos, flacos, fieles, serviciales, y de buen entendimiento. Los que tienen las piernas del todo desnudas de pelo son castos, flacos de corazón, y espántanse de poco. Los que tienen las piernas muy bellotas, es señal de serlo en las partes secretas, y por consiguiente suelen ser vanos, simples é inconstantes.

CAPÍTULO XXVIII.

DE LOS PIES.

Los que tienen los pies gruesos de carne, largos y rudos, naturalmente son simples,

fuertes, buenos, y de tardo intelecto. Los que tienen los pies tardos, sutiles, magros, y blandos, son tímidos, flacos, sagaces, y de poco trabajo; aunque son de buen entendimiento y de grande ingenio.

CAPÍTULO XXIX.

DE LOS GIBOSOS.

Los que tienen giba detras son sagacísimos, ingeniosos; pero falsos, maliciosos y de mala memoria. Los que tienen giba delante son doblados, mas simples que sabios.

CAPÍTULO XXX.

DE LA ESTATURA.

Los que son de estatura larga y bien derecha, y mas flaca que gorda, suelen ser atrevidos, crueles y soberbios, de grande ira y presuncion; pero fieles y constantes. Los que son de estatura larga y algo crasa suelen ser fuertes, porfiados é ingratos; aunque prudentes y avisados. Los que son de corta estatura y crasa, señala que son sospechosos y de mucha ira, no muy avisados y algo euvidiosos. Los que son de corta estatura, magra y bien derecha, naturalmente son sagaces, ingeniosos, secretos, fatigables y de buen ingenio; aunque algo vanagloriosos.

Note y advierta el curioso lector lo que hubiere leído en el presente tratado de la fisonomía, de una parte ó miembro del cuerpo, sin conferir lo que señalan unas cosas con otras; porque como son tantos los miembros del cuerpo humano, y cada uno tenga su juicio particular, de tal manera, que el juicio de un miembro contradice al juicio del otro; y así debe mirar y remirar si lo que señala y dice de una parte del cuerpo contradice á lo que señala á la otra parte ó miembro de dicho cuerpo; y de este modo podrá entender y juzgar con prudencia lo bueno ó malo que á cada uno habrá comunicado naturaleza.

Y mas ha de advertir el lector, que naturaleza no fuerza, ni precisa á los que tienen libre albedrío á que sigan esto ó aquello; y pues el sabio y prudente es señor de todas sus acciones, puede con su industria evitar lo malo y seguir lo bueno, pues aqui se le da aviso de aquello que naturalmente le señala á cada parte y miembro del cuerpo. Y no lo tenga en poco ser avisado, dando de todo las gracias á Dios; porque cuanto mas rebelde tuviere su naturaleza, tanto mas mérito ganará delante de su Hacedor y Criador, si con prudencia la rigiere y dominare.

Regla natural y verdadera.

Cualquiera persona que tuviere el color y postura de los ojos semejantes á la de algun animal, le sera tambien semejante en la complexion, y por consiguiente en las costumbres, si ya con la discrecion y libertad del libre albedrío no la mudare.

CAPÍTULO ÚLTIMO.

DE LA CORRESPONDENCIA QUE TIENEN LAS PECAS
Ó LUNARES DEL ROSTRO CON LAS DEMAS PARTES
DEL CUERPO.

Naturalmente todas las pecas ó lunares del rostro corresponden á las demas partes del cuerpo. Las pecas que se hallaren en la frente corresponden al cuello, hasta las tetas proporcionalmente. El lado derecho de la frente, al lado derecho del cuello ó pecho; y estos tales naturalmente son codiciosos de adquirir hacienda. Las pecas ó lunares que se hallaren en los ojos corresponden á las tetas; y estos naturalmente son mal inclinados. Las que se hallaren en la nariz corresponden á la canal del pecho; y estos naturalmente son inclinados á ir por el mundo. Las que se hallan en las carrillos corresponden á las nalgas, cada lado á su lado, esto es, el carrillo derecho al lado derecho de la nalga; y el izquierdo al iz-

quierdo; y de estos dice Tiznerio, que no hay mucho que fiar. Las que se hallan en los labios ó boca corresponden á los genitales; y de estos se dice; que casarán bien á su contento. Las que se hallan en la barba corresponden á los hombros; y de estos se dice que vendrán á ser ricos. Las que se hallan en los lados de la barba corresponden á los brazos, cada lado á su brazo, como está dicho, segun método de prudencia; y de estos se dice, que vendrán á tener riquezas y mal de estomago. Las que se hallan en las orejas corresponden á los muslos; y de estos se dice que tendrán prosperidad. Las que se hallan tras las orejas corresponden á las espaldas; y de estos se dice lo mismo que del precedente. Las que se hallan en el pescuezo corresponden á las costillas; y si estuvieren al fin del pescuezo corresponden á la puerta falsa; y de estos se dice que se guarden de algun mal golpe en la cabeza. Las que se hallan en las manos corresponden á los pies; es á saber, cada mano á su pie, y cada dedo á su dedo; y de estos se dice que tendrán muchos hijos; y asi el varon como la muger irán muy derramados. Y es de notar que si el lunar ó peca que se hallare en el rostro fuere pequeño, el que le correspondiere en el cuerpo es grande.

TRATADO SEGUNDO.

DE LAS

EXCELENCIAS DEL ROMERO

Y SU CALIDAD.

EL romero de su naturaleza es caliente y seco, aromático, odorífero, así conforta y recrea todas las partes y miembros interiores y exteriores del cuerpo, alegra y fortifica los sentidos, consume las humedades, frialdades, opilaciones y males contagiosos. Finalmente el romero no admite melancolías, tristezas, temblores, ni desmayos de corazón; cuyas raíces, ramas, cortezas, hojas y flores tienen casi infinitas virtudes, de las cuales diremos las que buena y fielmente habemos colegido y sacado de los sobredichos autores, á gloria de Dios nuestro Señor, y provecho de los hombres.

- Los brotecillos mas tiernos del romero, comidos por las mañanas con pan y sal, fortifican la cabeza y el cerebro, conservan la vista gallarda, robusta, aguda y fuerte.

La flor de hojas de romero, hecha polvos, y traídos junto á la carne, ahuyentan los tres enemigos de la misma carne, que son pulgas, piojos y chinches.

Los sobredichos polvos traídos junto á la carne, y al lado izquierdo, impiden la malletia, y alegran mucho el corazon.

Las hojas del romero bien majadas ó mascadas, y puestas sobre la llaga fresca, la curan y cierran maravillosamente.

La flor del romero, comida en ayunas con miel de la misma flor, y una tostada de pan caliente, conserva mucho la salud, y no dexa engendrar bubas, diviesos, ni mal de ricos; antes bien, si alguno tuviere tal mal, se lo quitará.

El romero ahuyenta todo animal ponzoñoso, cuyo humo vale contra toda peste y mal contagioso.

Las ramas y troncos del romero, quemado y hecho polvos, aprovecha para emblanquecer los dientes y refirmarlos, y no dexa criar en ellos gusanos ni frialdades.

Escribe y refiere Alonso de Herrera en su agricultura, que en la casa que se acostumbra sahumar con romero no habitan los espíritus inmundos.

La muger que usare comer la flor del romero en ayunas, y con pan de centeno, no será fatigada de mal de madre; reprime

los malos humores , consume las humedades , y cura todas y cualesquier enfermedades interiores de cualquiera que así lo usare.

La flor y hojas del romero , puestas en las arcas y entre la ropa , la conserva sin polilla , y sin gastarse , y toma muy buen olor.

El que acostumbre bañarse el cuerpo con agua cocida , y bien olorosa del romero , sepa que será conservado en buena salud y juventud.

Las casas que por ser oscuras y húmedas suelen ser malsanas y enfermizas , sahumándolas con el romero , se conservarán sanas y enjutas.

Si el que estuviere romadizado recibiese el humo de la corteza del romero por las narices , purgará la cabeza , y será sano.

Si alguno se tullere por frialdad ó por haberle dado el aire estando sudando , reciba mucas veces el baño del romero , y sin falta sanará.

Las hojas del romero majadas y hechas emplasto , y puestas encima de las quebraduras de los muchachos , las cura , suelda y fortifica en nueve días.

Notad un maravilloso secreto , experimentado , para cualquier quebrado , y es , las algarrobas verdes majadas y puestas encima de las quebraduras , las cura y suelda en menos de ocho días.

La flor del romero mezclada con miel espumada, hecha letuario, y tomada por la mañana y por la tarde, sana de todo mal encubierto, conserva y guarda de toda enfermedad que proviene de flema, viscosidades y frialdades.

La flor del romero verde ó seca, hecha letuario con azúcar, y tomado por las mañanas con un trago de vino blanco, destierra los desmayos del corazon, alarga el huelgo, conserva la digestion, quita la ventosidad y dolor de estómago; y finalmente asienta el vómito.

Las hojas del romero cocidas con vino blanco, y aplicadas bien calientes como emplasto al lado y genitales, hará mear muy bien al que tuviere retencion de orina.

Las hojas del romero cocidas con vino blanco, dispuestas como emplasto, tan caliente cuanto lo pudieres sufrir, puesto encima de las almorranas, enjuga, aprieta y quita el dolor, haciendo esto tres veces en tres dias.

Si el que tuviere dolor en las junturas, por humor frio, y se las laváre muchas veces con agua bien caliente, cocida con el romero, se le quitará dicho dolor, y el de qualquiera otra parte en que le tuviere.

Si del vino que hubiere cocido con romero se sacare aguardiente, y con este se la-

varen muchas veces la sarna y cáncer, sanarán.

Los que usaren beber del sobredicho licor cuando se van á acostar, serán preservados de muchas enfermedades ocultas, vale asimismo para la memoria.

Si lavaren los niños con agua del romero cocida, se criarán muy limpios y sanos, sin molestia ni sarna.

En tiempo de peste es cosa muy saludable y provechosa quemar mucho romero por las casas y calles, porque desencona el aire, y ahuyenta las pestilencias.

La miel del romero, dicen los autores arriba citados, que es sobre todas las mieles, así para hacer letuario y medicinas, como para confituras y conservas.

La miel virgen del romero vale muy mucho para quitar nublados de los ojos y aclarar la vista, y para alindar y hermosear el rostro.

Las abejas que sacan miel de la flor del romero no enferman así como las que sacan miel de otras flores.

El zumo del romero, puesto dentro de las orejas, quita el dolor que proviene de frialdad, sana las llagas, absume la putrefacción, y mata los gusanos que allí se suelen criar.

El zumo del romero sorbido por las nari-

ces quita el hedor, consume el catarro, y sana el resfriamiento, úlceras y otro cualquier mal que dentro se acostumbra engendrar.

Las hojas del romero mascadas y traídas en la boca en ayunas quitan el mal olor que proviene de los dientes y muelas gastadas, causando buen aliento odorífero.

El romero mascado y traído debaxo de la lengua un rato en ayunas, la desata y desenflema si está impedida por humor flegmático.

Esta misma virtud tiene la salvia, y muy mejor para hablar desenvueltamente, cuyas virtudes son innumerables; hallarse han parte de ellas en la agricultura de Alonso de Herrera, *cap. de salvia, lib. 3.*

El romero cocido con vinagre es bueno para refirmar los dientes y muelas que se menean; fortifica las encías, y quita el dolor lavándose la boca con el dicho vinagre caliente.

Las hojas y cortezas del romero quemadas valen para hacer purgar la reuma de los dientes, y refirmarlos, estregándoselos con dichas cenizas.

Notad un maravilloso extraño secreto, probado y experimentado del agua del romero, sacada al sol para los ojos que tienen perlas, cataratas, ó estan nublados.

Tomad un manojo de romero verde y fresco, y ponedlo dentro de un orinal de vidrio, las puntas hácia abaxo, y que no lleguen al suelo del orinal, y tapa el orinal con un lienzo doble, y encima del lienzo poned una poca de levadura, que tome toda la boca del orinal, y encima de la levadura pondrás otro lienzo doble, y atadlo muy bien, que ni pueda salir baho alguno, y poned dicho orinal al sol por espacio de tres ó cuatro dias, y destilará una agua muy importante para los ojos, como está dicho; pero notad, que despues que habrá salido el agua la habeis de poner en una redomita pequeña, la cual pondréis al sol y al sereno por espacio de otros tantos dias, la cual agua, de blanca y clara se volverá amarilla y espesa, en la cual desharéis un poco de azúcar piedra, y de esta agua pondréis en los ojos tres gotillas en cada ojo, una vez por la mañana, y otra á medio dia y tarde, y tercera vez á la noche cuando os fuéredes á acostar, y sanaréis con el favor de Dios.

El que se lavare la boca todas las mañanas con la decoccion ó agua de romero, se la préservará de corrupcion, quitarle ha todo tumor, sanarle ha las llagas de la boca y las úlceras de las encías; y si tuviere alguna inflamacion se la deshará con brevedad.

La muger que por tener poca leche no puede criar sus hijos, habitúese á comer de las hojas y flor del romero, y causarle ha abundancia de leche buena y salutífera, porque purifica la sangre, y conforta la virtud digestiva.

El zumo del romero, mezclado con azúcar, y tomado por las mañanas y cuando se van á acostar, vale contra la estrechura y ahogamiento del pecho, deshace las opilaciones y sangre congelada del estómago, ayuda la digestion, quita la sed, y mueve al apetito.

El zumo del romero con el azúcar, y tomado, como está dicho, resuelve toda ventosidad, mitiga cualquier dolor de estómago y vientre.

Los polvos del romero mezclados con polvos de agallas finas valen muy mucho para fortificar el sieso, y refirmar el intestino ó budél, que sale fuera por flaqueza de la parte; polvoreándola muy bien, á la tercera vez quedará fortificado y refirmado.

La flor ó polvos de las hojas del romero, tomados con buen vino ó miel blanca, mitigan el dolor del bazo y del hígado, consumiendo el humor melancólico que daña el bazo, y purificando la sangre que se engendra en el hígado.

La flor del romero fresca, cocida con buen vino blanco, y tomando algunos tragos por

las mañanas, quita toda la maletía, abre las entrañas, ensancha el corazón, asienta el estómago, conforta la digestion, quita la ventosidad, y detiene el vómito. El vino tinto cocido con la raiz, hojas ó flor del romero, y bebido, quita la pasacólica y dolor de los intestinos, reprime el fluxo del vientre ó cámaras, aunque haya mucho tiempo que duren.

Los polvos del romero bebidos con vino blanco deshacen todo el humor grueso y viscoso y cualquiera opilacion, así de las venas como del vientre. Asimismo deshace las piedras de la vegiga, echándolas fuera, y confortando la parte. Si el que tuviere fluxo de orín por debilitacion ó flaqueza de la parte, bebiere los polvos de las hojas del romero ó de la raiz con vino tinto y añejo, reprimirá el fluxo y fortificará la parte, y continuándolo sanará del todo.

Las hojas y raices del romero, cocidas con vinagre, valen para quitar el dolor de las piernas, y de los pies cansados de caminar, ó por algun humor pésimo, lavándoselos con vinagre.

El que tuviere perdido el gusto, use comer por las mañanas dos ó tres sopas en vino cocido con el romero, y moverle há la gana y apetito del comer y del dormir,

confortándole el estómago y todas las partes del cuerpo.

Dicen Dioscórides y Arnaldo, que el romero cocido hace el mismo efecto que la triaca contra la ponzoña. Dicen mas, que donde hubiere romero no se criarán animales ponzoñosos, ni menos arañas venenosas.

Lavándose la cara con agua de romero, con un paño de lienzo, la vuelve hermosa, gallarda, fresca y resplandeciente, y si fuere vino cocido con el romero en lugar del agua, será mucho mejor; tanto, que no solo causará los dichos efectos, pero usándolo cada día, jamas se arrugará el rostro, ni se envejecerá, antes bien lo conservará fresco y hermoso, quitando las manchas y paños del rostro, si las hubiere.

El agua del romero, mezclada con un poco de vinagre, mojando y estregando la cabeza con dicha agua, hace caer toda la caspa, y aqnel humor que está allí encrasado, refirma los cabelos, y acrecienta la memoria.

La flor del romero puesta en el vino, quando se trasiega, conserva y guarda de muchos daños, dándole suave gusto y olor. El carbon del romero es muy bueno para dibujar con él los pintores, y aun es mejor que cualquier otro carbon de otra especie. Finalmente, el baño del romero le llamau

los autores alegados baño de la vida , por-
que quita todo dolor , así de las junturas ,
como de todas las demas partes del cuerpo :
quita la pesadumbre y cansancio ; impide
la pesadilla ; da esfuerzo y vigor á la vejez ;
conserva la juventud , y la renueva ; for-
tifica los miembros , y aviva los sentidos ;
y el que usare de este baño del romero dos
veces cada mes , sudando en él , será pre-
servado de toda enfermedad , y renovado
como el águila.

*Licor, ó bálsamos del romero el cual tiene las
mismas virtudes y propiedades del bálsamo de
Arabia.*

Escribe Arnaldo de Villanueva en el lu-
gar arriba citado, y el físico Macér, *quest. 10,*
cap. 1, y el doctísimo Herrera en su agri-
cultura, *lib. 3, cap. 34,* y otros graves
autores , que de la flor del romero se hace
un licor maravilloso, que tiene las mismas
propiedades y virtudes del bálsamo. Dicen
pues estos autores, que se tome la flor del
romero sola , pura , limpia , y bien sazo-
nada , y la pongan dentro de una redoma
muy gruesa , cuanto pudiere caber , y bien
tapada con un tapon de lienzo , y un per-
gamino encima , porque no pueda salir baho
alguno , la pondrán en un monton de es-
tiércol , que esté bien caliente , por espa-

cio de un mes, al cabo del cual se hallará toda la flor convertida en el licor. Hecho esto, se colará dicho licor en otra redoma pequeña y doble, exprimiendo bien la flor, y se pondrá en medio de un montoncillo de arena bien tapada, como antes, al sol, y al sereno, y que esté cubierta de arena hasta el cuello, por espacio de un mes, y quedará hecho bálsamo del romero, del cual, si se echare una gotilla en el agua, se irá al fondo, como se dice del bálsamo de Arabia.

Las virtudes del licor ó bálsamo del romero.

Este licor ó bálsamo del romero tiene virtud y propiedad de sanar cualquier llaga fresca ó vieja. Asimismo este licor tiene propiedad de igualar la carne de las heridas, haciendo que no quede señal, ó muy poco, como se dice del bálsamo arabiano.

Puestas de este licor dos gotillas dentro de los ojos por un rato, deshace los nublados y cataratas que hubiere, y conforta y aclara la vista maravillosamente.

Untándose los miembros enflaquecidos con dicho licor, y los nervios encogidos, los desencoge y fortalece. Aquieta este liquor los temblores de las manos y de la cabeza, como no sea por vejez, conforta extraña-

mente el corazon , untándose el lado izquierdo.

Note y advierta el curioso ; que si ungiera el rostro con este licor cada dia una vez , será conservado siempre fresco , y como en la juventud , y sin jamas arrugársele ; y si tuviere manchas y paño en el rostro , no le quedará señal alguna.

Quita este licor cualquier dolor de las juntas que viniere por frialdad , y aun le quita de cualquiera otra parte del cuerpo , aunque no proceda de frialdad. Finalmente, vale y aprovecha para los que tienen pasacólica , y para las mugeres apasionadas y molestadas de mal de madre , untándose aquella parte que tiene dolor ó pasion con dicho licor , y para otros infinitos males aprovecha este licor ó bálsamo de romero.

Receta medicinal del vino mosto y del romero, la cual contiene muy grandes y admirables virtudes.

El perito médico Arnaldo de Villanueva escribe un extraño y provechoso secreto del mosto y del romero , cuyas virtudes y propiedades son dignas de ser sabidas de todos. Dice pues Arnaldo , que tomes la flor y hojas mas tiernas del romero , y las pongas en la tenaja ó vaso del mosto (que es el vino que se acaba de estru-

jar), y las dexas allí hasta tanto que haya acabado de hervir el dicho mosto, y podrás usar y servirte de él. Y dice Arnaldo, y confiesa que este secreto se le comunicó un moro, grande filósofo, médico, y astrónomo de la ciudad de Babilonia. Esta misma receta y secreto refiere Josefo Quirúrgico en el libro de los *secretos de medicina*, y dicen estos dos autores, que si por suerte no tuvieres ocasion de haber el mosto, que tomes vino tinto muy bueno y de lindo y suave olor, en el cual pondrás la flor y hojas mas tiernas del romero; y puesto dicho vino al fuego, le dexarás hervir hasta tanto que mengüe la tercera parte de todo el vino. Y advierte, que á un cántaro de vino ó de mosto podrás poner tres libras de flor y hojas de romero tiernas.

Las virtudes y propiedades del mosto con el romero.

Cualquiera que usare beber algunos tragos de este vino por las mañanas y tardes, será conservado en la salud, y renovado en juventud. Bebido este vino, quita cualquier dolor de estómago, ya venga de frio, ó de cólera, ó de subimiento de sangre, ó de mucha flema.

Vale dicho vino para sanar y quitar el dolor de hijada, que proviene de la frialdad

y congelamiento de piedra. Tiene virtud este vino, bebido en ayunas, ó despues de comer, para purgar el estómago y detener el vómito, y quita la pasacólica en un instante.

Los que han perdido el gusto y ganas de comer beban este vino, y cobrarán el apetito y gana. El color ó fragancia de este vino conforta el cerebro, recrea los sentidos, y alegra el corazón. Muchos y grandes efectos causa el dicho vino bebido por mañanas y tardes, porque fortifica todos los miembros del cuerpo, conserva la substancia, conserva la juventud y mocedad, y detiene la vejez.

El que acostumbrare lavar su rostro con este vino cada mañana con un pañito, despues de haberse lavado con agua fria, sepa que le conservará el dicho rostro fresco, hermoso, gallardo y sin arrugas, y aun sin manchas. Lavándose la boca con este vino, refrena y conserva admirablemente los dientes y muelas, conforta las encías, sana las llagas, y causa todo el dia buen olor en el aliento.

Las fistulas y llagas son curadas con este vino, lavándolas solamente con él á menudo, y poniendo encima un pedazo de lienzo limpio, mojado en el dicho vino. El que estuviere muy flaco y debilitado por larga

enfermedad , use comen unas tostadas de pan mojadas en este vino , y darle ha es- fuerzo en todos los miembros , y una muy grande alegría en el corazon , y cobrará mucho mas presto su vigor y fortaleza. Si este vino se aguare con agua lluvia , y los tísicos la usaren beber , sanarán sin falta por que dice el maestro Zapata en el lugar citado , haber sido probado y experimen- tado muchas veces por él. Y aun dice mas , que tiene virtud de sanar las fiebres con- tinuas , tercianas y cuartanas. Es muy aprobado este vino para detener el fluxo del vientre ó cámaras bebiéndolo.

Tiene virtud este vino contra el veneno bebido , y ponzoña comida , bebiéndole. Y aun dice el citado autor , que la fina triaca no se puede hacer perfectamente sin este mosto ó vino maravilloso del romero. Vale este vino y aprovecha muy mucho mezclado con triaca y bebido para quitar los tem- bles de las manos y cabeza ; destierra asi- mismo las pasiones de las mugeres que pro- vienen de la madre , á la cual prepara maravillosamente para concebir.

Si los que padecen mal de gota , usaren beber de este vino , y con él se lavaren la parte ó lugar en que tuvieren la gota , sana- rán perfectamente. Los que padecen mal de piedra , y acostumbran criar arenas , be-

ban de este vino en ayunas , no solo des-
hará las arenas y piedras , pero tambien
causará mear muy bien , y no dará lugar á
que se crien mas arenas ni piedras. Vale di-
cho vino para deshacer toda opilacion ;
causa sueño templado , aumenta la memo-
ria , y quita la tristeza del corazon. Final-
mente bebido este vino en ayunas y cuando
se van á acostar ligeros de cena , desopila
el hígado , mueve el apetito , alegra las en-
trañas , conforta el cerebro , aviva los senti-
dos , alegra el huelgo , incita la orina , da
vigor y fuerza á todos los miembros del
cuerpo , ayuda extrañamente á los conva-
lecientes , sustenta maravillosamente á los
viejos , aumentándoles el calor natural.

Advierta el lector , que si mira bien y
cuenta las virtudes que aqui se han dicho
del romero , hallará que son mas de dos-
cientas.

TRATADO TERCERO.

DE LAS

MUCHAS Y MUY GRANDES PROPIEDADES

DEL AGUARDIENTE.

ANTES que digamos las propiedades del aguardiente, será bueno que escribamos las cosas que ha de llevar dicho aguardiente, para que tenga todas las propiedades que adelante se dirán. A dos cántaros de muy buen vino tinto, el mejor que se pudiere hallar, pondréis las cosas siguientes : de gengibre blanco media onza, de clavo de girose un cuarto, de granos de paraíso un cuarto de onza, de nuez moscada media onza, de corteza de naranja seca del mes de mayo media onza, de flor de romero media onza, de hojas de salvia media onza, y todos estos materiales molidos los podréis en el dicho vino, y al cabo de cuatro ó seis horas que estarán en el vino, podréis hacer sacar vuestro aguardiente, y serviros de él, si tuviéredes necesidad, cuyas propiedades son las siguientes :

Primero, si quisiéredes conservar los cabellos de la cabeza y pelos de la barba

negros, mojadlos con este aguardiente, con un pañito cada dia, y siempre se conservarán negros. Pero advertid, que crecerán mas de lo acostumbrado.

Notad este secreto, que si tuviéreis liendres ó piojos, todos los consumirá, y no se criarán mientras que os los mojáredes con dicha agua.

Si alguno tuviere tiña en la cabeza, husanas, sarna ó postillas, quite y arrase los cabellos, y mójese la cabeza con este aguardiente con un pañito tres ó cuatro veces al dia, y sanará con brevedad.

Bebido este aguardiente quita el romadizo, y asimismo quita cualquier dolor que tuvieren por el cuerpo; y si mojaren la parte que duele, mas presto será quitado.

Si el que fuere gafo ó contrahecho se lavare muchas veces con este aguardiente sanará.

El que tuviere rosa en el rostro lávese con este aguardiente tres ó cuatro veces al dia, y sanará.

Los que tuvieren perdido algo del oido por causa del frio, ponganse dos ó tres gotillas de este aguardiente caliente dentro de las orejas, y cobrarán el oir; y si acaso sintieren pena, dolor y algun ruido, tambien lo quitará todo, tapando las orejas con un poco de algodón.

Vale mucho este aguardiente para quitar las nubes y cataratas de los ojos y carnosidades.

Este aguardiente quita maravillosamente el dolor de los dientes y muelas, poniendo encima del diente ó muela que duele un pañito ó algodón mojado en este aguardiente caliente, y tendrás cerrada la boca mientras el calor del pañito, y vuélvele á mojar otra y otra vez en dicho aguardiente caliente, hasta tanto que quite aquel dolor, que será muy presto.

El que tuviere cáncer, llagas ó fuego en la boca, lávesela muchas veces con este aguardiente, y sanará.

Tiene propiedad este aguardiente bebido de quitar el pasmo y disolver el encogimiento de los nervios; vale y ayuda mucho á los paralíticos.

Este aguardiente mezclado con triaca tiene grande virtud para sanar las mordeduras de los animales ponzoñosos, é impide que no haga daño la ponzoña bebida.

Bebido este aguardiente vale y aprovecha grandemente ó los que tienen mal de corazon, y á los que les toma un mal que pierden el sentido, y cayendo en tierra baten sus miembros. Y noten, que á tres veces que beban de este aguardiente no les tomará mas el dicho mal.

Si con este aguardiente lavaren las llagas de las bestias las curará, aunque sean muy antiguas y viejas; y no hay que tener temor que se engendre corrupcion en dichas llagas.

Es de tanta virtud este aguardiente, que mata las lombrices y gusanos del vientre á la primera vez que se beba, tomando de él como medio dinero de vino blanco, si es niño; y si es grande, un dinero.

Este aguardiente bebido sana el mal y dolor de los riñones, quita el mal de hijada; y usando dicho aguardiente, impide estos dos fuertes y terribles males, y otros mayores que ocultamente se suelen engendrar.

Si con este aguardiente mezclares la tercera parte de agua rosada, y con él te lavares el rostro, se conservará fresco, lindo y hermoso.

Este aguardiente quita todo mal olor de la boca, hora proceda del estómago ó de cualquiera otra parte, lavando con él la parte donde procediere el mal olor, ó bebiendo dicho aguardiente.

Tiene virtud este aguardiente de quitar la apoplegia de la lengua, lavándose muchas veces, y al que la tuviere atada ó tarda en el hablar, por demasiada flema, la desatará maravillosamente.

Vale mucho este aguardiente contra

cierta enfermedad que llaman *suber*, que es un adormecimiento de miembros, que apenas se pueden despertar, y puesto dicho aguardiente por las narices, y lavándoles la cara con él les hará perder el sueño, por pesado que sea.

Los que usaren beber de este aguardiente no tendrán mal de jaqueca ó migraña, ni destilaciones de cabeza, de que muchos padecen.

Bebido este aguardiente quita melancolias, el embargo de las narices, y templala colera negra.

Lavando con este aguardiente las llagas quita el dolor y malicia de ellas, y el adormecimiento que algunas suelen tener.

Si dentro de este aguardiente pusieren alguna carne cruda por espacio de un día y una noche, la preservará de corrupción.

El que tuviere tercianas ó cuartanas beba de este aguardiente al tiempo de la reprehension, y sanará.

Bebido este aguardiente aumenta el calor natural, y consume las superfluidades del cuerpo.

Si los que tuvieren mal de orina bebiere de este aguardiente, sanarán y mearán muy bien; y si tuvieren *fluxo* de orina, por flaqueza de la parte, bebiendo de dicho

aguardiente fortificará la parte, y meará á su tiempo conveniente.

El que tuviere piedra en la via de la orina, ó alguna carnosidad, jeringuese con este aguardiente á menudo, y deshará la piedra y carnosidad, y podrá mear muy bien.

Bebido este aguardiente, quita todo mal de tripas y dolor de estómago causado por frialdad.

Este aguardiente bebido impide el mal de madre de las mugeres, y las hace purgar bien.

Si el que tuviere mal de gota se lavare con este aguardiente la parte que le duele, y bebiere de dicho licor, sanará.

Los que carecen de cabellos por mucha abundancia de flemas, lávense aquella parte con este aguardiente, usen beber de él, y les nacerán.

Bebido este aguardiente tiene virtud de purificar la sangre, fortificar los nervios y aclarar la vista.

Si de este aguardiente echaren al vino que se ha vuelto acedo, le adobará y volverá en su primer estado, y aun le mejorará. Y al vino que estuviere bueno le conservará.

El que tuviere tos y romadizo de mucho tiempo beba este aguardiente, y sanará luego.

La muger que tuviere la criatura muerta en el vientre, y no la pudiere echar, bebiendo de este aguardiente, luego la echará fuera, y la causará mucho esfuerzo y ánimo para pasar su trabajo.

Este aguardiente reprime el fluxo de sangre de las narices ó de cualquiera otra parte, si se lavare la parte por donde sale le sangre. Notad un extraño y maravilloso secreto para restañar y reprimir la sangre de las narices; y es experimentado: tomad cortezas verdes de higuera, y machacadas muy bien, é incontinenti ponedlas á las narices que tiren aquel olor y fortaleza, y en la misma hora quedará reprimida y restañada la sangre.

Si alguno fuere mordido de can rabioso, mójese la mordedura con este aguardiente muy bien y muchas veces y beba de él, que no le dañará.

Si alguno tuviere alguna espina hinchada, mójese el lugar donde estuviere dicha espina muchas veces, y la hará salir fuera.

Si alguno tuviere barros bermejos en el rostro, lá veselos con este aguardiente nueve dias, y se le quitarán.

Cualquiera que tuviere hinchazon en el carbrillo ó en otra parte del cuerpo, por algun humor frio, ponga encima de la hinchazon un pañito de lino mojado con este aguar-

diente, hasta que esté enjuto, y vuélvalo a mojar otra vez, y sin falta se deshinchará y enjugará el tal humor.

Si dentro de este aguardiente pusieres las hojas de la betonica mejor, y bebieses de él, te aguzará la vista; y si tuvieres el bazo hinchado, que no puedas caminar, lo deshinchará, y quedarás ligero, templado para caminar, y te purificará la sangre del higado. El que tuviere los ojos lacrimosos, bermejos, y la vista débil y flaca, use lavárselos con dicho aguardiente, y enjugárselos ha, fortificándole la vista, limpiándole los lacrimales de todo humor sanguino.

Siguense las virtudes del aguardiente azucarado, sacadas del maestro Zapata, cirujano del rey de Francia.

No se puede bien encarecer con palabras el grande provecho y mucha suavidad del aguardiente azucarado, porque segun escribe el maestro Zapata, es tanta su virtud, y tan excelente su licor, que solo el gusto y la experiencia podrán sentir el valor y fuerza de este admirable aguardiente. Dice pues este autor, que sacado el aguardiente de muy buen vino tinto, puro, suave y de lindo olor, sin mezcla de materiales (como se dixo del aguardiente pasado), tomaréis tres onzas de agua azuca-

rada, y otras tres onzas del aguardiente, y media onza de agua rosada, y mezcladas bien estas tres aguas, tendréis un compuesto maravilloso, del cual podréis usar á vuestro albedrío, sin temor que haga daño, antes bien causará tanto bien y contento, que no lo podréis olvidar.

El modo de hacer agua azucarada.

Dice el mismo autor Zapata que pongais una libra de azúcar fina en una redoma, echéis dentro tanta agua del cielo o de cisterna, cuanto cubra el azúcar medio dedo, y remeneando la redoma, quedará deshecho el azúcar, y esta es el agua azucarada, que se ha de mezclar con el aguardiente. Notad de paso un secreto del azúcar y aguardiente, y es que si poneis el azúcar en el aguardiente, sin mezcla de otra agua, jamas se deshará el azúcar, ni se convertirá perfectamente en agua, digo en el aguardiente.

Este aguardiente azucarado es muy alabado del maestro Zapata, y con razon, porque ademas de tener un extraño gusto y suavidad, tiene muy grandes virtudes y provechos, como yo he experimentado muchas veces.

Primeramente, bebida esta azucarada desopila maravillosamente el estómago,

quita el mal de riñones , ayuda á deshacer la dureza é hinchazon del bazo , expele la ventosidad del cuerpo , ayuda á la debilidad y flaqueza del estómago y de la cabeza, y de los demas miembros.

De esta agua pueden beber y usar las mugeres preñadas; porque no solo noles causará daño alguno , pero les hará mucho bien y provecho, dándoles mucha virtud y esfuerzo para el parto.

Los que salen de alguna enfermedad , y quieren cobrar presto virtud , esfuerzo y gusto en el comer , y ánimo en el operar , beban de esta agua azucarada en ayunas , y entre dia alguna vez , y tendrán todo lo dicho.

Si los viejos usaren beber de esta agua , les conservará y sustentará muchos tiempos en vigor y fortaleza , sin temblarles las manos , ni la cabeza , porque no solo les aumenta el calor natural , pero tambien les servirá de nutrimento el calor natural.

Finalmente se puede dar esta agua á los que tienen calentura , y padecen mucha sed , con tal que á tres onzas de agua azucarada no pongan mas de una onza de aguardiente , y una dracma de agua rosada , y causará dos efectos saludables : el uno será , que mitigará la grande sed ; y el otro , que disminuirá la calentura , y aun la quitará del todo.

TRATADO CUARTO.

DE LOS

SECRETOS DE NATURALEZA,

Y EFECTOS MARAVILLOSOS DE ELLOS.

Secretos de virtudes y propiedades de las piedras
mas finas y apreciables.

Secretos y virtudes de la piedra imán.

• LA piedra imán tiene virtud de atraer á sí el hierro, acero, arena, aceite y otras muchas cosas. El primero que halló esta virtud fué Aristóteles. *Palad. lib. 2, de secretis orbis.*

El hierro tocado con la piedra imán tiene virtud de atraer á sí otro hierro; y si tocáres con esta piedra diez anillos pequeños de hierro, unos se tiran á otros de tal manera, que todos estarán asidos en el aire, con sola la virtud del tocamiento de la piedra imán.

Los que son dados á juegos é invenciones aparentes han inventado é inventan con la virtud de la piedra imán mil curio-

sidades y sutilezas de manos, que á los que las ven y no las saben, les parece encantamientos.

Por medio de la virtud de esta piedra se conocen y saben las horas que son del dia, con los relojes de madera ó de marfil, que traen de Flandes ó de Italia, cuya verdad y experiencia vemos y tocamos cada dia con las manos.

Con la virtud de esta piedra imán se hace fácil la navegacion, porque la dicha piedra es causa que la aguja de navegar esté siempre mirando al norte : y por mas que el bajel vuelva , y révuelva acá y acullá, la punta de la dicha aguja está fixa ácia el norte, cuya causa es la piedra imán , por haber sido tocada la aguja con dicha piedra.

Tiene virtud de cerrar las llagas, y quita el dolor, y de apartar el arena blanca de la negra; y si dicha piedra la untaren con ajes, pierde su virtud y fuerza, valor y estima.

Secretos y virtudes del jacinto.

El jacinto es de muchos colores, pero el verde ó rojo muy reluciente es mejor, el cual hecho polvos, y tomado por la boca, es cordial, y vale contra fiebres de tabardillo, y defiende al que le trae de rayos y

temporales. Trayendo el jacinto consigo, que toque á la carne, conforta el corazon, y aviva el ingenio.

Defiende el jacinto al que le traxere consigo de ponzoñas y aires corruptos.

Tiene virtud el jacinto de refrenar la locura, y evitar la melancolia, y no sufre fantasmas ni visiones.

Media legua de Toledo, junto á un monasterio de Bernardos, hay una fuente á la ribera del rio Tajo, que llaman de los Jacintos, porque hay tantos, que el agua sale, y corre por encima de ellos.

Secretos y virtudes del diamante.

El diamante, entiendo, que es sobre todas las piedras preciosas, así por su grande fortaleza, como por las muchas y admirables virtudes que tiene. Y para ser fino el diamante, ha de ser muy blanco, y que tire á azul, y que sea claro y reluciente como el rayo del sol.

El que trajere consigo el diamante fino y verdadero será guardado de malos y pesados sueños, de visiones y fantasmas, principalmente de miedos y temores.

El que trajere consigo el diamante no podrá ser tomado de ojo (que es ser inficionado de mal de aliento), ni aun podrá

tra todo veneno. El zafiro tiene virtudes de restañar la sangre de las narices en el punto que la pusieren á ellas, defiende las carnosidades que en los ojos se suelen criar. Ayuda el zafiro maravillosamente á fortificar y aclarar la vista, pasando dicha piedra muchas veces por los ojos.

Si esta piedra se pusiere debajo de la lengua de los que tienen fiebres muy agudas, les templará y mitigará el calor y ardor de las dichas fiebres.

Vale mucho esta piedra contra veneno, y defiende de todo aire corrupto.

Secretos y nirtudes de la piedra behozar.

Esta piedra tiene virtudes admirables, porque es contra todo veneno y ponzoña si se toma por la boca hecha polvos.

El que la trajere consigo será librado de melancolías, y de enfermedades melancólicas.

Esta piedra reprime calenturas, quita cuartanas y tercianas, defiende de lepra, sarna y comezon, aunque sea antigua: vale contra viruelas, sarampion y empeines: esfuerza á los flacos y debilitados, dándoles gana de comer, si la toman hecha polvos.

Facilita esta piedra el parto, limpia los riñones y vegigas de las arenas, expele los

gusanos, sana las mordeduras de las víboras, sierpes, animales rabiosos y ponzoñosos.

De los polvos de esta piedra behozar echan en las heridas de las flechas envenenadas, y quita la ponzoña; y puestos estos polvos en los lamparones abiertos, y en las apostemas, hacen maravillosos efectos.

Secretos y virtudes del carbunclo.

Esta piedra resplandece en las tinieblas, de tal manera, que donde ella está no hay necesidad de otra luz, cuya virtud y resplandor la recibe del sol.

Esta piedra no solo vale contra toda ponzoña, pero si se trae ponzoña en algun vaso, la descubre, poniendo el vaso á la luz de ella.

Dice Ludovico Bartolomeo, que estando en las Indias, vió en poder del rey de Pegú algunos carbunclos, que relucian de tal manera en las tinieblas, que mirándose unos á otros, les parecia que tenian los cuerpos transparentes ó diáfanos: tan penetrante era la luz que echaban los dichos carbunclos.

Secretos y virtudes de la piedra del águila.

Dicesc piedra del águila, porque segun dice Alberto Magno, el águila la suele llevar á su nido mientras cria sus hijos. El color perfecto de esta piedra es como corteza

de castaña, y dentro de aquesta piedra hay otra, la cual suena meneándola, y así la nombran por otro nombre piedra preñada. Esta piedra ayuda mucho el parto de la muger, si la ataren dicha piedra al muslo á la parte de adentro.

Vale esta piedra, tomada en polvos, contra toda ponzoña, y desbace las opilaciones.

La pedrezuela que está dentro de la piedra del águila, hecha polvos, y bebidos con agua, quita el dolor de costado antes de veinte y cuatro horas; sana las cuartanas y tercianas, si tomaren los polvos antes que les dé el frío; quita el mal de madre, y consume las lombrices del vientre, bebidos los polvos de dicha piedra con vino.

Secretos y virtudes de las piedras ágata, jaspe y marfil.

Esta piedra ágata tiene una virtud extraña y admirable, y es, que puesta en el agua, se enciende y arde; y echándola en el aceite, se apaga. ★

Piedra jaspe.

El que trajere el jaspe consigo no se mareará si entrare en el mar, ni tendrá flujo de sangre, y traído sobre el estómago, da mucho vigor y esfuerzo, y reprime el vómito.

El marfil es el diente del elefante, el cual traído, conforta el corazón, y conserva el hígado.

Secretos y virtudes de las piedras pantaúra, turquesca, y acates.

La piedra pantaúra tiene las virtudes de todas las piedras, según lo escribe Apolonio Trianéo; y así como la piedra imán atrae el hierro, así esta piedra pantaúra atrae á sí todas las piedras preciosas; y al que la trae consigo no le puede empecer ninguna ponzoña, y será guardado de todo lo que las demás piedras guardan y conservan.

Piedra turquesca.

La piedra turquesca vale contra las caídas, y ahuyenta los temores. La piedra acates aprovecha mucho al que la trae para conservar la vista, y hablar bien y sueltamente, y vale contra ponzoña.

Secretos y virtudes de las piedras de las golondrinas.

Dice el experimentador, y aun lo trae Alberto, que en la cabeza de las golondrinas se hallan dos pedrezuelas muy pequeñas, y que la una es blanca, y la otra colorada, cuyas virtudes son las siguientes.

Dicen, que quien trajere consigo la piedra blanca de golondrina no será fatigado de la sed, y que si la tuviere en la boca siempre la tendrá fresca.

Dicen mas, que si alguno tuviere flujo de sangre, y se pusiere la dicha pedrezuela blanca al cuello, que luego se le restañará la sangre.

Dicen mas, que tienen virtud de ayudar al parto de las mugeres, como la piedra del águila.

Dicen mas, que puesta dicha pedrezuela blanca en un vaso de agua por una noche, y bebida el agua, hace hacer cámaras, y quita el mal de la gota, y aun la calentura, si la tuviere.

Dicen mas, que el que rajere consigo la piedra hermeja de la golondrina será guardado de muchas enfermedades.

Secretos y virtudes del cuero despojado de la sierpe.

El cuero de la sierpe quemado, y puesto encima de alguna herida, la sana; y si hubiere punza, ó hierro metido dentro de la carne, lo trae á sí, y lo saca fuera.

Nota, y otra vez nota y advierte, que el que trajere consigo los polvos del cuero mudado de la sierpe será guardado de la lepra; y no podrá ser avenenado ni entosi-

gado; y miren que tienen grandes virtudes y muchas propiedes los dichos polvos, pero hase de quemar dicho cuero estando el sol en el signo de Aries, que es por el mes de marzo ó abril.

*Secretos y virtudes de las piedras nicolaus,
y astroite.*

La piedra nicolaus aflige y entristece, y causa melancolía al que la trae consigo.

La piedra astroite, echada en el vino ó vinagre, se mueve por sí sin tocarla.

En Escocia se caian unas piedras esponjosas, que si por ellas cuelan agua del mar, se hace dulce y sabrosa.

Secretos y virtudes de algunas fuentes.

Son tantas las propiedades de las fuentes, y tan admirables los efectos que de ellas proceden, que si no las escribieran hombres tan célebres, no se pudieran creer, ni aun yo me atreviera á recitarlas; pero por ser tan graves los autores, las escribiré, citando sus nombres, y los lugares donde los escribiéron.

En la provincia Cirenáica, dice Pomponio Mela, que hay una fuente de tan extraña propiedad, que á media noche hierve, y está calidisimá, y á medio dia está fria y reposada.

En las islas Fortunadas de Canaria hay dos fuentes, que la una, bebiendo de ella, causa continua risa, y la otra perpetua tristeza.

En la India hay una fuente, segun escriben Plinio y Teofrasto, y en la Etiopia otras, cuyas aguas sirven de aceite para lucir y comer, como si fuese el mismo aceite de las olivas.

Escriben Solino y Teofrasto, que hay dos fuentes de tan diferentes virtudes, que la una, bebiendo de ella las mugeres, las hace estériles; y bebiendo de la otra, las prepara para concebir y parir; y esto misma afirma S. Isidoro en el lib. 14. Ethymol.

En Boecia hay dos fuentes, que la una quita del todo la memoria al que bebe de ella, y la otra en gran manera la acrecienta.

En Guinea hay una fuente, que se dice de Jacob, que cada tres meses muda el color el agua, es á saber, pardilla, colorada, verde y clara.

En Júdeá, escribe Plinio, lib. 31, que solia haber una fuente, que todos los sábados se secaba, sin llevar una sola gota de agua.

En el castillo de Emaús está una fuente, cuya agua cura de todas enfermedades, asi de hombres como de animales, en la cual se dice que Cristo se lavó las manos cuando le

convidaron á comer los discípulos que iban al dicho castillo.

En los garamantas , escribe Plinio en el lugar citado , que hay dos fuentes de tan diferentes naturalezas , que la una es tan dulce y tan fria , que no se puede beber ; y la otra tan caliente , que no se puede tener la mano dentro del agua sin que se queme y abraze.

Escribe Aristóteles , *lib. de Admir.* que hay fuente , cuya agua es de naturaleza , que si tañen flautas ú otros instrumentos de música cerca de dicha fuente , bulle y rebulle tanto , que se sale por encima , y parando la música , se sosiega el agua.

Escribe Bautista Fulgosio , que en Inglaterra hay una fuente de tal calidat : que echándola dentro un madero , le convierte en piedra verdadera dentro de un año.

En Francia dice el mismo autor que hay una fuente muy fria , y que muchas veces salen grandes llamaradas de fuego por donde sale el agua.

Leónico escribe , *lib. 3, cap. 83* , que en cierta isla de los cicoples hay otra fuente , cuya agua jamas se puede mezclar con el vino.

Pomponio Mela escribe , y dice , que en Macedonia hay una fuente , que si meten dentro de ella una hacha encendida , sale

muerta; y si la meten muerta y apagada, sale encendida : de dó vino á decir Juan de Mena, que hay una fuente en el mundo, que puede fuegos dar, y fuegos robar. Y para que no se tenga por fábula é invencion mia, sabed, que san Isodoro hace mencion de esta fuente en lib. 13 de las Etimologías; y san Augustin habla de esta misma fuente en el lib. 21 de *Civit. Dei*, y Plinio en el lib. 2 de su historia natural.

• El mismo Leónico en el lugar citado hace mencion de una fuente, que está en Licia, cuya corriente es de sangre.

Celio dice, que en cierta parte de Francia hay una fuente, que dentro de ella hace un ruido tan concertado, y tan sonoro y agradable, que quita toda tristeza y melancolía al que la escucha.

En la isla de Cuba hay una fuente, que mana una agua tan espesa, que sirve de betun para dar carena á los navíos. Nicolás Leonico hace mencion de una fuente que está en la isla de Najor, que en cierto dia del año corre una agua de sabor y gusto de vino.

Marco Paulo Venero escribe en el libro de su navegacion, que en la provincia Zanzania está un lago de aguas, que descende de fuentes de montes, en el cual no se hallan pescados en todo el año, sino es por

tiempo de cuaresma; y en llegando la Pascua de Resurreccion, no se halla un solo pescado.

En Gorgona hay otro rio, que no lleva pescado sino es la cuaresma; y en acabándose los dias santos de ella, se acaban tambien los peces de este rio.

En las islas de Canarias hay un árbol, que destila tanta agua por las hojas, que beben y se sustentan de ella todos los vecinos, y aun todos los animales de aquella isla, llamada Gomera.

El padre Josef de Acosta escribe en su historia de las Indias lib 3, cap. 29, que en el Cuzco hay una fuente, que asi como va saliendo el agua, se convierte en sal muy blanca y buena para comer.

Dice mas el padre Acosta, que en el Perú, en donde están las minas de azogue, hay una fuente que mana agua, y asi como va manando, se convierte en peña viva, de cuya peña estan edificadas todas las casas de Guancavélica, que está junto á dicha fuente.

San Isodoro, Etimolog., lib. 75, hace mencion de muchas fuentes que hay en Cerdeña, unas muy frias, y otras muy calientes, y á un mismo tiempo, estando cercanas unas de otras.

En Andalucía en el monte llamado Mag-

na, hay una fuente junto á una villa de D. Luis de la Cueva, que es tan fria, que si ponen dentro una pierna de vaca, la consume dentro de seis horas, sin quedar pizca de carne, y no ha habido hombre que pudiese tener la mano dentro por espacio de una Ave Maria.

Paulo Venero, lib. 1, cap. 13, dice, que en el monte de Armenia, donde paró el arca de Noé está una fuente, que mana un licor á semejanza de aceite, y que no es bueno para comer, pero que vale mucho para quemar, y hacer ungüentos.

Aristóteles, príncipe de los filósofos, *lib. de Mirab. auscul.* dice una cosa de cierta fuente que habia en Sicilia en el término de los Paliscos, que mas parece milagrosa que natural; y es, que si alguno hacia algun juramento para ser creído, lo escribian en una tablilla, la echaban en el agua de aquella fuente, y si el juramento era verdad, la tablilla andaba por encima; y si no era verdad, se hundia, y el perjuror se quemaba, y convertia en ceniza.

Pomponio Mela en el *lib. de situ orbis*, cap. 8, escribe una maravilla extraña de cierta fuente, que llaman del Sol, en la provincia Cirenáica, y es, que si ponen la mano encima de una peña por do sale la fuente, crece tanto, que rebosa, y se levanta en

alto; y quitando la mano, vuelve á su curso natural, y bájase como de antes. Otro efecto y maravilla escribe el dicho autor de la dicha fuente, y es, que así como el sol apunta por la mañana, se va subiendo, así la fuente se va enfriando, y de medio día abajo se le va perdiendo aquel frío. Y en poniéndose el sol se va calentando hasta la media noche, y de allí á la mañana, se va disminuyendo aquel calor, hasta que otra vez vuelve á salir el sol, y se torna á enfriar; y por esta causa la llaman fuente del sol.

Lucio Século, *lib. 3*, dice: que en Villanueva del Obispo hay una fuente que abunda de agua; pero en entrando el sol en el signo de Libra se seca del todo, y no da gota de agua hasta que el sol entra en el signo de Aries, que la da en abundancia.

Solino é Isodoro, *lib. 15*, *Ethim.*, dicen de una fuente de Cerdaña, que cura todas las enfermedades de los ojos. Y dicen mas estos autores, que si algun ladrón, de quien se sospecha haber hurtado algo, se lava los ojos con el agua de esta fuente, queda ciego si hizo el hurto, y si no queda con los ojos mas claros que antes.

Alberto Magno escribe de una fuente que hay en Alemania, tan fría, que todo lo que echan dentro de ella se convierte en piedra.

Aristóteles en el lugar citado dice, que en el Promontorio está una fuente que corre sangre; y que por el mal olor que de sí echa no se puede navegar en aquella parte de él por donde aquella agua de color de sangre entra.

Aristóteles dice en el lugar prealegado, que cerca de los cíclopes hay una fuente muy clara, pero pésima, pues mata incontinentemente al que bebe de ella.

Nicolao Leónico, *lib. 3, cap. 83*, escribe de un lago que cria muchísimo pescado; y dice, que cuando hace el día caloroso, sosegado y sin viento, se descubre por encima del agua abundancia de aceite, muy provechoso para comer, quemar y medicinar; y que los habitantes de aquella tierra cogen muchísimo aceite en los dichos días.

Escribe el P. José de Acosta en la historia de las Indias, *lib. 1, cap. 19*, que en los Indios naturales de Inga hay dos fuentes de tan contraria naturaleza, que por la una sale agua hirviendo, y por la otra tan fría, que no parece sino agua de nieve; y la una fuente dice que está al lado de la otra, cosa que pone espanto y admiración.

Dice mas, que hay en el Perú muchas fuentes, cuyas aguas sanan de bubas y mal frances á los que se lavan con ellas; y di-

cen será la causa , porque pasan dichas aguas por tierras que hay mucha abundancia de zarzaparilla , que tiene virtud de sanar semejantes enfermedades.

Y quien quisiere saber mas propiedades del agua , y mayores maravillas de las fuentes , lea á Nicolao Léónico , *lib. 1 , cap. 32* , y S. Agustin , *lib. 21 de Civit. Dei , cap. 5* , y Aristóteles en el *lib. de Mirabilibus auscultandis* , y á Celio Rodiginio , *lib. 15 , cap. 17* , y á Ultrovio , *lib. 8 , cap. 4* , y otros muchos que han escrito acerca de esto , como Plinio , Pomponio , Solino , Lúcio , Século y Alberto magno , etc.

Secreto para hacer el agua del mar dulce , que se pueda beber.

Aristóteles escribe , que para volver el agua del mar dulce , que se pueda beber , hagas un vaso de cera bien tapado , y lo metas en el mar , y el agua que entrará en el vaso perderá la sal , y quedará dulce. Lo mismo sucederá si metieres un vaso de tierra nuevo , con tal que tenga la boca bien cerrada.

Secretos naturales para conservar la castidad , y reprimir los ardores de la carne.

Escribe Macencio , que el zumo de la

yerba llamada Sagunta , bebida en ayunas , reprime los ardores de la carne.

Avicena escribe , que la ruda comida , resfria los ardores de la carne en el verano ; y en la muger es al contrario , porque la enciende en demasía. El maestro Juan dice : que la verbena tiene muy grande virtud y fuerza para reprimir la sensualidad , porque ceñida á los lomos , mitiga y aplaca en grande manera los movimientos de la carne. Dice mas el mismo autor , que bebido el zumo de la verbena , vuelve y hace impotente al que lo bebe por espacio de siete dias. Michaël Escoto dice muy bien , que todas las ojas agrias , frias y acedas , son en favor de la castidad , conservándola. Y por el contrario , las cosas suaves , calientes y odoríferas , la destruyen y destierran del todo. Pero hablando espiritualmente , las cosas que mas conservan la castidad es ayuno , disciplina y otras mortificaciones , oracion frecuente y con mucha devocion.

Secretos muy ciertos y experimentados para conservar las camas sin chinches , los aposentos sin pulgas , las casas sin moscas , y aun sin mosquitos y sin ratones.

Tomad cola ó agua cocha , que todo es uno , y deshacedla con agua al fuego , que

esté bien clara, y no espesa; ahora mezclad acíbar en dicha cola, y así caliente mojaréis y estregaréis las tablas y pies de las camas, sin que quede nada por mojar, y veréis dos cosas muy buenas y curiosas. La primera será que los pies y tablas parecerán de nogal; y la segunda, que no se criarán chinches en toda la vida, como lo tengo bien probado.

Contra pulgas.

Poned una olla de agua al fuego, y dentro de dicha olla pondréis unos cuantos dineros de soliman, y dexadla hervir un poco, y con esta agua rociad el aposento despues de bien barrido, y estad ciertos que matará y consumirá las pulgas que hubiere, y no sufrirá que se crien otras; y esto se podrá hacer dos veces en la semana.

Contra moscas.

Tomad un poco de miel ó harina, y deshacedla con un poco de agua clara, y mezclad arsénico ó rejalgar, y poned esta mixtura en algunos vasos en parte que las moscas puedan llegar, y veréis que ellas se quedarán patas arriba, porque en gustándole caen muertas. El mismo efecto causará el oropimente molido y deshecho con agua, y

puesto en algunos vasos por la casa; pero guardad no llegue perro ó gallina á gustar, porque se quedarán á buenas noches.

Contra mosquitos.

Quemaréis cominos rústicos en el aposento que hubiere mosquitos, y veréis cómo se caerán muertos ó se irán; y si os mojáredes la cara con agua, en la cual haya habido cominos á remojo, no llegarán á vuestro rostro los mosquitos. En otro lugar se dirán algunos otros secretos acerca de estos notables, y aun increíbles, y por el tanto cito allí los autores que lo dicen.

Contra ratones.

Procurad coger un raton, que sea grandecito ó mediano, y haced una de dos cosas, ó peladle la cabeza, quitándole el cuero, y poned en ella un poco de sal molida, y dexadle ir vivo y en paz, que él se dará tal priesa á buscar guerra y ruido con su dolor y concentrura, que todos los demas mudarán de asiento y posada: ó haced otra cosa, si os parece mejor y mas facil; y es, que ateis al cuello del raton un cascabel pequeño, que tenga el sonido vivo, con el cual ahuyentará los demas ratones; y asi quedaréis libres de los sobredichos cinco

enemigos caseros , ahorrando de gatos y de molestias. Otro secreto mejor y mas facil. Tomad yeso , que sea nuevo ; y pasado por cedazo , lo mezclareis con queso sutilmente tallado , y todo bien mezclado lo pondreis en diversas partes de vuestra casa , y será contento ver los ratones que habrán comido de dicha mixtura ir hinchados por casa ; y si tuvieren agua que beber , mas presto acabarán de morir , porque el yeso en tocando agua ó cosa humeda , luego se vuelve una masa ; y es secreto sin peligro.

Secreto curioso y provechoso para conservar el calzado nuevo y con lustre , si fuera de cuero.

Cuando los zapatos , pantuflos ó borceguies , botas ó cueros , comenzaren á perder el lustre y el color , compraréis un dinero de tinta de los zurradores (que es aquella con que adoban y ennegrecen las pieles) , y mojado un paño de lana con esta tinta , estregar los zapatos , borceguies ó lo que fuere , y dexadles enjugar , y despues que esten enjutos estregadlos con otro paño de lana enjuto , ó mojado con zumo de naranja , que es mejor , y veréis cómo cobran el negro y lustre que antes tenian ; tanto , que mas parecerán nuevos que viejos , cuya experiencia tengo hecha renovando los bor-

ceguies y zapatos , no una vez , sino muchas ; porque los que tenemos poca renta , y mucho gasto , habemos de ahorrar por una parte lo que gastamos por otra.

Secretos para entretener el aceite de quemar.

Tomad retama de las mas pequeña y menuda de hojas (porque hay de dos clases), y quemadla , y de la ceniza haréis la legía , la cual , si la pusiéredes á cocer se convertirá en sal ; y esta sal puesta en los candiles ó antorchas conservará y entretendrá el aceite en mas del tercio. El alumbre de roca , la sal comun y de comer tienen la misma propiedad , pero no tanto como la sal de la retama , ni con mucho.

Secretos para crecer y aumentar el aceite de quemar.

Tomad una libra de aceite , y ponedla á calentar , y luego pondréis cuatro onzas de pez griega y un dinero de alumbre de roca , todo bien molido , y meneadlo hasta que esté bien mezclado , y luego os podréis servir de él en los candiles y antorchas , y podréis hacer mas ó menos , siguiendo el orden con proporcion de los materiales.

Secreto para hacer vinagre bueno y fuerte, mucho, y á poca costa.

A cien cántaros de agua que pongais en un vaso, pondréis un pie de uvas exprimidas ó prensadas (que es al tiempo de la vendimia), con una libra ó dos de perejil verde, y otra de flor de sahuco verde ó seca, ó un buen cántaro de vinagre fuerte y al cabo de un mes tendréis ciento y un cántaro de vinagre muy fuerte y odorífero, porque la flor del sahuco hace fuerte el vinagre y de lindo olor; y proporcionando los materiales, podréis hacer mas ó menos.

Secreto para multiplicar la cera.

Tomad una arroba de sebo de cabron ó macho, y una docena de huevos de ánaes, solas las yemas medio cocidas y batidas, ponedlas dentro del sebo con una arroba de cera, y puesto al fuego todo, lo menearéis hasta que esté derretido y mezclado, y queda todo convertido en cera muy amarilla, de la cual podréis usar y obrar á vuestro placer.

Secretos del vino para saber si tiene agua ó no.

Dice Creponte, que para saber si el vino tiene agua, se echan unos pedazos de pera

cruda y mondada en el vaso que estuviere el vino; y si anduviere por encima nadando, será señal que no habrá agua, pero si fueren á lo hondo, el vino será aguado. Otro aviso : tómese un junco ó una paja de avena bien lisa, y untándola con aceite ó con sebo, que es mejor, meterla en el vaso del vino, y si hubiere agua saldrán pegadas unas gotillas de agua. Otro aviso : llenen una olla nueva de vino, y si hubiere agua, al cabo de dos dias la sumirá toda. Otro aviso : mojen un pedacillo de cal viva en él; y se tuiviere agua se deshará, y si no, se apretará mas. Otro aviso : echen un poco de vino en el aceite, que esté bien caliente, y si hubiere agua en dicho vino, saltará, y si no, no.

Secretos para sacar el agua del vino.

Escriben Caton y Plinio, que para sacar el agua del vino, que hagas un vaso de yedra, y pongás el vino en él; si tuviere agua el vino, se saldrá todo, y quedará el agua en dicho vino; y si el vino no tuviere agua, el vaso quedará vacío.

Secreto de una redoma que estando llena de agua, y puesta boca abajo, no se derrame.

Pondrás una redoma llena de agua ó de

vino dentro de un cubilete de madera, ó de cobre, que es mejor, y pondrás por encima de la redoma y por abajo mucha salmitre ó nieve, que es mas barato, bien deshecha, y por encima de la nieve pondrás buena porcion de sal menuda, y poco á poco irás rodando tu redoma, hasta que del todo esté deshecha la nieve, y echarás fuera el agua de la nieve, y pondrás otra tanta nieve deshecha con sal menuda, déjala estar hasta que del todo se deshaga sin menear la redoma, y tercera vez harás lo mismo, y quedará helada el agua ó vino que estuviere en la redoma. Y puedes hacer esto en medio del verano, y parecerá cosa imposible, siendo cosa tan fácil de hacer; y puesta la redoma boca abajo, está claro que no se derramará, y de una causa nacerán dos efectos muy curiosos, experimentados por el duque de Gandía D. Francisco de Borja, que este en el cielo, pues envió una redoma llena de agua helada por el verano al señor patriarca D. Juan de Rivera, arzobispo de Valencia, el cual en recompensa de tan curioso secreto, le envió otra redoma llena de vino helado; que fue mayor maravilla.

Secretos para volver una rosa y clavel, de colorados blancos.

El clavel y la rosa sahumarás con azufre, é incontinenti los verás volver de colorados blancos, y puedes hacer toda una clavellina blanca de colorada, como yo hice la experiencia en cierra parte, volviendo mas de veinte claveles de colorados blancos, y no sin grande admiracion de cuya era la clavellina, por no saber la causa.

Secreto curioso y de placer.

Pondrás en un cañoncito de pluma un poquito de azogue, y bien tapado lo pondrás dentro de un pedazo de pan caliente; y verás que calentándose el azogue, hará dar saltos al pan. Lo mismo verás hacer á una avellana, si dentro hubiere azogue, y pusieres dicha avellana en el agua caliente; porque en calentándose el azogue, hará dar saltos á la avellana, y taparás el agujero con un palito.

Otro secreto para la redoma.

Si quieres hacer subir el agua por una redoma arriba, calienta la redoma muy bien, pónla boca abajo en el agua, y verás subir el agua, mientras la redoma estuviere

caliente , y para que lo esté quemarás papel encima del suelo de la redoma , y no parará de subir hasta que esté llena , y es probado.

Otro secreto de la redoma.

Si quieres hacer que una redoma llena de vino estando colgada , y quebrándola no se derrame , toma una vegiga de buey , ó de ternera , que es mejor , y que esté bien limpia de carne , y métela dentro de una redoma , que sea del tamaño de la vegiga cuando esté llena de viento , y atarás el cuello de la vegiga con el cuello de la redoma ; ahora llena la vegiga de vino , y despues que la redoma esté colgada dala con un palo y quíebrala , se quedará colgado el vino de la vegiga ; y es probado.

Otro secreto de la redoma.

Si quieres poner una redoma , taza ó bötella con agua encima de la cabeza , y sin bajarlo de alli ni tocarlo con las manos beberte el agua , toma una paja de centeno larga , que llegue de tu boca á la taza , bötella ó redoma , y puesto el un cabo dentro de la redoma ó taza , y el otro en tu boca , podrás beber el agua sin perder gota ; y para que el cabo de la paja se tenga dentro de la taza le atarás un pomito ó pedrezuela

al mismo cabo, y de esta suerte podrás tener la taza llena de agua en la palma de la mano, con el brazo extendido, y beberte el agua.

Otro secreto de la redoma.

Si quieres ver de noche, leer ó escribir, y tener la luz tan clara como la del sol, toma agua de cisterna, y cuélala por alambique, si puede ser de vidrio, y si no, bastará de estos otros comunes; y despues que esté colada, llena de esta agua una redoma de vidrio, que sea claro, delgado y muy blanco; y cuando quieras escribir ó leer pondrás la luz del candíl. detras de la redoma, y saldrá un resplandor tan grande y una luz tan clara, que por menuda que sea la letra, la verás tan distinta como al sol de medio dia; y es probado muchas veces. Y lo mismo será con agua sin pasarla por alambique; pero no hará la luz tan clara. Y nota, que no daña la vista aquella luz y resplandor.

Secreto del huevo.

El huevo fresco puesto en un vaso de agua dulce se va á lo hondo; y si el agua fuere salada, irá nadando por encima. Este secreto tienen bien experimentado las mugeres curiosas cuando adoban las aceitunas,

que para ver si tienen bastante sal, ponen el huevo fresco en el agua, y si va rodando por encima, entienden que hay bastante sal, y si va á lo hondo, echan mas sal, hasta tanto que el huevo se sustenta encima del agua y asi conocen que dicha agua está buena de sal para las aceitunas.

De esta misma experiencia se sirven los que hacen legía para saber si es fuerte ó simple; si es fuerte, el huevo se sustenta encima de ella, y si es simple y floxa se va á lo hondo; y cuanto mas fuerte es la legía, mas se manifiesta y descubre el huevo por encima del agua; y es probado.

Secretos del huevo para ponerlo entero dentro de una redoma.

Toma un huevo y ponlo á remojo dos ó tres dias con vinagre fuerte, y la cáscara se vendrá á ablandar tanto, que le podrás meter dentro de una redoma, por pequeño que tenga el agujero; y cuando el huevo esté dentro, méterás en la redoma un poco de agua fria, y el huevo se volverá como antes estaba; y para sacarlo entero quitarás el agua, y pondrás vinagre, y saldrá facilmente; y es probado.

Otro secreto del huevo y sanguijuela.

Si quieres hacer venir un huevo tras ti,

pondrás dentro de un huevo vacío una sanguijuela viva, taparás el agujero con cera, y tomarás una escudilla de agua, y menearás el agua junto al huevo; y la sanguijuela, como con un instinto natural conoce y siente el ruido del agua, va siguiendo aquel ruido, rodando el huevo; y el que no sabe el secreto queda espantado; y es probado. Y nota, que la sanguijuela ha de ser de Marchal, y de unas que hay muy negras y gruesas.

Secreto extraño del hilo y huevo.

Ata un hilo al rededor de un huevo, y ponlo en medio del fuego, que esté bien cubierto de ascuas vivas, y verás que el huevo se cocerá, y el hilo no se quemará ni romperá; y es probado.

Secreto increíble al que no lo ha visto y probado.

Si quieres freir pescado, ó hacer huevos estrellados con papel en lugar de sartén, toma un pedazo de papel, y hazle á modo de bonete de cuatro puntas, y pondrás en él buen rato de aceite, y puesto á la llama de una vela ó candil, de allí á poco hervirá el aceite sin que el papel se queme, y podrás freir pescado ó hacer los huevos estrellados; y es probado.

Secreto de dos caras pintadas en la pared, que maten y enciendan una vela.

Pintarás en la pared dos caras grandes, y en derecho de las bocas harás dos agujeros en la pared á la medida de las bocas, y en la una boca ó agujero pondrás salmitre molido y bien enjuto, y en otra azufre molido; y si llegares la lumbre de la vela á la boca ó agujero del salmitre la matará, é incontinenti pondrás el pávilo de la vela que esté humeando á la otra boca del azufre, y se encenderá; y es probado: mas ha de tocar el pávilo en el salmitre y azufre.

Secreto para que un pollo estando vivo parezca muerto y asado en la mesa, y otro secreto para hacerle saltar y huir.

Toma zumo de apio, y mézclalo con aguardiente refinado, pondrás á remojo unas migajas de pan en esta agua mezclada con el zumo del apio, y darás de comer al pollo en ayunas de estas migajas, y de allí á poco caerá el dicho pollo en tierra amortecido, é incontinenti quítale toda la pluma, y úntale con miel blanca, mezclada con azafrán, de suerte que esté bien colorada, y puesto el pollo en un plato encima de la mesa, parecerá asado. Y cuando quieras

hacerle volver en sí, y que salte de la mesa, mójale el pico con un poco de vinagre fuerte, de modo que toque en el gáznate, y súbito se levantará, y se irá de la mesa; y es probado.

Secreto y maravilla extraña.

Escribe S. Basilio y S. Ambrosio de una ave, que se llama alcion, la cual cria junto al mar en la arena, y en el invierno, y en siete dias calienta y empolla los huevos, y en otras siete dias los saca y los cria hasta que pueden volar. Y dicen estos santos bienaventurados, que en todos estos catorce dias que la dicha ave se detiene en criar sus hijos, jamas el mar se altera poco ni mucho, antes está muy quieto y sosegado. Esta maravilla y milagro tienen bien notado los marineros; llaman á estos catorce dias alciones, y estan muy ciertos que en todos los catorce dias no habrá tormenta en el mar.

Secreto del corazon del perro.

El licenciado Aranda escribe en el libro de sus conceptos, que el que trajere consigo el corazon de un perro no tenga miedo á los demás perros, porque huirán de aquel que lo trajere. Dice mas el sobredicho au-

tor, que las hormigas huyen del corazon de una ave que se llama abuvilla.

Secreto del ojo del perro.

Bautista Porta escribe en el libro de sus secretos , que el que trajere consigo un ojo de un perro negro no le ladrarán los demás perros; porque dice que el dicho ojo echa de sí tan grande forum y olor , que los perros , como tienen tan grande olfato , luego sienten aquel olor , y no solo no osan ladrar , pero ni moverse.

Secreto importante para la memoria.

Si quieres aumentar la memoria , toma el unto de oso , y cera blanca , y derrite la cera con el unto , el cual ha de ser doblado que la cera , y toma la yerba que se llama valeriana , y otra que se dice eufragia , frescas ó secas , y mójalas muy bien , y mézclalas con el unto derretido en la cera , y ponlo al fuego , y déxalo cocer hasta que se vuelva espeso , meneándole con un palo ; y de este deuntarás el colodrillo y frente por algunas veces , y se te aumentará muchísimo la memoria , y es probado.

Secreto para tener buena voz y clara.

Toma la flor del sahuco , que esté seca-

do al sol y hecha polvos , los tomarás en ayunas con un poco de vino blanco , y te causará buena voz y clara. El zumo del apio y verbena , bebido , hace la voz muy clara : pero advierte , que el zumo de la verbena resfria los genitales , y entrámbos efectos son probados.

Secretos de la artemisa.

Escribe un autor , que la yerba llamada artemisa da esfuerzo , ánimo y osodia al que la trae consigo junto al corazon. Los polvos de esta yerba bebidos con un trago de vino blanco , quitan por puntos el cansancio del camino. Y tiene otra virtud maravillosa , y es , que el caminante que la trajere no sentirá el camino mas de la mitad. Estas virtudes recibe dicha yerba de una estrella , que los astrónomos la llaman algol. Tiene otra virtud esta yerba para conservar el vino muchos años , poniendo los polvos de ella en el vino ; pero base de secar la artemisa al calor del fuego. Otra virtud tiene , que es ahuyentar las moscas de casa , si la cocieres en leche de cabras , y si con esta leche untares las paredes y puertas , y se irán todas las moscas , y no entraran las otras.

Secreto para los que tienen flujo de orina.

Come á la noche , cuando te vas á acostar,

una docena de avellanas tostadas , y sanarás; y es probado.

Secreto para hacer nacer el peregil dentro de veinte y cuatro horas.

Toma cal virgen , y cisco de hierro , y una poca tierra formada de estiercol de palomas , y todo bien molido y deshecho , mezclado , siembra en dicha mixtura la labor del peregil , y riegalo con sangre de palominos y aguardiente , y en el término de veinte y cuatro horas será salido.

Secreto para hacer negro fino.

Toma cortezas de nuèces , quémalas en una sartén , luego échalas en un librillo de agua , despues las molerás sobre una piedra de moler colores , con aceite ó barniz.

Secretos y virtudes de la salvia.

En la escuela salernitana se escriben muchas y grandes virtudes y propiedades de la salvia , y entre muchas una de ellas es esta : que aquel que la usare comer en ensalada , ó en la olla , casi nunca estará enfermo , porque ayuda la digestion , quita cualquier mal y dolor de los pechos y del estómago que viniere de frialdad , conforta

todos los nervios y miembros enflaquecidos, consuela y alegra el corazon, deshace los humores gruesos de las vegigas, y hace orinar muy bien. Destilada esta yerba por alambique ó alquitára, vale contra perlesía, gota coral, y su conserva prolonga la salud, y quita el mal de corazon. Tiene grande virtud para desenvolver la lengua tarda y balbuciente, si se trajere por las mañanas un pedacito de hoja debajo de la lengua.

Secreto para hacer salir llamas de fuego de un cántaro sin fuego.

Escribe un autor, que tomes un huevo de oca, ó de ánade, y saques lo de dentro por un agujero pequeño, y que esté enjuto, y despues que lo llenes de cal viva, fresca, bien deshecha, y mezclada con azufre vivo molido, tanto de uno como de otro, tapa el agujero con cera blanca, y mete el huevo en un cántaro lleno de agua; y dice que saldrán llamas de fuego, lo que he probado.

Secreto para que no se cueza la carne de la olla en todo el dia.

Toma un pedazo de plomo ancho, grande y delgado, y ponlo al suelo de la olla,

y la carne no se cocerá en todo el día; y es probado.

Secreto probado para mal de migraña, ó jaqueca.

Toma polvos de vidrio romano, y allégalos á las narices, y tíralos hácia arriba, por poquito que sea, y verás como incontinentemente hará estornudar, y colar las narices: cesará el dolor tan terrible que causa dicho mal.

Secreto probado para mal de quijada.

Toma dos docenas de hojas de yedra, y otras tantas de sahuco, y otros tantos granos de pimienta, y ponlo todo á hervir con vino tinto, y añejo, con un poco de sal, y cuando esté bien cocido, sácalo, y toma de este vino caliente un poco en la boca, y esto harás tres ó cuatro veces y te se quitará el dolor sin falta.

Secreto para echar estopa al fuego, y que arda, y no se queme.

Mojarás la estopa con aguardiente, y echarla has al fuego, y la verás arder, y no se quemará; pero advierte, que la saques del fuego antes que se consuma el aguardiente, porque se quemará.

Secreto para hacer estornudar por bajo terriblemente.

Toma polvos de cortezas de castaña, y huevos de hormigas hechos polvos, y todo mezclado, lo darás á beber con vino, y verás maravillas; y es probado.

Secreto para hacer estornudar por alto y bajo á cuantos estuvieren en un aposento.

Toma tres ó cuatro capas de pimienta de las Indias, y ponlas en medio de un brase-ro, entre dos cenizas, que no toque á las ascuas, y que haya muchas ascuas encima y abajo de la dicha ceniza, y como se irán calentando las capas, poco á poco saldrá un humo sutil y delgado, que no se sentirá hasta que cause el sobredicho efecto, con tal que esté el aposento bien cerrado; y es probado.

Secreto para hacer parecer de noche los rostros difuntos.

Toma un dinero de piedra azufre, medio dinero de sal, muélelo todo junto, y ponlo en una cazuela al fuego; y cuando esté casi quemado ó rusiente acharás dentro de la cazuela dos dineros de aguardiente (y si fuere de la fuerte será mejor), y encenderse han

dichos materiales con el aguardiente, y causará, que parecerán los rostros de los que estuvieren presentes difuntos, amortecidos y desfigurados de tal manera, que mas parecerán difuntos que vivos; y es probado. Y advierte, que no haya otra lumbre en el aposento.

Secreto probado para que no nazcan ni crezcan pelos.

Raerte has muy bien con navaja los pelos ó cañones que querrás, y úntate aquel lugar con goma arábica, deshecha con el zumo de *fumus terræ*, ó sañgre de murcielago, que es mejor, y no te crecerá mas. El mismo efecto hará el estiercol del gato, deshecho con vinagre.

Secreto para que la barba y cabello siempre se conserven negros.

Harás hacer un peine de plomo muy sespeso, con el cual te peinarás la barba y cabellos á menudo, y siempre se conservarán negros.

Secreto para conservar la barba y cabellos rojos.

Toma hojas de nogal, y cortezas de granado, y saca agua por alambique de vidrio,

y con esta agua remojarás muy bien por quince días la barba y cabellos , y conser-
vársete han rojos.

*Secretos para que la barba y cabellos de blancos
se tornen negros.*

Toma hojas de higuera negra bien secas,
y hechas polvos, las mezclarás con aceite
de camamila, y con este te untarás los ca-
bellos y barba muchas veces , y se tornaran
negros.

Secreto para que las uñas y cabellos crezcan poco.

Córtate las uñas y cabellos en menguante
de luna , con tal que se halle la luna en el
signo de Cancro, Piscis ó Escorpion, y te
crecerán muy poco.

*Secreto para que las uñas y cabellos crezcan
presto.*

Córtate las uñas, y quitate los cabellos
en la luna creciente, con tal que se halle
la luna en el signo de Tauro, Virgo, ó Li-
bra, y verás cuan presto tornarán á crecer.

*Secreto, y aviso importante, y provechoso para
los labradores.*

Para que los sembrados salgan buenos,

la cogida mejor, tenga cuenta el labrador cuando sembrare, que la luna sea nueva, que se halle en el signo de Tauro, Cancro, Virgo, ó Libra, ó Capricornio, y verá una muy grande y extraña diferencia en el sembrado y cogida.

Secretos y aviso curioso y provechoso para estudiantes.

Noten este aviso los padres que tienen hijos para letras; y es, que cuando los comenzaren á enviar á las escuelas para aprender á leer, escribir, contar, estudiar matemáticas, ó cualquier otra facultad, hagan mirar á quien lo entienda, que la luna esté en aspecto de amicitia con el planeta Mercurio: aprenderán los que estudiaren con menos trabajo y mas perfeccion. Y si la luna, ó Mercurio se hallare en tal ocasion en el signo de Geminis ó de Virgo, será muy mejor para el estudiante.

Secreto para sacar fuego sin yesca ni pedernal.

Toma un pedazo de laurél seco, y otro de morera ó de yedra, que es mejor, y estriega el uno con el otro fuertemente; y se vendrá á recalentar tanto, que se encenderá el fuego con azufre ó pólvora, del cual

secreto usaban las espías del campo de Julio Cesar, por no ser sentidos de sus enemigos.

Secreto para encender fuego á los rayos del sol.

Toma un pedazo de cristal, ó de vidrio cristalino cóncavo, y ponlo á los rayos del sol, y debajo pondrás enfrente del rayo un pedazo de paño de lana ó yesca de bolete, y prontamente se encenderá. El mismo efecto hará una redoma de agua, aunque no tan presto.

Secreto para encender fuego al sol.

Toma un espejo, y unta la una parte de aceite de azufre, y pon la otra á los rayos del sol, y al rayo que saliere del espejo pondrás tu yesca, y al punto se encenderá.

Secreto para resfriar vino con cosa caliente.

Toma un pedazo de cristal, y ponlo en medio del rescoldo de la ceniza, que no haya ascuas, y cuando el cristal estuviere muy bien caliente, lo meterás en el vino, y se resfriará; y es probado.

Secreto para hacer vinagre fuerte.

Toma una redoma de vino, y ponlo á hervir en un caldero con agua, y á poco

rato que habrá hervido, será vuelto vinagre muy fuerte, si empero pusieres dentro unos pedacitos de ladrillo nuevo rusientes.

Secreto muy probado para volver el vino de turbio claro.

Escribe Alonso de Herrera en su agricultura (y es de Crescentino, lib. II, cap. 12), que si el vino estuviere turbio*, y tomare mal color, como acontece muchas veces, se tome para tres cántaros de vino dos claras de huevo, y los batan muy bien con harina limpia, ó con sal, que es mejor, y las pongan dentro del vaso del vino, remeneándolo un poco con las dichas claras de huevo batidas, y al cabo de tres ó cuatro dias hallarás el vino de buen color.

Secreto muy excelente para conservar el vino.

Toma corteza de naranjas secas, cogidas por el mes de mayo, y ralladas ó molidas, que esten hechas polvos, las pondrás dentro del vaso del vino, y no hayas temor que se vuelva agrio. Nota y advierte otra virtud y propiedad experimentada de los polvos de la dicha naranja, y es, que si el vino tuviere un punto de agrio y acedo, pongas de dichos polvos en el vino, y no solo pasará adelante en hacerse mas agrio,

pero le adobará, y tornará en su primer punto y estado. Para treinta cántaros de vino son menester seis onzas de polvos de la naranja para conservarle y para adobarle.

Secreto maravilloso para volver el vino agrio en su primer estado de buen vino.

Para volver el vino que se ha hecho del todo agrio en su primer estado, refiere Alonso de Herrera en su agricultura, que calientes un celemin de nueces secas al horno, y muy calientes las pondrás en el vaso del vino, é incontinentemente le taparás con sauze sin corteza, que no pueda salir baho alguno, y dentro de cuatro ó seis horas volverá el vino á lo que antes era. Secreto es este que pone espanto y admiracion, si es verdadero; porque volver à *privatione ad habitum*, de muerte á vida, parece imposible, naturalmente hablando, especialmente habiendo perdido el color y fuerza del alma y espíritu, que llaman los médicos quinta esencia. Pero pues es cosa fácil de experimentar, y á poca costa, el que tuviere ocasion y necesidad lo podrá probar, y quedará desengañado.

Secreto importante para no marearse ni vomitar en el mar.

Al tiempo que alguno se quisiere embarcar coma un poco de doncél, y póngase un poco de azafran encima del corazon, que toque á la carne, y esté sentado en el bajel, y no tenga temor que se maree ni vomite; y es probado.

Secreto muy probado para los labradores.

Para conocer y saber de un año para otro de cuál de los granos ó semillas habrá mas abundancia, escribe un astrónomo andaluz (y refiérelo el doctísimo Zamorano en su cronología, á cartas 280), que se siembre en un pedazo de tierra, buena y húmeda, cuatro ó cinco granos de cada semilla, como es trigo, cebada, mijo, daza, habas y garbanzos, un mes antes que comiencen los caniculares, y si fuere menester, se regarán dichas semillas, y aquella semilla que mejor y mas gallarda se mostrase el dia que comienzan los caniculares, que es á 24 de julio en Valencia, de esta habrá mas abundancia el año siguiente; y aquella semilla que mas débil, flaca y marchita se manifestáre en dicho dia, de esa habrá may poca cogida el siguiente año; pero Dios sobre todo.

Secreto para que la fruta nazca sin hueso.

Cuando la fruta estará en flor, harás un agujero en la rama de la fruta, que pase de parte á parte, y verás que la fruta de aquella rama saldrá sin hueso. Juan Porta lo escribe.

Secreto para hacer una torcida que nunca se consuma.

Toma alumbre de pluma, que es como unos hilicos, y junta copia de ellos, que basten á hacer una torcida, y puesta en el candil, ó la lámpara, jamas se consumirá. Perez de Moya.

Secreto para hacer saltar de la olla todo lo que en ella se cociere.

Llena una avellana de azogue, y tapa bien el agujero con un palillo, y puesta dicha avellana dentro de la olla destapada al tiempo que hervirá, hará saltar fuera de la olla lo que dentro hubiere : entiéndese cosa de legumbre.

Secreto para hacer que un carbon encendido se conserve un mes y un año.

Toma carbon de sarmiento, y hecho pol-


vos, lo amasarás con aguardiente refinado, y bien encendido, lo cubrirás con ceniza de sarmiento, y se conservará por mas de un mes; y si el carbon fuere de encima, é hicieres la sobredicha diligencia, y despues de encendido el carbon, lo cubrieres con ceniza de enebro, dicen Bartolomé de Inglaterra, y el Vincencio, en la glosa del salmo *Ad dominum cum tribularer*, que durará encendido un año entero.

Secreto para ver de noche sin lumbre de fuego.

Toma mucha cantidad de lucernas, que son unos gusanillos que relucen de noche, y guardales por espacio de quince dias, y despues ponlos en un alambique de vidrio, y á fuego manso destilarán un agua, que puesta en una redomilla de vidrio muy claro, alumbrará tanto, que podrás leer y escribir á su luz.

Secreto para escribir letras, que no se pueden leer sino al fuego.

Toma sal amoniaco hecha polvos, y destemplados con agua, escribirás, la cual escritura no se podrá leer si no se pusiere junto á la llama del fuego, ó luz del candil. El mismo efecto hará el zumo de la lima.

Secreto para escribir letras, que no se puedan leer sino en el agua. 

Toma alumbre de roca hecho polvos y destemplado con agua, y escribirás, cuya escritura no se podrá leer si no fuere metiendo el papel en el agua; y es probado.

Secreto para quitar manchas de aceite del papel y pergamino.

Toma huesos de pies de carnero, y hazlos quemar al horno, y hechos polvos y cernidos, pondrás de ellos encima de la mancha del aceite, y bien cargado y apretado por tres dias, no quedara señal del aceite.

Secreto para quitar el borron de tinta del papel ó pergamino.

Pondrás encima del borron de tinta el zumo de cebolla blanca, y de alli á poco rato estregarás el borron sutilmente con un pañito de lana, y se quitará, si empero la tinta no traspasáre á la parte del papel ó pergamino.

Secreto del sebo y del milagro.

Si quieres esculpir en alguna piedra, letras, figuras, ó imágenes, calienta el sebo en una cazuela, y escribe con él letras, ó

pinta lo que quisieres encima de la piedra, la cual pondrás dentro de un vaso que haya vinagre muy fuerte y verás como el vinagre cavará y comera de la piedra todo lo que no tuviere sebo; y así quedarán las letras esculpidas en alto, ó lo que hubiere pintado en el sebo.

Secreto y sutileza de manos.

Si quieres cortar una manzana en dos, ó cuatro, ó mas partes, quedando la corteza entera, toma una aguja de coser delgada, con una hebra de seda blanca, y mete la aguja por entre la corteza y carne (comenzando por el pezon de la manzana, ó por el otro cabo), y por donde saliere la aguja, por allí tornarás á meter y pasar toda la manzana al rededor hasta el primer punto, ahora tirarás los dos cabos de la seda, quedará cortada la manzana en dos partes, como con cuchillo, y la corteza entera. Y si quieres que esté cortada en cuatro cuartos, tornarás á coser, como está dicho, por la parte contraria.

Secreto curioso de tres cedulillas.



Toma tres cedulillas de papel, iguales en anchura, y desiguales en longitud, y junta todas tres, que esten iguales al cabo,

y arróllalas hasta el otro cabo , ahora tórñalas á desplegar , y hallarás que la cedulilla de en medio se pasó arriba , y la que estaba encima se puso en medio ; cosa digna de ser notada , cuya cosa no solo nace del arrollar las cedulillas susodichas , sino que principalmente se toma al desenvolverlas. Y advierte , que unas veces sucede lo dicho y otras veces no , y procede de la postura de las cedulillas, y aun del modo de cogerlas.

Aviso natural para conocer si la muger embarazada trae varon ó hembra.

'Tendrás cuenta cuando la muger saliere de casa cuál pie alza primero encima del umbral, ó al subir alguna escalera ; porque si alza primero el pie derecho es señal que trae hembra ; si primero alzare el pie izquierdo, trae varon. La causa (segun buena filosofía) es , porque el varon se engendra á la parte derecha , y siempre carga mas alli que á la izquierda ; y si alza primero el pie izquierdo , como mas ligero para ayudar al mas cargado , de ahí se colige que trae varon. Y porque la hembra se engendra á la parte izquierda , y alli carga mas que á la derecha , por esto naturalmente alza primero el pie derecho.

Secreto principal para enjugar la leche de los pechos de las mugeres.

Noten este secreto las mugeres para enjugarse la leche de los pechos, por mas llenos y duros que los tengan. Tomen las hojas del sahucó, y pónganselas llanas y enjutas por encima de los pechos, é incontinente se irán enjugando y ablandando; y es probado muchas veces. Otro secreto muy importante para lo mismo, y es que tomen una yerba que se llama mielcorage, pónganla en una cazuela al fuego, con un poco de aceite rosado; y cuando esté caliente póngansela por los pechos, y en tres dias no tendrán leche, ni sentirán mal alguno; y tambien está probado y experimentado muchas veces. Y no os olvideis de probar el primero, que es eficaz y verdadero.

Secretos para sanar las almorranas.

Si tuvieres almorranas toma la yerba que llaman quinquefolium, y es una yerbecita que tiene cinco hojitas, que se cria casi en todas las acéquias del campo, y póntela á los pechos, que toque á la carne, de suerte que no pueda caerse, y verás que así como se irá secando dicha yerba se

irán secando y curando las almorranas. Pero mejor se enjugan y secan con polvos de la yerba del buey, como está dicho.

Secreto para hacer del vinagre fuerte mas fuerte.

Toma unos pedazos de pan de ordio ó cebada nueva, y échalos en el vinagre, y se volverá mas fuerte, segun escribe Mizaldo.

Secreto para volver el vino vinagre.

Escribe Porta que tomes sal y pimienta molida y mezclada con levadura, lo eches todo en el vino, y se volverá vinagre. Y mas presto se volverá vinagre si pones cinco ó seis veces un ladrillo nuevo rusiente en el vino; y es probado.

Secreto para que los novillos sigan al hombre.

Escribe Aristóteles, *lib. de animalibus*, que si pusieres unos pedacitos de cera nueva en los cuernos del novillo, le seguirá al que se los pusiere.

Secreto para que las bestias vuelvan á la posada.

Escribe Alberto magno que untes la frente de la bestia con el zumo de la cebolla, que dicen albarrana ó silvestre, y no haya miedo que se pierda.

Secreto para hacer que una bestia no coma cosa ninguna.

Untale de alto abajo la lengua con sebo, y antes se dejará morir que coma, si no le quitas el unto con sal y vinagre.

Secreto maravilloso para que no puedan caballos ni ganados pasar por la calle.

Escribe Aberto Magno que hagas una cuerdecita larga del cuero de la tripa del lobo, y la pongas atravesada en la calle, cubierta de arena ó polvo, y verás una cosa de admiracion, que no pasará caballo ni ganado, aunque los maten á palos. Y dicen haberlo experimentado santo Tomás de Aquino, discípulo de Alberto Magno.

Secreto para descanso de las cabalgaduras que andan camino.

Escribe Plinio que tomes los dientes mayores de los lobos, y que los ates al cuello de las cabalgaduras, y no se fatigarán ni cansarán mucho en el camino.

Secreto para que el asno no rebuzne, ni el caballo relinche.

Simoneta escribe que ates una piedra

gruesa y pesada á la cola del asno , y no rebuznará mientras la tuviere atada. Y si le atares una piedra agujereada en la cabeza del caballo, no relinchará.

Secreto para que el carnero pierda la natural inclinacion que tiene de topar.

Escribe Constantino que agujerees los dos cuernos del carnero junto á las orejas , y no tendrá mas ganas de topar.

Secreto de las ovejas preñadas.

Escribe Domidio que para conocer de qué color será el corderillo que trae la oveja preñada en el vientre , mires la lengua de la oveja ; y si tuviere la lengua negra , de ese color será el corderillo que trajere en el vientre ; y si tuviere la lengua blanca, el corderillo será blanco ; y si la tuviere de vario color , asi lo sera el que trajere.

Secreto para que el lobo no haga presa en las ovejas.

Escribe Anatolio que si atares á la cabeza del manso ó carnero que guia las ovejas una cebolla , que dicen albarrana ó silvestre, no harán daño los lobos á ninguna oveja de todo aquel rebaño.

Secreto y propiedad del lobo.

Escriben los naturales que el lobo tiene esta propiedad natural, que si él descubre y ve primero al hombre, antes que éste vea á él, queda el hombre tan enronquecido, que apenas puede alzar la voz, y asi no puede dar gritos al lobo para hacerle huir.

Secreto para que los lobos no lleguen á los apriscos de los ganados.

Escribe Rasis y Almanzor que si colgares una cola de lobo en el aprisco ó corral del ganado, no se llegarán á él los lobos.

Secreto para hacer huir á las hormigas.

Dice Agripa que pongas el corazon del ave llamada abuvilla por donde las hormigas andan, y huirán muy léjos de aquel lugar. La abuvilla es una ave pintada, y con cresta ó corona. Otro secreto escribe Diafanes, que si tomares unas cuantas hormigas y las quemares, huirán las otras muy léjos de alli.

Secreto para que no canten las ranas.

Escribe Mizaldo que para quitar la gríta y canto pesado de las ranas, pondrás una

redomita de vidrio con agua ó con dos lucernas dentro del agua ó charcó donde cantan, y cesarán de cantar.

Secreto para tomar muchas anguilas.

Echarás en el albufera, ó en el agua que no corra, de la yerba llamada zumaque ó del zumo, y acudirán tantas anguilas, que las podrás coger en abundancia.

Secreto para coger mucha pesca.

Toma pelotillas de Levante, que se dicen yescas de peces, y un poco de queso salado rallado, lo mezclarás con harina de trigo hasta que esté la masa dura, y de esto harás unos bocadillos ó pelotillas, y las echarás en donde entiendas que hay pesca; y luego saldrán al olor á comer, y en gustándolo irán por encima del agua patas arriba extendidos, y los podrás coger á mano.

Secreto para tomar peces con abundancia.

Escribe Matías Bion, que para tomar mucha pesca es bueno ir á pescar á los seis días de luna, y á veinte y nueve, como no haga el día nublado ni ventoso.

Secreto para coger las aves á mano.

Escribe Alberto Magno que tomes cual-

quier grano, lo mezcles con las heces del vino y con el zumo de la yerba cicuta, y puesto en parte que las aves ó pájaros lo puedan picar y comer, se irán cayendo como aturdidos y sin sentido, tanto, que los podrás tomar á mano.

Otro secreto para tomar aves.

Escribe Alexios que tomes la hiel del huey viejo, mezclado con el zumo de beleño blanco, lo dejarás un poco hervir con mijo ó cualquiera otro grano, y despues lo pondrás en parte que haya pájaros ó palomas, y en comiendo se irán cayendo por tierra, y los podrás tomar á mano.

Secreto para que una clueca saque todos los huevos pollos ó pollas.

Escribe Aristóteles, y lo afirma Avicena, que si pusieren las mugerés á las cluecas los huevos cortos y redondos, saldrán todos pollas. Y si pusieren los huevos largos y puntiagudos, saldrán pollos.

Secreto para conservar y aumentar palomas.

Escribe Dividio que des á comer cominos á las palomas, y las untes con algun ungüento ordinario, y en saliendo del palomar se les allegaran otras palomas extran-

geras , y se vendrán con ellas á tu palomar. Y nota , que los cominos son para conservar , y el ungüento para atraer. Advierte otro secreto del mismo autor , y es que si quisieres que no se detengan tus palamas ni las extranjeras al entrar en el palomar , le sahumes con incienso , y se entrarán sin detenerse , y con presteza.

Secreto para quitar manchas de los vestidos , y tambien de los pergaminos ó pieles.*

Se toman acelgas silvestres , y las raices de estas cocidas con agua , y con ella se da en las manchas , y las quita.

Secreto para pulir y limpiar el oro y plata del bordado , galones ó tisúes.

Toma espejuelo , hazlo calcinar hasta tanto que quede en polvos impalpables , y luego toma una esponja ú otro trapito , llénalo de estos polvos , y estrega ó frota tu obra ; despues con una brochita le quitarás el polvo , y quedará como nuevo.

Para obras de oro toma raiz de curcuma , hazla polvos , y prosigue como arriba en tomar esponja y darle con estos polvos.

Secreto para pulir y limpiar la plata sin que se consuma.

Toma paja , quémala , y de esta ceniza

y agua, todo en consistencia de miel, friega ó estriega tus platos ú otras piezas, y luego enjúgalas bien.

Secreto para quitar las manchas de aceite en el papel.

Toma cal viva en polvos sutiles, pondrás de estos polvos entre las hojas, y le quitará el aceite. Lo mismo hacen los huesos de carnero quemados.

Secreto muy curioso para que si uno cayese en el mar no se pueda hundir, aunque no sepa nadar.

Toma una correa ancha de tres dedos, que sea muy delgada, y de cuero de vino, y larga que baste á ceñirte el cuerpo por encima ó debajo de la camisa, y tomarás otra correa que sea ancha de cuatro dedos del mismo cuero, y coserás la una con la otra, orilla con orilla con hilo fuerte bien encerado, y despues los puntos muy bien ensebados con sebo. Y advierte, que ha de quedar el un cabo de la correa sin coser, para poder alli soplar y henchir la correa de viento; y cuando esté bien tiesa de viento, coserás el cabo de la correa muy bien como demas, y ciñetela cuando hayas de entrar en el mar ó te hayas de ver en algun peligro de agua, y no hayas miedo que te hun-

das en ella aunque no sepas nadar, y aunque peses veinte arrobas; y puedes aprender á nadar, si no sabes, con esta correa con mucha facilidad.

Secreto para cortar el vidrio.

Tomad acero, y hacedle al cabo una punta muy aguda, poncda al fuego, y cuando esté bien rusiente iréis cortando el vidrio á placer, y echando unas gotillas de agua fria por donde tocáredes con la punta del acero rusiente, se irá cortando el vidrio. Y si esto hiciéredes en una copa al rededor, aunque esté cortada ó quebrada, podréis beber en ella; y es probado.

Secreto para ablandar el vidrio.

Toma la sangre del cabrito y el zumo de una yerba que en latin se dice *sanecio*, y pondrás á hervir el vidrio con estas dos cosas, y se ablandará como cera.

Secreto curioso para que el fuego no te queme.

Escribe Alberto Magno que tomes arsénico rumbéo y alumbre, iguales partes, y bien molido lo mezclarás con el zumo de la yerba llamada en latin *semper vivit*, y en romance se dice siempre viva ó azabara, y úntate las manos con esta mixtura, y po-

drás tomar el fuego con ellas sin quemarte; y asimismo podrás lavarte las manos con aceite hirviendo ó con agua que bulla, si tuvieres untadas las manos con lo sobredicho.

Otro secreto para que el fuego ni cosa que queme pueda dañar ni quemar.

Escribe Alberto Magno que tomes el hictiocoila, conocida de los boticarios, y mezclado esto con vinagre que no sea aguado, podrás mojar un paño con esta mixtura y echarla al fuego, y dice que no hayas miedo que se queme. Y si con esto te untas las manos y cara, te podrás lavar con aceite y agua hirviendo, y no te quemarás.

Otro secreto para que el fuego no queme.

Escribe Pallopio que tomes polvos de altea, y mezclados con clara de huevo, úntate con ésta mixtura las manos, pies ó cualquiera otra parte del cuerpo, y el fuego no empecerá ni quemará la parte que estuviere untada con lo dicho.

Secreto de cierto fuego, que cuanto mas agua le echaren, mas se encenderá.

Escribe Alberto Magno que tomes azu-

fre vivo , tártaro , sarcacola , picalo , sal cocida , petroléo , aceite comun , y todo esto mezclado lo pondrás á hervir por un rato , y dice que si echares dentro un paño ó hierro lo encenderá. Y si lo quisieres matar con agua , mas se encenderá ; y matarle has con arena ó con vinagre.

Secreto curioso de risa y afrenta.

Escribe Alberto Magno que tomes sangre de tortuga , y empápala en un pedacito de lienzo delgado ú de algodón , y que hagas una torcida , la pongas en un candil , y encendida la torcida , tendrás el candil encendido con esta torcida un rato , y oirás lo que no se vió jamas. Y nota , que el autor no dice si ha de ser macho ó hembra la tortuga.

Secreto para que una candela arda dentro del agua.

Escribe Alberto Magno que tomes cera , azufre y vinagre , partes iguales , y lo pongas á hervir hasta tanto que sea consumido el vinagre , y despues harás de esta mixtura que cuaje una candela , la cual encendida arderá debajo del agua.

Secreto para que uno no pueda dormir en la cama.

Escribe Alberto Magno que pongas en-

cima de la cama un ojo de orneta ó golondrina, y dice que el que en aquella cama se acostare no podrá dormir mientras que el dicho ojo allí estuviere; lo que no he probado.

Secreto para que un anillo dé saltos sin tocarle.

Toma un anillo de cobre ó plata, y pondrás en el hueco que asienta la piedra fina un poco de azogue hecho particillas menudas, y tápale con plata ó cobre, de manera que no tenga respiradero; ahora pondrás el anillo dentro de una cazuela de agua hirviendo, y calentándose el azogue dará saltos el anillo, causando admiracion al que no supiere el secreto. Y en lugar del anillo puedes tomar una avellanita de plata ó cobre, ó la misma avellana de comer, bien tapada con el betun de plateros, que es muy fuerte.

Secreto para que la olla no hierva, por mas que la pongan fuego.

Escribe Nizaldo, que pongas encima de la olla en lugar de cobertera el escudo que trae encima de sí la tortuga, y dice que nunca hervirá el agua ó aceite que dentro hubiere.

Secreto para que no te dañen las abispas, aunque andes entre ellas.

Escribe Mizaldo que tomes la malva silvestre, y te untes las manos y cara con el zumo de esta yerba mezclado con aceite, y no te dañarán. Y si trajeres contigo la dicha yerba, que sea fresca, con su raiz, tampoco te punzarán las abejas. Y si acaso te punzare alguna abispa ó abeja, dice el mismo autor que untes el lugar donde punzó con aceite comun, y no se hinchará ni te dañará; y es probado.

Secreto para que una redoma puesta encima de las ascuas no se quiebre.

Dice un autor que puesta una redoma de agua ó de otro cualquier licor encima de las ascuas, para que no se quiebre pongas un palo verde dentro, y no se quebrará. Pero yo he probado que sin poner palo dentro hervirá, y no se quebrará.

Secreto para quebrar una redoma soplando con facilidad.

Coman un grano ó dos de ajos crudos, y despues soplen la redoma, y quebrarse ha; lo que no harán sin comer dichos ojos; y no basta mascarlos, sino tragarlos; pero se

ha de calentar la redoma con aliento un poco.

Secreto para que una vela encendida no la pueda nadie matar hasta que se acabe.

Tomarás ~~cera~~ bermeja y amarilla, y amasarla has con un poco de azufre vivo y alcanfor, y luego harás la vela, y advierte que bañes bien el pañuelo con el mismo azufre y alcanfor bien molido, é incorporado todo encenderás la vela, y es por demas apagarla hasta que se acabe, aunque soples y la echés en agua, como lo trae Gaudencio.

Secreto para que se lea una carta de noche á obscuras, y no de otra manera.

Tomen polvos de cristal y los rabillos de los gusanos que relucen de noche, á los cuales llaman luecrnas, y revuélvaulos con las claras de huevos, y escriban en papel muy blanco, y déjelo secar, las cuales letras no se podrán leer sino de noche y á obscuras.

Secreto para sacar una muela sin que el paciente lo sienta; y es probado.

Tomarás un lagarto vivo, y échalo en una holla nueva muy bien tapada, que no se

salga, y ponerle has á secar en un horno, y cuando esté bien tostado lo harás polvos, y con estos polvos se ha de refregar la encía del quixal, diente ó muela que doliere, hora este dañada ó no; ablanda la carne este polvo de tal manera, que con la mano con muy poca fuerza sacarás todos los dientes y muelas sin dolor.

Secreto maravilloso para aumentar la memoria, y aun conservar la salud.

Escribe la experiencia que tomes acibar cuanto peso de un real castellano, raiz de calabaza silvestre, mirabolanos y de toda suerte de diagrido, almastigada, olivares de laurel y rosas secas, de cada cosa media dracma, y de azafran un escrúpulo, de mirra escrúpulo y medio, y todo bien molido y mezclado haréis pildorillas del tamaño de un garbanzo con el zumo de las berzas, y tomaréis cada tres dias por la mañana cinco pildorillas, no comiendo hasta medio dia. Y advertid, que comais buena substancia, porque hacen evacuar, limpiando el cuerpo de todo mal humor, y asi hace tres efectos: acrecienta la memoria, causa retener mucho en ella, y conserva la salud, pues limpia el cuerpo de malos humores.

Secreto admirable para reprimir las cámaras y hacerlas cesar del todo, por largas y muchas que sean.

Para reprimir y hacer parar las cámaras nota esta receta maravillosa y suave de tomar, la cual está experimentada de muchos, y entre estos soy yo uno; y digo verdad que segun es su grande fuerza y eficacia, habia de estar escrita con letras de oro. La receta es : que tomeis cuatro dineros de agua de plantage y dos dineros de rosas secas, y haréis que cuezan en dicha agua por espacio de una Ave Maria; ahora pondréis en esta agua colada media onza de jarabe de murtones, una onza de jarabe de rosa y otra onza de jarabe de membrillos (todo lo cual hallaréis en casa del boticario), y todo mezclado y caliente lo tomaréis siempre y quando quisiéredes (como hayan pasado dos ó tres horas que no hayais comido), y veréis un extraño y maravilloso efecto, y esto haréis tres veces en tres dias; y digo verdad que algunos con sola una vez que lo han tomado les han parado del todo las cámaras. Si quisiéredes confortar el estómago, untadle con aceite de almastiga ó de mastech, que dicen en valenciano.

Secreto para quitar el hipo en un instante.

Dos secretos hay para quitar el hipo ó

exenglor, que dicen en valenciano; el uno es particular para el que no sabe el secreto; y el otro es general para todos. El primero es, que al que tuviere el hipo se le cause algun espanto de improviso, ó le hagais estar suspenso con alguna buena ó mala nueva, y en el mismo punto le dejará el hipo. El otro secreto mejor y sin peligro es que tomeis ó hagais tomar á quien tuviere el hipo un poco de agua en la boca, y haréis como quien gargariza por un rato, mientras que pudiéredes detener el aliento, y acabado de hacer esto por una sola vez, quedaréis libres del hipo; y entrámbos secretos son probados.

Secreto de naturaleza, que mas parece milagroso que natural.

En un libro de mano hallé escrito este secreto, del cual no he tenido lugar de hacer la experiencia; y escribolo por si algun curioso lo quiere probar. El secreto es, que al tiempo del verano, quando las golondrinas quieren criar, tengais cuenta quando alguna golondrina habrá puesto los huevos en su nido, y cautamente los tomaréis de suerte que no lo echen de ver el padre ni la madre, y los pondréis en una cazuela de agua hirviendo, los cuales en un instante

serán cocidos, y habrán perdido la virtud de empollarse y de engendrar golondrinos; y en el mismo instante que los habréis puesto en el agua hirviendo, los sacaréis y pondréis en el nido donde estaban; y como las golondrinas no hayan echado de ver el mal recado de los huevos, pasarán adelante en cubrirlos y fomentarlos; y viendo que al debido tiempo no salen golondrinas, imaginando que la falta está en ellas, incontinenti van á buscar una yerba (que conocen por instinto natural tener virtud y fuerza), y puesta encima de los huevos para empollarlos, y así á pocos días que está le yerba encima de ellos vuelven á su primer estado, y se vienen á empollar, y salen golondrinas; cosa por cierto digna de ser notada si es verdadera. Y dice el autor, que tiene dicha yerba muchas virtudes, y dejóselas en el tintero; pero supuesto que lo dicho sea verdad, no dudo yo sino que las tendrá muy grandes.

TRATADO QUINTO Y ÚLTIMO.

DE LA REGION ELEMENTAL Y CELESTE,

EN EL CUAL SE DESCRIBEN LAS NATURALEZAS
DE LOS CUATRO ELEMENTOS Y CUERPOS CE-
LESTES, DE MUCHOS Y VARIOS EFECTOS QUE
CAUSAN. VA DIVIDIDA LA MATERIA EN DOS
PARTES, Y LA PRIMERA CONTIENE CUATRO
TRATADOS DE LOS CUATRO ELEMENTOS.

PRIMERA PARTE DE ESTE TRATADO.

CAPÍTULO PRIMERO.

DE LA REGION ELEMENTAL.

POR region elemental se entiende todo lo que se contiene desde el orbe de la luna hasta el centro de la tierra; y llámase elemental, porque todo se compone de los cuatro elementos ó cuerpos simples, que son fuego, aire, agua y tierra; á los cuales como instrumentos y principios universales de todos los mixtos y compuestos, la divi-

na Magestad les dió aquellas cuatro calidades primeras , y entre sí tan contrarias , como son calor , frio , sequedad y humedad , para la obra de la generacion y corrupcion de todas las cosas elementadas. Y es de notar , que de esas cuatro calidades tan diversas , cada elemento tiene dos , una agente con que obra , y otra paciente con que padece ; y asi el fuego tiene calor con que obra y resiste , y sequedad con que padece ; y el aire resiste y obra con la humedad , y padece con el calor ; y la frialdad del agua es la que obra , y la humedad padece ; y la tierra obra con la sequedad y padece con la frialdad. De esta diversidad de calidades proviene una continua reyerta y pelea , y una perpetua contienda entre los cuatro elementos , buscando naturalmente cada uno cómo poder conservar en su especie y permanecer en el ser que Dios le dió , sin faltar en un punto á la mixtion y disposicion natural que se hace entre ellos. Porque de la suerte que en una capilla de diferentes voces se hace una consonancia música perfecta y agradable , asi tambien naturaleza , como diestro maestro de capilla de todas estas diversidades y contrarias naturalidades de los elementos , hace una conformidad perfecta , con una extraña y admirable correspondencia entre sí , haciendo una tra-

bazon diversa y nudo natural con que estos cuatro elementos, juntamente con sus contrarias cualidades, componen la esfera y region elemental en cierta y debida proporciou y órden maravilloso.

CAPÍTULO II.

EN QUE SE DICE QUÉ COSA ES ELEMENTO, Y PORQUE
NO SON MAS QUE CUATRO.

Elemento es un cuerpo simple, puro y sin mezcla de otro cuerpo, y de tal manera es simple, que sus partes no tienen diversidad alguna, si se componen de otros, á diferencia de los cuerpos elementados. Los elementos no son ni pueden ser mas que cuatro, como lo prueba Aristóteles, diciendo que las cuatro calidades (que son calor, frio, humedad y sequedad) se pueden combinar y mezclar en seis maneras; y que de estas, las dos son incompatibles, sin poder estar naturalmente en un sugeto, por ser calidades entre sí contrarias; como son el calor y frialdad, sequedad y humedad. De lo dicho se sigue; que las combinaciones compatibles, y que se pueden mezclar y estar en un sugeto, son las siguientes :

Combinaciones.	Calor y sequedad.	Elementos.
	Calor y humedad.	
	Frio y sequedad.	
	Frio y humedad.	

Y pues las combinaciones y mezclas compatibles de las cuatro calidades no pueden ser mas que cuatro, y ellas se hallan naturalmente en los elementos, síguese que queda bien probado y concluido que los elementos no pueden ser mas de cuatro.

Algunos han pensado que los elementos estan desmenuzados de los mixtos y compuestos, como los átomos que se descubren, y van á los rayos del sol quando entran por algun agujero en parte obscura; y fundanse en un ejemplo y razon muy mal fundada, y es que quando se quema algun leño verde sale por los extremos humedad, que es semejaute al elemento del agua y humo, que representa al fuego y vapores húmedos y calientes, que son de naturaleza del aire. Y finalmente consideran la ceniza que es tierra quemada, y de esto coligen y quieren probar que los elementos estan hechos particillas muy menudas en todos los compuestos, de la manera que habemos dicho de los átomos del sol. Pruébasc ser esto falso, y contra toda razon natural y buena filosofía (con una palabra), que los elementos no estan formalmente en los mix-

tos y compuestos, sino virtualmente, segun sus propias calidades.

CAPÍTULO III.

DEL SITIO Y POSTURA DE LOS ELEMENTOS, Y DE
ALGUNAS COSAS PARTICULARES DE ELLOS.]

El sitio y postura de los elementos propio y natural es estar unos encima de otros, cercándose al rededor. Y la causa de esto es, porque todos tienen principio intrínseco de movimiento, con el cual uno va derechamente á su propio lugar. Asila tierra, como mas grave y pesada que los otros elementos, naturalmente ocupa el mas bajo é infimo lugar del universo, y mas apartado del cielo, como adelante mas en particular se dirá. El agua por ser menos grave, tiene el segundo lugar, que es encima de la tierra, y por ser flexible va corriendo por la superficie y entrañas de la tierra hasta parar en lo mas bajo de ella. El aire, como mas ligero tiene el tercer lugar, rodeando todo el agua y tierra. Finalmente el fuego, mas puro y ligero que los demas, tiene por sitio y morada el cuarto y último lugar, y mas alto del universo. Este sitio y postura de los cuatro elementos fue asi ordenada para que el fuego con su grande calor reprimiese

la humedad del aire; la cálida cualidad del aire mitigase la fría naturaleza del agua; con la humedad del agua se templase la sobrada sequedad de la tierra, y así pudiese fructificar y darnos lo necesario á su tiempo y sazón. Advierte de paso, que los elementos estando en sus propios lugares no tienen peso alguno, y fuera de ellos le tienen, y muy grande, como se echa de ver en el agua, que metido un hombre debajo de ella aunque tenga encima de sus espaldas ochenta cargas de agua, no sentirá peso alguno; pero sacada fuera de su natural no la podrá llevar ni sostener un hombre solo. Esto mismo se nota del aire, pues es verdad que tanto pesa un cuero lleno de aire como vacío; la causa de esto es, porque está en su propio sitio y natural; pero probad á sacar el mismo cuero lleno de aire de su propio lugar, y metedlo debaxo del agua, y veréis el peso que tiene, y la fuerza y resistencia que hace por no salir de su sitio natural; y así de los demás elementos.

TRATADO DEL PRIMER ELEMENTO.**CAPÍTULO IV.****DE LA NATURALEZA Y SITIO DE LA TIERRA.**

La tierra naturalmente es fria y seca, y como la experiencia lo demuestra, es grave y muy pesada, por cuya causa tiene su asiento natural en medio del universo, como lugar igualmente distante de cielo por todas partes. Algunos han pensado y creído, y aun hoy dia muchos lo presúmen y porfían, que la tierra se tiene milagrosamente en el aire, sin considerar los muchos inconvenientes que se seguirian, y que es contra toda buena razon y filosofía natural; porque si la tierra se tuviera firme en el aire milagrosamente, se seguiria que en cesando el milagro habia de caer á esta parte ó á la otra contraria, por el inmenso peso que tiene. A esta parte ya vemos los que en ella habitamos que no puede ser, pues antes seria subir que bajar, que es contra la naturaleza de toda cosa pesada, y luego habia de caer ácia la parte contraria, lo que es falso y contra la misma razon, porque se seguiria que la tierra seria lo alto, y el

cielo que la rodea lo bajo. Que esto sea verdad, que el cielo rodea la tierra, no se puede negar, pues el sol, luna y estrellas nos lo dicen y manifiestan cada día, dando vueltas al rededor de ella, y para caer la tierra, necesariamente el cielo habia de estar mas abajo que ella. De aqui se sigue otro inconveniente mayor, y es que los hombres y animales que andan por aquella parte de la tierra (que los hay mucho mas que acá), irian con las cabezas y espaldas ácia abajo, y con los pies para arriba, lo que no puede ser; y así queda probado que la tierra está en lo bajo, y el cielo en lo alto, y encima de la tierra, como en esta parte muestra. Pues si esto es verdad, como llanamente está probado, síguese que no hay necesidad de milagro para que la tierra se sustente en el aire, pues no puede naturalmente subir ácia aquella parte del cielo ni ácia la nuestra; antes bien seria milagro y muy grande, si la tierra toda se apartase tanto, quanto medio dedo ácia aquella parte, como lo seria si se subiese ácia la nuestra, porque seria contra propia naturaleza. Pero de todos modos siempre diremos que todo lo criado es un milagro continuado de Dios Todopoderoso.

Entre muchos y muy grandes disparates que Mahoma dejó escritos en su alcoran,

uno de ellos fue decir que toda la tierra se tenia y sustentaba sobre el cuerno de un buey, y el buey estaba encima de un pescado; y cuando el pescado se menea, entónces se cansan los temblores de la tierra. Por cierto que se pueden alabar los moriscos sus secuaces, pues su Mahoma fue tan docto y tan grande filósofo, que pensase y dijese tan grande vanidad y desatino; porque al volverse el buey á rascar la cola con el cuerno, diera con nosotros y con todo el mundo al traves. Hame parecido escribir aqui este parecer de Mahoma tan mal pensado, para que lo lean sus secuaces, y vean cuán bárbaro y sin discurso ni sentido fue el infame y mal nacido Mahoma, causador de tanta perdicion de cuerpos y almas para los que le han seguido, siguen y seguirán.

CAPÍTULO V.

QUE DECLARA DE QUÉ FORMA Y FIGURA SEA
LA TIERRA.

La tierra, juntamente con el agua, según el todo, hacen un cuerpo esférico y redondo; y aunque en la tierra haya altos y bajos, montes y valles, no son parte para impedir la redondez de la tierra; porque comparados con el todo, son mucho

menores que granitos de arena, y así como si una bola redonda tuviese algunos hoyos y salidas, no por eso diríamos que dejaba de ser redonda; así tampoco diremos que la tierra no es redonda porque tenga montes y valles. Ser esto verdad que la tierra y el agua hacen un cuerpo redondo, en ninguna parte se echa de ver mejor que en el mar, porque en subiendo algun bajel en alta mar, lo primero que pierden de vista es la tierra llana, y poco á poco van perdiendo de vista los altos edificios, y despues los montes, cuya causa no es otra que estar el agua y tierra en figura redonda. Prueba de esta verdad es tambien ver que descubre el marinero de lo alto de la gavia de la nave mas tierra que de la propia nave, siendo verdad; que cuanto mas alto se sube uno, mas lejos está de la tierra; y el descubrir mas desde lo alto que desde lo bajo en el mar, no puede ser otra causa que la redondez de los dos elementos agua y tierra. Pruébase lo dicho mas docta y sensiblemente con un ejemplo palpable, y es que cuando sale el sol, primero alumbra á los orientales, despues poco á poco se va manifestando á los occidentales, cuya cosa es hacer la tierra y agua un cuerpo redondo, porque de otra manera si la tierra fuese llana (como lo pensó Empe-

dócles'), al instante que saliese el sol por el horizonte lo verian por todo el medio mundo, lo que no es asi, como la experiencia lo muestra. Esto mismo prueba Aristóteles doctamente, *lib. 2, de cælo*, diciendo que la sombra sigue la forma del cuerpo que la causa; y de esto infiere ser la tierra de figura circular, porque cuando la luna padece eclipse por causa de la sombra de la tierra, entra la dicha sombra circularmente en el cuerpo de la luna; luego bien se sigue que la tierra no es llana, sino redonda.

CAPÍTULO VI.

DE LA MAGNITUD Y GRANDEZA DE LA TIERRA.

Es tan grande la máquina y cuerpo de la tierra, que sola la redondez de toda ella tiene 6,480 leguas, y desde aqui hasta el centro y corazon de la tierra, en donde dicen estar el infierno, hay 1,030 leguas poco mas; de donde se sigue que hasta la otra parte contraria habrá 2,061 $1/2$ leguas. Y aunque esto es verdad (como despues probaremos), con todo eso comparada toda la tierra y agua con el octavo y estrellado cielo, es mucho menor que un granito de arena, pues segun Alfragano, el dicho cielo es trescientas setenta y seis mil veces

mayor que toda la tierra. Y no hay de qué maravillarse, pues dice el mismo autor, que el dicho cielo estrellado tiene de circunferencia por la parte cóncava doscientos treinta y cinco cuéntos, y doscientas noventa y tres mil leguas, como adelante diremos.

Sábase la tierra tener las sobredichas leguas, por una division que los astrónomos han hecho del cielo, dividiéndolo en 370 grados ó partes iguales, correspondientes á otras tantas partes de la tierra, aunque con diferencia; pues las de allá arriba son mucho mayores que las de acá abajo. Asi que á cada grado del cielo corresponde una parte de la tierra, la cual se prueba tener 18 leguas, por medio del astrolabio, como muchas veces lo experimentó el grande matemático Muñoz, valenciano, cuyo parecer quiero seguir, por ser un varon tan célebre; de suerte, que diviendo la tierra en 370 partes iguales, como está dicho, y teniendo cada parte 18 leguas, sígnese que la tierra tendrá de círculo las sobredichas 6480 leguas.

CAPÍTULO VII.

DE LA DIVISION GENERAL DE TODA LA TIERRA
HABITABLE.

Los antiguos cosmógrafos dividiéron la

tierra que les pareció habitable en tres partes principales, que son : Asia, Africa y Europa ; pero ya , por la bondad y clemencia del Señor, se ha descubierto otra parte mucho mayor y mas fértil que las dichas tres, que es el nuevo mundo de las Indias occidentales, cuyo descubrimiento sucedió en el año de 1492 por D. Cristóbal Colon , cuyo nombre es América.

La Europa es la menor de las cuatro partes, en la cual habitamos la mayor parte de los cristianos. Es tierra muy templada y conveniente para la habitacion del género humano , porque es abundante en todo género de mantenimientos, y cria los hombres templados, de grandes entendimientos, y de mayor ánimo y esfuerzo que ninguna otra generacion de las cuatro partes de la tierra. Contiene la Europa, segun Ptoloméo, treinta y cuatro provincias, que son : Francia, España, Alemania alta y baja, Friconia, Suevia, Turingia, Italia, Moravia, Panomia baja y alta, que es donde cae Austria, Ungria, Polonia mayor y menor. Síguese la gran Tracia, Palodis, Lotaringia, Pomerania, Recis, Vindelicia, Obar-naria y Latisfamosa, Liburnia, Dalmacia ó la Esclavonia, Grecia y Sarmacia. Despues viene Creta, Negroponto, con muchas islas á ella cercanas; como son Córcega,

Cerdeña, Mallorca, y otras semejantes.

Siñese la segunda parte el Africa.

Africa tomó nombre, segun Josefo, *lib. 1 de antiquitate*, de un nieto de Abraham, nombrado Affer, que pasó á aquella parte con ejército, en donde hizo asiento, y la nombró de su propio nombre. Contiene esta segunda parte del mundo, segun Pomponio Mela y Ptoloméo, *lib. 1, cap. 4*, doce provincias muy grandes, y las insignes de todas ellas son : la primera ácia el poniente y enfrente de Gibraltar es la gran Mauritania, en donde dicen estar una columna de Hércules y el monte de Avila. Despues se sigue la muy extendida Numidia, en donde tiene asiento, por nuestras miserias y pecados, el padrastro y pozo sin suelo des los cristianos, Argel, Africa, Bugia, Tunez, Emula y Cartago. Tras Numidia viene Masilia, Masamones, Asbitas, y la terra de los Cartaginenses. Mas adelante, ácia Egipto, estan los Marmaridas, gente indómita; geurlos, negretos, fatusios, y los garamantas; y á la parte del mediodia caen los Etiópes, Meroe y el reino del Preste Juan, que llaman de las Indias. Contiene asimismo muchas islas y muy grandes, como son las de Canarias, Cabo-Verde, S. Lo-

renzo y santo Tomé. Cria esta tierra muy grandes y muy feroces animales, como son: elefantes, dragones, tigres, leones y basiliscos, y es muy abundante y fértil de mantenimientos y de serpentes.

De Asia, tercera parte del mundo.

Asia es mucho mayor que la Africa y Europa, es tierra fértil y templada, la cual se divide en Asia mayor y menor; y la mayor (segun Ptoloméo en su cosmografia) contiene treinta y tres provincias: está situada (conforme lo escribe san Anselmo) entre el rio Indo y el rio Tigris. Sus provincias son: Persia, Casia, Asiria, Mesopotamia y Caldea en Babilonia, y la grande Arabia de la cual Ptoloméo pone tres diferencias: Arabia Feliz, Arabia Petrea y Arabia Desierta. Siguese despues toda la tierra de Palestina, Fenicia, Siria y Egipto, en donde estaba situada la famosa ciudad de Tébas, cuyo cerco tenia cien puertas: y ácia el septentrion cae Sarmacia y las tierras de las tan nombradas amazonas. Acia el mediocia caen las regiones de los calcos, Iberia y Albania, y á la parte occidental se halla Scitia, que va corriendo por los montes Hiperbóreos, hasta dar en el mar Hircano, con infinitos pueblos cercanos al

monte Cáucaso. A la parte oriental está Hircania , Armenia , Capadocia , Bitinia , que está junto al Seno arábigo , en donde se halla Turquía. La Asia menor está situada entre Capadocia y Egipto ; ácia la parte meridional estan estas provincias : Frigia , Galacia , Lidia , Misia , Troas , Caria , Jonia , Ponto , Licia , Sicilia y Pamfilia. En esta parte del Asia , escribe Plinio y otros graves autores , que hay muchas diferencias de gentes , porque hay muchos hombres salvajes , y que unos nacen con dos cabezas , y otros con solo un pie ; y es tan grande , que se hacen sombra con él ; y otros que nacen con solo un ojo en medio de la frente. Finalmente hay cierta generacion de hombres tan pequeños , que por serlo tanto los llaman pigméos , los cuales se combaten con las grullas , y tienen campo formado con sus escuadrones : y viven tan poco tiempo , que no pasa de diez años.

De la quarta parte de la tierra habitable.

Las Indias ó nuevo mundo , llamada América , quarta parte de la tierra habitable , es mayor y mas rica de metales , especialmente de oro y plata , que las sobredichas tres partes , cuyo descubrimiento tuvo principio , por la bondad y clemencia del Criador , el año

1492. El que dió principio á tan admirable contento, dicha, felicidad y riqueza, fue el dichoso y mas que feliz D. Cristóbal Colón, descubriendo por la parte del poniente la tierra firme, la cual está rodeada casi por todas partes del mar, como isla. El primero que comenzó á conquistar y ganar tierras en las Indias, y plantar la fe santa y pura de Jesu-Cristo fue Hernan Cortes, el cual partió de Cuba el año de 1518 con once navíos y con no mas de quinientos españoles, y llegó á la gran provincia y reino de Méjico, sujetándola con infinitudes de Indios, el mando y obediencia del emperador Cárlos V en tres años y medio. Despues, andando el tiempo, se fue acrecentando el descubrimiento del nuevo mundo ácia la region ántartica por los Españoles, los cuales no poca sangre propia y agena derramaron en la dura y fuerte conquista de Arauco, en la inexpugnable provincia de Chile, siendo caudillo de esta mas dichosa empresa el bien nacido y afortunado Valdivia. Con estas ñuevas y ejemplos, la solicitud humana y codicia española, surcando esos mares fue descubriendo mas y mas provincias, tan grandes y tan extendidas, como es la provincia de Paria, con la de Venezuela, la de santa Marta y la de Cartagena, hasta el Cabo de Dios, en donde

está el rio de la Plata juntamente con el Perú. Sigúense mas adelante las provincias de Yucatan y de Honduras, con la Nueva España, la cual es mayor que toda la Francia, Italia, con la nuestra España y Alemania, porque son mas de 400 leguas en longitud. A la parte del mediodia de estas provincias se descubrieron la provincia de Goatemala y la de Nicaragua, y á la parte occidental cae la provincia de la nueva Galicia; y entre septentrion y oriente está la gran Florida y la tierra de Bacallaos, con la muy extendida provincia del Labrador. Finalmente son tantas las islas y provincias descubiertas del nuevo mundo, que seria nunca acabar, y muy grande prolijidad y enfado haberlas de nombrar todas. Lo que se puede decir es, que sino las tierras que caen debajo de los dos polos, Artico y Antártico, todo lo demas está descubierto y bien andado de les felicísimos é invictísimos Españoles.

CAPÍTULO VIII.

DE LOS TEMBLORES Y TERREMOTOS DE LA TIERRA,
Y DE LAS BOCAS DE FUEGO QUE EN ELLA SE
HALLAN.

Antes que digamos algo de los temblores de la tierra, conviene que declaremos las

tres regiones que los doctos constituyen en la misma tierra. En la primera region nacen los frutos, árboles y plantas con qué y en dónde se sustentan los hombres y animales de la tierra. En dicha region nacen las fuentes, corren los rios, salen los montes y aparecen los volcanes y bocas de fuego, ó como dice el vulgo, bocas del infierno, y segun esta filosofia, esta region no pasa de seis á siete estados de un hombre debajo de la tierra. En la segunda region de la tierra se engendran los vapores y exhalaciones cálidas, con la fuerza y virtud de los rayos del sol, mediante la influencia de las estrellas y planetas; aqui se engendran todos los metales, como son : oro, plata, cobre, hierro, alumbre, estaño, plomo y azogue; tambien se crian los minerales que se pueden moler, como son piedra azufre, el alumbre, el caparrós, y vitriolo, etc.

En la tercera region no se sabe que se engendre cosa alguna, porque se tiene por muy cierto que la virtud, fuerza y calor de los rayos del sol no llegan allá, y asi en esta tercera y última region está la tierra mas pura y simple que en las dos dichas regiones. Los temblores y terremotos de la tierra son causados en la segunda region, y proceden de las muchas exhalaciones calientes, que se engendran en las íntimas

concauidades de la tierra , las cuales, como se van multiplicando con la virtud y fuerza de los rayos del sol, planetas y estrellas, no hallando por dónde subir, mueven la tierra con extraña violencia para poder salir, causando muchos temblores y grandes terremotos en la misma tierra. Los cuales causan y han causado no pequeños daños en el mundo, trastornando montes, derribando casas, y destruyendo pueblos y ciudades, como sucede con la pólvora, que puesta en las minas y contraminas, y pegándola fuego derriba los edificios, rompe las peñas, y echa los muros y fortalezas por el suelo, sin dejar piedra sobre piedra; y esto mismo causan las exhalaciones encendidas en las entrañas de la tierra, no hallando por dónde subir y salir.

De esta verdad tenemos hartos testigos y ejemplos en nuestra Europa, especialmente el de la ciudad de Ferrara en Italia, la cual en nuestros dias fue asolada con un grande terremoto que en aquel sitio sucedió. En el nuevo mundo padecen mas frecuentemente estos trabajos que en otra parte de la tierra : cáusalo estar muy vecinos al mar y aguas, porque los rios, lagunas, los pantanos y el mar cierran los agujeros y aberturas que suele haber en la tierra, y asi no tienen por donde salir las exhalaciones

encendidas, las cuales fueron causa de un extraño y horrible temblor de tierra el año de 1585 en las Indias, que segun refiere el P. Josef de Acosta, corrió el dicho terremoto cien leguas en largo, y cincuenta en ancho, y echó por el suelo una ciudad, que se llama de los Reyes. Estas mismas exhalaciones encendidas, que se engendran en la segunda region de la tierra, causan los volcanes ó bocas de fuego que se hallan en diversas partes del mundo; porque en encontrando con algun mineral de la tierra sulfurina, se enciende, y hallando algun respiradero, comienza á salir por alli aquella materia encendida; y unas veces salen llamaradas de fuego muy grandes, y otras veces unos humos tan densos como nublados horribles y espantosos. Duran estas bocas de fuego todo el tiempo que haya materia combustible que consumir; y de algunos volcanes se sabe que han durado quinientos años, otros trescientos y otros cincuenta, conforme la materia ó leña (si asi se puede decir) que tuvieron para conservar el fuego. Las piedras que llaman toscas, es cosa cierta que son centellas de fuego, que salen de los volcanes ó bocas de fuego que se hallan junto á las riberas del mar, las cuales, como dan en al agua, quedan muertas, breseadas y muy fuertes, ap-

tas para estregar, raspar, limpiar y ablandar las cosas ásperas y duras. Los montes escriben algunos doctos que son causados por los empellones que dan ácia arriba las sobredichas exhalaciones encendidas, quando no hallan concavidades en la parte que se engendran para poder caminar y discurrir por ellas. Otros afirman que los montes aparecieron en tiempo del deluvio universal, cuya causa dicen que fue el haber descarnado el agua á la tierra en muchas y diversas partes del mundo. Aunque yo diria que no fue esto ni esotro, sino que al tiempo que la magestad inmensa del Criador formó la tierra, crió tambien los montes para ornato de ella y servicio de los hombres, de los cuales no poca utilidad y provecho han sacado y sacan hoy día los vecinos de ellos, y aun los muy distantes. Moises escribe, *Genésis*, .cap. 7, que en tiempo del diluvio universal, todos los montes altos y excelsos fueron cubiertos de agua. Y dice mas, que el agua sobrepujó al mas alto monte quince codos, y paró el arca de Noé sobre los montes de Armenia; de donde se colige que antes del diluvio ya habia montes, y que no fueron descubiertos en tiempo del diluvio, como quieren algunos.

TRATADO DEL SEGUNDO ELEMENTO.

CAPÍTULO IX.

DE LA NATURALEZA Y SITIO DEL AGUA.

El agua (como ya está dicho en el primer tratado) es naturalmente fria, húmeda y mas pesada que el aire, y no tanto como la tierra, por cuya causa tiene su propio sitio y lugar en la redondez y superficie de la tierra, como se escribe en el *Genésis*, cap. 1, de donde se colige claramente que toda la faz de la tierra estaba rodeada y circuida de las aguas, pues fue menester que Dios las mandase que se apartasen y tirasen á una parte y lugar para que apareciese la tierra, y así pudiese fructificar, y tuviese lugar de producir yerbas, árboles y plantas, para el sustento de los hombres, y mantenimiento de todos los demas animales volátiles y terrestres. Y aunque el Eterno y Soberano Dios mandó á las aguas que se retrajesen á una parte, no por esto les dió lugar contrario á su propia naturaleza (como algunos han pensado), antes bien, como el Criador dispone todas las cosas suavemente,

ordenó su divina Providencia, que en la redondez de la tierra hubiese muchas y muy grandes concavidades adonde el agua, como flexible y pesada, se retrajese, en donde naturalmente habitase sin recibir fuerza ni violencia alguna. Lo mas bajo de toda la superficie de la tierra es el lugar y sitio del mar, y por eso todas las aguas de los rios y fuentes, por ser deleznables, van á porfía corriendo al mar, como á lugar mas bajo y natural de ellas; porque como la tierra de suyo es redonda, y el agua lo es tambien, no tiene quietud, reposo ni descanso hasta llegar á su centro y natural asiento. Tambien es verdad que fue menester que el Sumo Hacedor de todas las criaturas pudiese término á las aguas: *ne transirent fines suos*; porque siendo el agua de suyo tan flexible y tan fácil de mover, y convertir á una parte y á otra, fuérale muy imposible volver á cubrir la tierra, y abrazarse con toda ella, como lo estaba al principio de su creacion, y otra vez al tiempo del diluvio universal. Y esto pudiera suceder no solo por las grandes conmociones de los terribles vientos y borrascas que en el mar suelen suceder, pero tambien por las muy altas tumefacciones é hinchazones que la luna no pocas veces acostumbra causar en estas extendidas aguas y profundos mares,

cuyo enfrenamiento y detenimiento fuera imposible, naturalmente hablando, si la Magestad de Dios nuestro Señor no les pusiera aquel freno de su eterno y poderoso mantenimiento para que no pasasen los límites de sus honduras y riberas. El agua es un elemento muy eficaz y mas poderoso que los demas elementos, pues se abraza con la tierra, apoderándose de ella, y se sube con la virtud del sol por los altos aires, causándose muchas nubes y lluvias, rocíos y nieves, granizos y nieblas. Finalmente con su fuerza natural vence y mata el fuego, siendo un elemento tan fuerte, voraz y consumidor. Es el agua muy importante, y principal medio y remedio de nuestra vida corporal y espiritual, pues Dios nuestro Señor ordenó, que no solo nos serviese de refrigerio y conservacion del calor natural, pero quiso que nuestra regeneracion y bautismo fuese por medio del agua, de la cual escribe Moises, *Genésis, cap. 7*, que tambien fue medio para limpiar y purificar el mundo de los grandes pecados que en tiempo del diluvio habia en la tierra, subiendo mas alta que el mas alto monte quince codos, sin dejar cosa viva en todo el universo, salvo los que por mandamiento de Dios entraron en el arca, fabricada por Noé. Finalmente la tierra sin el agua que-

daria estéril, inútil y sin provecho, tanto que toda se convertiria en polvo, y abriria hasta los abismos; y con la vecindad y riego del agua se conserva fresca, gallarda y apta para producir lo necesario á la vida humana, sin la multitud é infinidad de pescados que de continuo en sus senos cria, y todo para servicio del hombre.

CAPÍTULO X.

DEL MAR, RIOS Y FUENTES.

Mar quiere decir amargura, y llámanla así por ser tan salada; pero hablando moralmente, se dice mar amargo por los muchos y muy grandes trábajos, peligros, disgustos y amarguras que los hombres reciben á cada paso navegando por él; con todo eso la codicia de los mortales, juntamente con la inclinacion natural que tienen á navegar, vence todos los peligros que por el agua se pueden ofrecer. La causa de ser el agua del mar salada, dicen casi todos los filósofos, Aristóteles, *lib. 2, cap. 3*, Titelm. *lib. 7, cap. 3*, que procede de la virtud y fuerza de los rayos del sol; porque elevando las partes mas sutiles del agua, vienen á quedar las mas gruesas y terrestres, por

ser mas pesadas; aunque yo diria (*eorum pace*) que la tal amargura no procede de lo que ellos dicen, sino que luego al principio la suma Providencia crió aquellas aguas saladas y amargas, por ser mas aptas y convenientes para la conservacion de tanta infinidad de peces como en ella se crian; porque estas aguas del mar no admiten en sus senos corrupcion ni putrefaccion alguna, y asi son grátisimas y saludables á los peces, y aun para la navegacion son muy mejores que las dulces, por ser mas gruesas y pesadas, por cuya causa se sustentan los navíos muy mas cómodamente que en las dulces, como se echa de ver en el huevo fresco, que puesto en el agua dulce se hunde, y en el agua salada se sustenta y anda por encima. El mar es llamado principio y fin de las aguas, porque de él salen los rios y nacen las fuentes, y á él vuelven á parar, como se escribe en el *Eclesiastés, cap. 2*, diciendo : todos los rios vuelven á su lugar, para que otra vez vuelvan á correr. Y aunque es verdad que entran cada día y hora en el mar millares de millares de rios, no por eso rebosa ni crece mas que si no entrasen; la causa es, porque el mar es lugar y receptáculo natural de todas las aguas, y tambien porque tiene sus resquicios y coladores en el lugar donde habita, por donde

se absume y sale tanta agua como recibe y entra por dicho lugar. Los rios proceden, y se causan de la congregacion y ajuntamiento de muchas fuentes; y segun que se juntan pocas ó muchas, asi los rios vienen á ser pequeños ó grandes y extendidos. Las fuentes se causan de esta manera : que como el agua va por las venas y concavidades de la tierra, una vez que otra, hallando el paso cerrado, y no pudiendo volver atras por la mucha agua, que una tras de otra viene, ni tampoco pudiendo meterse ni bajarse por la densidad y espesura de la tierra, de necesidad ha de subir ácia arriba, y de esta suerte se engendran y nacen las fuentes. Pero diráme algun curioso, que cómo el agua de las fuentes y rios no es salada ni amarga como la del mar, si es verdad que todas tienen origen y principio de él, como se escribe en el lugar citado del Ecclesiastés. A esto se responde : que asi como los vientos reciben la calidad de la region por donde pasan, dejando la que tenian al principio de su movimiento, cobrando otra muy diferente de *per accidens* (como dicen los filósofos); asi tambien en las aguas de los rios y fuentes, pasando por diversas tierras, poco á poco van perdiendo aquella acedia y amargura que sacaron del mar, cobrando otra diferente

de suavidad y dulzura. También es verdad que si las aguas dulces pasan por tierras salobres ó sulfúreas, salen saladas y amargas, como lo muestra la experiencia de muchos pozos y fuentes en diversas partes del mundo.

TRATADO DEL TERCER ELEMENTO,

QUE ES EL AIRE.

CAPÍTULO XI.

DE LA CALIDAD DEL AIRE, Y DE LA DIFERENCIA QUE HAY ENTRE EL AIRE Y VIENTO, Y CÓMO SE CAUSA.

Querer probar que hay aire, por haber pensado algunos que no le habia porque no le veian, seria querer probar que no respiramos; cosa tan clara y manifiesta, porque dado caso que no le veamos ni percibamos con la vista, por carecer de color este elemento, porque le percibimos con el tacto, y aun con otros mil modos y maneras, quedamos enterados y satisfechos que le hay. Convenia asi que el aire no tuviese color alguno, por muchos respectos; y principalmente porque no nos impidiese aquella

vista tan singular de los cielos, estrellas y movimientos circulares de los orbes con sus planetas. La naturaleza del aire es caliente y húmeda, aunque mucho mas es húmeda que caliente, y si algunas veces le sentimos frio es *per accidens*, como dicen los filósofos, y no natural, porque levantándose de la tierra y agua muchas exhalaciones de la misma naturaleza del agua y tierra fria, son causa que el aire se enfrie; y por este respecto muchas veces le sentimos no solo fresco, sino frio. El viento se difiere del aire, en que no es elemento, como lo es el aire, sino humo y exhalacion de elemento, y difiere tambien en que el aire es caliente y húmedo; y el viento es caliente y seco, como se echa de ver, pues enjuga mas que el aire. Viento pues no es otra cosa que unas exhalaciones calientes y secas que saca el sol de la tierra con la virtud y fuerza de sus rayos; aunque Séneca quiere que viento sea aire, movido y expelido violentamente, pero á la verdad el viento se forma y engendra de dichas exhalaciones calientes y secas, las cuales queriendo subir con la ligereza y sutileza que tienen á lo alto, son expelidas de la frialdad de media region del aire, como al contrario; y no pudiendo subir mas arriba, ni tampoco bajar por donde salieron, por ser muy leves,

rompen por la parte ó partes que pueden alrededor y lados de la region media; y conforme suceden los aspectos de los planetas y estrellas, asi son movidas y expelidas alrededor de la tierra por diferentes ángulos, de donde reciben los vientos diferentes naturalezas de las que ellos tienen, y asi causan diversos y varios efectos acá abajo. Si acaso los dichos vientos son expelidos por la parte meridional, son de naturaleza caliente y húmeda, y muy malsano, porque la caliente y húmeda suelen engendrar corrupcion de humores. Suelen causar estos vientos largas nubes, muchos relámpagos y muchas lluvias. Si los vientos son expelidos por la parte septentrional, reciben la calidad fria y seca, aunque son dañosos á los frutos de la tierra, pero son muy buenos para la salud corporal, y por maravilla llueve con estos vientos. Si dichas exhalaciones ó vientos son expelidos por las partes de levante, vienen á ser de naturaleza fria y húmeda, aunque muy suave, pura y sutil, los cuales conservan la salud, engendran muchas nubes y aumentan los vegetables. Finalmente si fueren expelidos por la parte occidental, aumentan su propia naturaleza, que es ser caliente y seca, los cuales templan mucho los frios, causan romadizos y enfermedades, y algunas veces

lluvias, y truenos; y lo mismo digo de los vientos colaterales, que cada uno de estos cuatro tiene dos á su lado. Aristóteles bien dice que los vientos son aire impelió; pero no se olvida de decir que la fuente y origen de ellos son las muchas exhalaciones cálidas y secas, las cuales poco á poco congregadas, vienen á convertirse en viento.

CAPÍTULO XII.

DE LA DIVISION DE LA REGION DEL AIRE.

El aire le dividen los filósofos en três partes ó regiones: esto es, en alta, baja y media, cuyas calidades son muy diferentes unas de otras, aunque por accidentes. La mas alta region del aire es caliente y seca accidentalmente, por estar vecina y junta al elemento y esfera del fuego. En esta region se engendran los cometas, como adelante diremos. La mas baja region del aire es de la misma naturaleza del aire, aunque recibe estas calidades accidentalmente; y asi es caliente por la reverberacion de los rayos del sol, y húmeda por la vecindad de las aguas, que de suyo son húmedas. En esta region se engendran las nieblas, los rocíos y las escarchas, y aunque es verdad que esta region mas baja es caliente, pero

no lo es tanto si se compara con la mas alta, que es calidisima.

La region media del aire es de naturaleza muy fria; asi porque no participa del fuego de arriba, como porque no llega allá la reverberacion de los rayos del sol que dan en la tierra. Y como este frio de la media region se fortifica por estar apretada y cercada del calor de las dos regiones alta y baja, cercándola por todas partes, sin dar lugar á que se extienda ni dilate, por eso se condensa, aprieta y fortifica, como se echa de ver en nosotros mismos, que en el invierno tenemos mas calor y fuerza en los estómagos para digerir lo que comemos, que en el verano; porque como el calor natural está cercado y apretado con el mucho frio, únese mas y fortificase muy mas fuertemente. Esto mismo pasa allá en la media region, y asi el verano está mas recogida y apretada, y por consiguiente mas fria, por la grande reverberacion de los rayos del sol, que es mayor en el verano que en el invierno. De aqui entenderéis la causa de que las aguas de los pozos y fuentes salen frias en el verano, y calientes en el invierno; porque saliendo el invierno queda la tierra muy fria, y sobreviniendo el verano y estío, como caen los rayos del sol mas derechamente sobre la tierra que habitamos,

son causa que se huya y retraiga el frio para abajo, hasta dar en las venas de las aguas. refrescándolas, y volviéndolas de calientes frias. Y por el contrario, cuando se va el verano y estio deja la tierra calidísima, y sobreviniendo el invierno y frio hace retirar el grande calor de la tierra ácia abajo, hasta dar en las mismas venas de las aguas frias, calentándolas con el retraimiento del calor que dejó el sol en la tierra al tiempo del verano. La causa del invierno y frio es el apartimiento del sol (no de la tierra, porque en todo tiempo dista de ella igualmente), sino de nuestro cenit, ó por hablar mas claro, de nuestra cabeza; y porque quanto mas enfrente y encima de nuestras cabezas anda el sol, mas derechamente con los rayos encima de la tierra que hablamos, asi causan grande reverberacion y mucho calor; y por el contraro, cuando el sol no anda por encima y enfrente de nuestras cabezas, sino que anda algo apartado, no caen los rayos derechamente encima de nuestro clima y region, sino de soslayo, y asi no causan reverberacion en la tierra, y por consiguiente tampoco causan calor, de donde se sigue el invierno y frio. Y el ser mas ó menos frio el invierno. nace del apartamiento del sol, poco ó mucho en la manera que está dicho, y de los

varios efectos que forman entre sí los planetas, sol y estrellas, y tambien de la diferencia de los vientos que corren, los cuales estan sujetos á los dichos aspectos.

CAPÍTULO XIII.

QUE TRATA DEL CÓMO Y DE QUÉ SE HACEN LAS NIEBLAS, ROCÍOS Y HELADAS, LAS NUBES Y LLUVIAS, NIEVES Y GRANIZOS,

El sol y las estrellas con la fuerza de sus rayos tiran y atraen del agua y tierra dos diferencias de cuerpos y humos muy sutiles ; al uno llaman los filósofos vapores, y al otro exhalaciones. De los vapores, por ser húmedos y frios de su naturaleza, se engendran y causan las sobredichas cosas naturales, que son nieblas, rocíos, heladas, etc. De las cuales, las tres primeras se engendran en la primera region del aire, y las otras cuatro en la segunda region. La niebla se hace y causa de vapores sutilísimos, sacados y levantados de la tierra, con tan débil y flaco calor nativo, que no pudiendo resistir el aire fresco de la primera region, con quien primero encuentran, se van poco á poco llegando unos vapores con otros, espesándose junto á la tierra, á manera de humo ; y esto es la niebla ó boura, que dicen en Valencia. Estas nieblas no acos-

tumbran suceder de dia, sino de noche y por las mañanas, porque en apuntando el sol por el horizonte, como son tan sutiles, luego se van consumiendo y deshaciendo. El rocío se caísa y engendra de los mismos vapores de que se hace la niebla; pero como son pocos y muy delgados, aunque mas húmedos, y no tienen calor bastante para subir hasta la media region del aire, se quedan en la media region, no muy lejos de la tierra, y venida la noche con su acostumbrado frescor, se condensan y espesan dichos vapores, y se convierten en agua y rocío, que dicen de la mañana. Estos rocíos y rosadas suelen engendrarse en tiempos templados, como es en el verano y el otoño, y no en el estío, ni tampoco en el invierno; porque el demasiado calor consume, y el sobrado frio las condensa y aprieta en tanto grado, que las convierte en heladas; y de lo dicho se entiende el cómo y de qué se hacen las heladas.

Aqui se declaran las cosas que se engendran en la segunda region.

Las nubes se causan de nnos vapores que salen de la tierra muy húmedos y calientes, y siendo el calor de estos vapores bastante para hacerlos subir hasta la media region del aire, alli se condensan y hacen gruesos

con la fuerza del aire frio, que naturalmente aprieta; y estos vapores asi condensados y apretados son las nubes. Hechas y formadas las nubes, el aire las mueve y ventila de una parte á otra, hasta que con la fuerza de los rayos del sol, desamparados del calor que los subió, comienzan á derretirse por la parte de abajo, causando la lluvia; asi como pasa en el alambique y alquitara, que con el calor y fuerza del fuego se levantan y suben vapores de las yerbas ó cosas húmedas que hay dentro; y en tocando á la cubierta fria del metal, se convierten en agua, y se vuelven á bajar, y caen por el cañon que hallan abierto.

El llover ranas parecerá cosa de risa y fábula, como cosa imposible; y no lo es, porque no solo la filosofia lo enseña, pero tambien la experiencia lo demuestra; pues hay muchas personas que las han visto caer, y yo en mis primeros años les ví caer muchísimas en el mercado y plaza del Aseo de Gandía, de que no poco se espantaron casi todos los de aquella villa: dije casi todos, porque habia hombres que eran doctos y letrados, y sabian que llover ranas y engendrarse allá en la media region del aire era cosa posible y natural; y asi no solo no se espantaron ni hicieron mucho caudal de aquello, que para los demas era maravilla

y monstruosidad. La nieve tambien se háce y engendra de vapores, quando suben gruesos y en cantidad, ora sea en la primera region, ora en la segunda, en donde espesándose como nieve, y soplando el viento abrego con su calor natural, va derritiéndose poco á poco lo mas sutil de dichos vapores ó nubes; y como van cayendo y trepando por esos aires frigidísimos, asi se van cuajando y congelando, cayendo á manera de copos muy blancos (porque es propiedad del frio emblanquecer); y esto es la nieve. Suele suceder el caer nieve en los lugares muy altos y frios, y en los montes; y pocas veees en las tierras bajas y calientes, llanos y valles; porque por poco que sea el calor que sube de las tierras bajas y calientes, es bastante para deshacer la nieve que en su derecho va cayendo, convirtiéndose en agua muy menuda y sutil; y asi acontece llover á un tiempo en los valles, y nevar en los montes. El granizo no es otra cosa sino gotas de agua congeladas, y cáusanse de esta manera, cayendo el agua de los nublados deshecha y esparcida en gotas, por ser el aire en aquella sazón tan sobradamente frio, las aprieta y congela de tal manera, que se convierten en granizo.

CAPÍTULO XIV.

QUE TRATA DE LAS TRUENOS, RAYOS Y RELÁMPAGOS, Y DE QUÉ SE ENGENDEAN, CÓMO Y EN DÓNDE.

Los truenos, rayos y relámpagos se causan y engendran de las exhalaciones que el sol y estrellas levantan de la tierra, las cuales exhalaciones, como son cálidas y secas, naturalmente suben con violencia á dar consigo en la tercera region del aire, por ser de su propia naturaleza (porque como dice Aristóteles: *omne simile similem querit*; esto es, que todo semejante busque su semejante); pero como tocan en la segunda region fria con algun nublado muy espeso; formado de vapores húmedos y frios, no pudiendo pasar adelante, se recogen al corazon de la nube, y asi unidos y apretados se hacen mas fuertes, avivándose con el calor que tienen, ayudando á esto la frialdad de la nube y de la region, causando mayor apretamiento en las exhalaciones recogidas, y de esta suerte se vienen á encender, rompiendo al mismo instante por la parte que halla mas flaca en la nube. De este rompimiento con tanta fuerza y violencia nace el trueno, como sucede metiendo un hierro

muy encendido en el agua muy fria, que da un grande estallido. Lo mismo acontece en las bellotas ó castañas puestas enteras al fuego, que entrando poco á poco el calor, revientan con grande ruido, por hallarse el calor muy apretado; y lo mismo nos muestra la experiencia en la pólvora encendida, en las bombardas y arcabuces. Estas exhalaciones asi encendidas son lo que decimos relámpagos, causando tan grande luz y resplandor, que nos perturba la vista; y estas propias exhalaciones encendidas, y salidas con tanta velocidad de entre las nubes, son los que llamamos rayos, cuya fuerza y sutileza es tanta, que rompe y consume cuanto encuentra, si halla resistencia. Y asi, si acaso algun relámpago hiere á algun hombre, le consume los huesos, sin dañarle los vestidos, y si da en una espada la rompe, sin lesion de la vaina. Lo mismo sucede si da en alguna bolsa, que consume y derrite el dinero, quedando sana y salva la bolsa. Y aunque es verdad que el trueno, relámpago y rayo se causan á un tiempo, pero no se oye tan presto el trueno como se descubre el relámpago, cuya causa es por ser la vista mas larga y presta para ver, que el oido para oir; asi cuando uno da golpes con un mazo, y estamos algo apartados, primero vemos dar el golpe que sentimos el

ruido, siendo verdad que dar el golpe y hacer ruido se hace á un tiempo. Acaece algunas veces caer piedra juntamente con el rayo, como lo prueba Aristóteles, *lib. 1, Matth.*, con un símil diciendo: que así como en las entrañas de la tierra se engendran piedras y metales, por la mezcla de los vapores húmedos con las exhalaciones calientes; así también se crían piedras por la misma razón en la dicha segunda región del aire, y de ahí viene alguna vez el relámpago traer piedra, aunque las mas veces es puro fuego su piedra. El relámpago, dice Plinio, que jamás se ha visto entrar cinco pies debajo de la tierra, por lo cual aconseja que en semejantes ocasiones, para estar seguros de los relámpagos, es bueno meterse en los subterráneos, ó traer laurel consigo, ó piel de lobo marino; y aunque esto sea así, yo aconsejaria á todos que trajesen consigo el Agnus Dei, que tiene virtud, no solamente contra el relámpago, pero contra todo género de tempestades, y contra otros muchos peligros visibles é invisibles, por ser bendecido del sumo pontífice, que tiene poder para eso y mucho mas. Y pues viene al propósito, quiero escribir aquí las virtudes del Agnus Dei, y el modo que tiene S. S. de bendecirlos. Y notad, que el papa no bendice cada año los Agnus, como

algunos piensan , sino es el primer año que es elegido por pontífice , y de alli adelante mientras vive , de siete en siete años , y no mas.

Hecha las formas grandes ó pequeñas de cera blanca y muy limpia , las toma el sacristan del papa con sus capellanes y clérigos , y las imprimen el cordero , figura expresa de Jesucristo , cordero sin mancha. Despues de hecho esto los llevan á la capilla del papa , en donde vestido de pontifical , bendice una cantidad de agua con muchas preces y oraciones ; despues toma un poco de bálsamo , en forma de cruz lo echa en el agua bendita diciendo : Señor , ten por bien de consagrar y bendecir estas aguas con esta union de bálsamo y bendicion nuestra. En el nombre del Padre , y del Hijo , y del Espíritu Santo ; y asimismo toma el óleo de la crismera , y le derrama en la propia agua en forma de cruz , diciendo las mismas palabras. Y ceñido con una tohalla blanca , toma los Agnus , y echándolos en la dicha agua bendita consagrada , los bautiza , y de alli los van sacando los demas prelados con cucharas de plata agujereadas , y los ponen en lugares decentes para que se enjuguen. Y otra vez el sumo pontífice dice de nuevo sobre los Agnus muchas preces y oraciones , rogando al Señor que á

todos los fieles que con pureza y devocion los trajeren consigo, les sean concedidos bienes, y asimismo sean librados de todos los males.

Virtudes del Agnus Dei.

Primeramente el Agnus Dei tiene virtud de librar á los que le trajeren con devocion y confianza, de los enemigos, asi visibles como invisibles.

Mas, tiene virtud de guardarnos y librar-nos de muchos peligros, asi corporales como espirituales, como lo ruega el sumo pontífice en las preces y oraciones que dice cuando bendice los Agnus Dei. Y por medio de los dichos Agnus se alcanzan muchos dones, privilegios y gracias, y aun perdon de los pecados veniales.

Mas, tiene virtud muy eficaz para salir y levantarse una persona mas presto del pecado mortal, si con mucha devocion le trajere.

Mas, el que le llevare consigo será guardado de temporales y mal tiempo, y de granizo, piedras y rayos.

Mas, será guardado de pestilencia, de gota coral y muerte subitánea, como en una de las oraciones de la consagracion lo pide el sumo pontífice.

Mas, libra del fuego, de fantasmas, de carátulas, de visiones y espantos, y aun de las asechanzas del demonio.

Mas, tiene virtud muy grande para librar á las mugeres que estan de parto de todo peligro, dándolas esfuerzo y ánimo de parir.

Notad una grande excelencia y virtud del Agnus Dei; y es: que á la muger que estuviere de parto, y en peligro de no poder partir, la den tres pedacitos pequeños á beber en un poco de agua, parirá sin lesion ni peligro, como muchas veces lo he visto yo. Y ten devocion de decir: *Agnus Dei, miserere mei: qui passus es pro nobis, miserere mei.*

CAPÍTULO XV.

QUE TRATA DE LOS COMETAS QUE SE APARECEN EN
EL AIRE.

Cometa no es otra cosa que una congregacion de exhalaciones inflamadas y encendidas; las cuales, unas se engendran en la primera region del aire, y otras se causan y forman en la tercera. Cuando estas exhalaciones son pocas y sutiles, no tienen fuerza ni calor bastante para pasar la media region del aire, y quedándose al

fin de la primera, siendo movidas y ventiladas de una parte á otra por el aire, las encalece, y con el calor y sequedad que tiene, se vienen á inflamar y encender; pero por la sutilidad y poca materia que tienen, luego se matan y desaparecen. Estos cometas son las estrellas, que dice el vulgo que corren de noche de una parte á otra. Y notad, que aunque á muchos les parece que corren y se mueven estos cometas, pero á la verdad no se mueven poco ni mucho, sino que como se inflama aquella exhalacion por un cabo, va encendiéndose á la larga toda la materia que halla dispuesta, como sucede cuando se pega fuego á la pólvora derramada en el suelo en grande trecho, que si estamos lejos nos parece lumbre que corre; así estos cometas, mientras dura el fuego que se va consumiendo, parecen estrellas que corren de una parte á otra.

Los cometas que se engendran en la tercera y mas alta region del aire, se hacen de unas exhalaciones mas gruesas y espesas que las primeras, y mas viciosas; y como tienen calor bastante para resistir la frialdad de la media region, pasa adelante hasta llegar á la tercera, la cual es muy caliente por estar vecina al elemento del fuego. Habiendo pues llegado estas exha-

laciones á la dicha region, se inflaman y encienden, asi por el continuo movimiento que tienen con el aire alrededor del universo, moviéndose circularmente, como tambien por el calor que alli se les aumenta, á causa de ser aquella region muy cálida por lo ya dicho. Estos cometas asi encendidos suelen durar alguna vez muchos dias y meses, conforme la materia poca ó mucha de que se formaron, hasta tanto que se acaba de consumir, los cuales unas veces se mueven de levante á poniente, siguiendo el movimiento del aire que los lleva al tenor de los eielos; y otras veces no guardan este regular movimiento, pues no una vez sino muchas habemos visto moverse de poniente á levante, y de septentrion al mediodia. De este movimiento que hacen los cometas, tan diverso y contrario al movimiento rapto de los cielos, se prueba ser falsa la opinion de algunos filósofos y astrónomos que quieren que los cometas se causen y engendren en la region etérea, condensándose alli la materia celeste; lo cual, si ello fuese asi, de necesidad y siempre habian los cometas de seguir el movimiento de los cielos; pero (como está dicho) muchas veces no le siguen; luego no se causan y forman los dichos cometas de la materia de los cielos. Estos cometas que se

engendran en la suprema region del aire , segun Plinio y Ptolomeo , siempre , ó por la mayor parte denotan mal y daño. La causa es , porque dichos cometas se engendran de exhalaciones calientes y muy secas , señal evidente y manifiesta que la tierra de donde se levantan está muy inflamada y desecada. Y como diehas exhalaciones se van extendiendo por el aire (ellas son de pésima naturaleza) , se van inficionando , corrompiendo y desecando ; de donde se sigue que se alteran los humores de los cuerpos humanos , causando enfermedades , iras , enojos y malas voluntades , incitando tambien á guerras y discordias , que son causa de la mudanza de reinos y estados. Los que desearen saber los efectos que cada cometa suele causar , conforme el signo en que apareciere y planeta que lo causare , lea nuestro reportorio perpetuo de los tiempos , que alli lo hallará cumplidamente.

CAPÍTULO XVII.

QUE TRATA DEL ARCO QUE SE MUESTRA EN LAS NUBES , Y DE LAS NUBES QUE APARECEN ENCIMA DE LOS NAVÍOS.

El arco que algunas veces suele aparecer , se causa de dos nubes de diversos colores ,

que la una sea muy resplandeciente y que esté puesta delante de otra muy negra y obscura, en tal disposicion, que entrámbas se esten derritiendo en agua y rocío. Estando pues estas dos nubes en tal forma, hiriendo en la mas obscura los rayos del sol por la parte de abajo, se redoblan dichos rayos en ella misma, surtiendo aquella luz y claridad en la nube mas lucida, causando el arco de diferentes colores á la vista; digo á la vista, porque si nuestros ojos se pudiesen hallar alli presentes, no verian arco ni colores; porque los vapores y exhalaciones que hay en nuestra vista, y aquella reverberacion de rayos con las nubes, causan parecer colores á modo de arcos, las mas veces y de ordinario parecen estos arcos por la tarde ó de mañana, porque el sol siempre causa el arco á la parte contraria de donde él anda; de donde se sigue, que por la mañana aparecen los arcos ácia el occidente, y por la tarde al oriente; y cuando parecen ácia el norte, de necesidad ha de ser al mediodía, poco ántes ó despues.

Acontece algunas veces unas como lumbrecitas pegadas á las entenas de los navíos, y aun en los ejércitos, en las picas de los soldados, y encima de sus cabezas. La causa de estas lumbrecillas no es otra, que unas

exhalaciones viscosas muy secas, que se levantan tierra, y encontrando con el aire fresco de la primera region, por la humedad y frescura de la noche, se encogen y espesan casi junto á la tierra; y siendo ventiladas y llevadas de una parte á otra, se inflaman y aparecen como lumbres pequeñas y azules.

Estas lumbres suelen aparecer en donde hay congregacion de gentes, como es en los ejércitos y en los navíos; mezclándose dichas exhalaciones con el humo caliente que sale de los soldados ó gente de los navíos; y cuando se levanta tormenta vienen á espesar mucho mas; y como se inflaman, y el aire las lleva de una parte á otra, vienen á chocar en lo mas alto de los navíos, que son las antenas, en donde se apagan, y arden hasta tanto que se acaba de consumir el humecico de quien fuéron engendradas, y aun muchas veces se levantan de una parte, y se mudan á otra antes de consumirse, por los fuertes vientos que corren en tal sazón. A estas lumbrecicas muchos marineros algunas veces (ignorando la causa de ellas) han llamado y tenido por S. Telmo, santo muy abogado de ellos, el cual los socorre y ha socorrido en muchos peligros y borrascas del mar. Estas mismas lumbrecicas aparecen (como está dicho) encima

de las cabezas de los soldados en los ejércitos, apagándose no pocas veces en las mismas picas de ellos. Aquí puede dudar alguno y preguntar la causa por qué dichas exhalaciones encendidas no queman ni dañan las cabezas, ni á las picas y entenas en donde se asientan. A lo cual se responde: que esto viene de estar aquella materia mas preparada, y ser el fuego tan sutil, que solamente tiene accion en la materia de que se engendra. Esto mismo sucede de la pólvora buena y fina, que puesta en la palma de la mano y pegándola fuego, se enciende la pólvora sin hacer daño á la mano. Lo mismo pasa y sucede con el aguardiente, que mojando con él la mano, estopa y cabellos, si les pegaren fuego, arderán sin lesion de ellos ni de la cosa que estuviere mojada con dicho aguardiente. Como la materia en quien se engendran y encienden dichas lumbrecitas sea tan sutil y preparada, no tiene fuerza aquella luz y fuego para quemar otra materia diferente de la que ella se ceba y engendra.

TRATADO DEL CUARTO ELEMENTO,
QUE ES EL FUEGO.

CAPÍTULO XVIII.

EN QUE SE PRUEBA HABER FUEGO ELEMENTAL,
CONTRA LA OPINION DE MUCHOS FILÓSOFOS.

El fuego elemental tiene su propio y natural asiento sobre la tercera region del aire, por ser diez veces mas raro y mas ligero que el mismo aire, como lo siente toda la escuela de la buena filosofía. Muchos filósofos negaron no solo haber fuego elemental sobre la dicha region del aire, pero ni fuera de ella (como lo refiere Tittelmanno en su filosofía); porque dice que si le hubiera, de necesidad le habiamos de ver, por ser de su naturaleza lucido y resplandeciente, y asi concluyen, que pues no lo vemos, no le hay. Otros dijeron: que si hubiera fuego elemental, que por fuerza habia de tener materia en que cese para que se pudiese sustentar y conservar, por ser de suyo activo y consumidor, como lo experimentamos cada hora en el fuego de acá material, que en no

teniendo que quemar ni que consumir, se desaparece. Pues decir que allá hay materia combustible para que el dicho fuego se conserve, no se sufre ni consiente entre filósofos; porque si allá hubiese tal materia, de fuerza se habia de inflamar, encender y espesar (*ut quidam aiunt*); de donde se seguirian muchos y muy grandes inconvenientes, como seria impedirnos la vista de los cielos, estrellas y planetas, y de sus movimientos raptos y naturales, sin poder gozar de las influencias de sol, luna y cuerpos celestes; y de aqui viniéron á colegir é inferir que ni hay fuego elemental. Otros quisiéron, como Cardeno, *lib. de subtilitate rerum*, que el fuego elemental estuviese mezclado y entretejido confusamente en el aire, sin echar de ver que no solo se inflamará el aire á cada paso, pero consumirá con su calor totalmente la humedad del mismo aire, como sucede con el fuego material. A la primera razon se responde: que el fuego elemental en sí no puede retener ni recibir luz, ni puede ser visible como el material, porquo no se puede inflamar ni encender; y esto le viene por ser tan puro, tan simple y tan raro; porque con ser el aire diez veces mas denso que el fuego, no se puede ver, ni tampoco es capaz de recibir en sí color ninguno para la vista:

¿cuánto menor lo será el fuego elemental, siendo diez veces mas raro que el mismo aire? Y asi no vale la razon de decir, que pues no se ve, no le hay; porque tampoco vemos el aire, y no se puede decir que no le hay, pues ya le tocamos caliente, ya frio, y ya templado; y al fuego elemental no llega ningun sentido, ni puede llegar por la simplicidad y rareza que tiene. Pero es cierto que los elementos son cuatro, como lo prueba Aristóteles en lo matemático, y todos los confiesan; es á saber: tierra, agua, aire y fuego. Y como ya está dicho, la tierra, como mas pesada, en lo mas bajo del universo, y el agua por ser diez veces mas rara que la tierra está encima de ella; y el aire por ser diez veces mas raro que el agua está encima de ella; y por la misma razon el fuego, siendo diez veces mas raro y sutil que el aire, ha de estar encima del aire como lo está. A la segunda razon se responde: que los elementos, estando en sus propios y naturales asientos, no tienen necesidad de agena materia para conservarse, como lo tengo bien probado en el primer tratado de esta materia, en el capítulo tercero; pero sacados de su lugar natural, alli tienen necesidad de materia para sustentarse, como se echa de ver en una vela encendida, cuya llama parece que está pugnando por subir

á la esfera natural; y así vemos que en acabándose de consumir la materia en que se ceba y entretiene, se desaparece y pierde aquel color luciente que tenia, por la materia que se cebaba y entretenia.

CAPÍTULO ÚLTIMO.

QUE TRATA DE LA NATURALEZA DEL FUEGO Y DE SU ACTIVIDAD.

El elemento del fuego es naturalmente caliente y seco, excediendo con su calor á la del aire, y con su sequedad á la tierra: aunque el fuego de su naturaleza sea cálido, no por eso engendra en sí cosa alguna, como muchos han pensado, antes bien abraza y consume todo cuanto se le aplica, de la cual verdad tenemos harta experiencia.

No falta quien diga que en el fuego se engendra, cria y sustenta un animal que llaman salamandra, y esto dicen que sucede en los bornos de vidrio, y para probar esto, traen un símil de aire, en quien y de quien se sustenta el camaleon; y del agua, en donde se crían y mantienen los peces; y de la tierra, de la cual se sustenta el sapo, el talpon y muchos ganados: y que de la misma suerte pasa la salamandra, criándose en fuego y sustentándose de él. Pero á la verdad esto

yo lo tengo por fábula, y cada uno crea aquello que la razon y experiencia le muestra. Por ser el fuego de su natural tan activo, quieren algunos filósofos probar que el fuego elemental en su esfera quema; y si no lo vemos quemar ni inflamarse, es por no tener alli materia combustible; pero otros van por otro camino diciendo : que aunque tuviese allá materia combustible, no se inflamaria ni quemaria, por la grande raridad que tiene el fuego elemental; ni aun para sustentarse dicho fuego tiene necesidad de tal materia (como atras queda bien probado y declarado en su lugar), como sucede y vemos que pasa en el aire, que con ser mucho mas húmedo que la misma agua, no moja las cosas que encuentra, y esto proviene de la grande raridad y esparcimiento de sus partes; antes bien vemos que las enjuga si estan mojadas, cuya causa es la ventilacion de dicho aire. Pues si esto tiene el aire, que no moja por donde pasa por su grande raridad, mucho menos quemará el fuego elemental en su esfera, siendo muy mas rara su naturaleza que la del aire. Y note el que no está cursado en la filosofia, que el fuego elemental le ha de considerar cálido, de la suerte que está un horno muy caliente que le han quitado un grande fuego; y asi como alli si echasen la

leña solamente se calentaria y no la quemaria, por no haber fuego artificial, tampoco aunque el fuego elemental tuviese materia combustible no se encenderia; y esto basta para entender que el fuego elemental no quema como el artificial.

SEGUNDA PARTE DE ESTE TRATADO.

DE LA REGION ETÉREA

Ó CELESTE..

CAPÍTULO PRIMERO.

DEL PRIMER CIELO, Y DE LA LUNA QUE EN ÉL SE HALLA.

Habiendo hablado de la region elemental con la brevedad posible, conviene ahora que tratemos y digamos algo de los orbes, estrellas ó planetas que en ellos se hallan, con la misma brevedad, pues no da mas lugar el volumen ni el tiempo para mas alargarnos, como la materia lo requiere.

Los cielos que estan sujetos á continuo movimiento (segun los modernos astrónomos) son diez, y once con el cielo empyreo,

el cual no está sujeto á movimiento, porque es lugar de quietud y sosiego, en donde reposan y descansan los bienaventurados.

Digo pues con Cardeno, perito astrónomo; que el primer cielo y mas cercano á nosotros está apartado de la tierra, por la parte cóncava, 6247 leguas, en el cual orbe solamente se halla una estrella, que es la luna, cuyo cuerpo tiene de magnitud y redondez 166 leguas; la cual, si como está en el peimer cielo estuviese en el octavo, vendria á parecer tan pequeña, por la mucha distancia, que no la veríamos desde áca abajo.

Este orbe ó cielo en que está la luna tiene de circunferencia 75,768 leguas, cuyo casco tiene de grueso 118,868 leguas.

Camina la luna de levante á poniente en una hora 31,532 leguas. La luna es de su naturaleza fria y húmeda, aunque accidentalmente es algo cálida, por la luz que recibe del sol.

Les antiguos astrónomos alcanzaron por curso astronómico, que los siete dias de la semana estan sujetos al movimiento raptó y natural de los siete planetas, de donde tomaron los nombres con que nombramos los siete dias; y asi el lúncs viene de la luna, el mártres del planeta Marte, el miércoles de Mercurio, el juéves de Júpiter, el viérnes

de Vénus, el sábado de Saturno y el domingo, que quiere decir día del Señor, al cual antes que Cristo resucitase le llamaban *dies solis*, que quiere decir día del sol; y aun mas adelante hallaron los astrónomos, que en cada hora de cada uno de los siete días reinaba, y hoy en día reina y predomina su planeta. De lo dicho se colige, que el día de la luna es lunes, y su hora es la primera de la mañana al salir el sol, y la octava despues de salido; y era en tanto tenida y estimada por los antiguos astrónomos esta hora planetaria, que no movian pie ni hacian cosa alguna que importase, que no mirasen primero qué planeta reinaba en aquella hora en que algo querian emprender. Y es de notar, que por el planeta que reinaba en la hora que cada uno nacia, sacaban y sabian la naturaleza, la inclinacion y condicion de cada cual, y para qué facultad era apto y conveniente; y asi le imponian ó aconsejaban á sus padres que le impusiesen la facultad, arte ó letras que á cada uno le ayudaba é incitaba su naturaleza. Pluguiese á Dios nuestro Señor, y otra, y otra vez, y cien mil veces digo, que pluguiese á Dios que en las repúblicas hubiese personas asalariadas que supiesen sacar la natural inclinacion de cada uno, y para qué arte ó facultad seria bueno, po-

niéndole á ella, y de esta suerte todos saldrían hábiles, diestros y muy entendidos en aquello que emprendiesen; Pero ay dolor! que el que es bueno para letras le hacen oficial y mercader, ó navegante; y el que no es bueno para ellas, le hacen trabajar y porfiar en valde en los estudios, y así hay tantos que viven tan descontentos, y por ventura, y aun sin ventura, es la causa el no haber acertado la eleccion de la facultad ó arte en que su naturaleza les ayudaria y favoreceria, y aun vivieran con ella muy contentos y descansados. Pues para que cada una sepa, sin ser astrónomo, á qué arte, letras ó facultad se puede aplicar, porque pueda bien y facilmente salir con la intencion, y despues vivir contento, note y advierta las señales y fisonomía que cada planeta imprime á cualquiera que nace debajo de su dominio, por los cuales podrá cada cual conocer y colegir qué planeta le domina, y para qué facultad ó arte seria bueno, apto y conveniente, para que así con gana y aficion se aplique á ella, y salga consumado artífice.

Señales y fisonomía de la luna.

Los que nacen debajo del dominio de la luna son blancos, tíranse algo á rubios, el

rostro redondo, algo pálido y hermoso, los ojos medianos, no del todo negros, ni con mucha vista, las entrecejas juntas de pelos, con algunas pecas ó pintas en el rostro.

Los que nacieren debajo del dominio de la luna, serán buenos y convenientes, y aun inclinados á navegar, pescar, é ir por aguas y lagunas, y no para letras ni cosas de mercancia, porque tienen flaca memoria, y son variables é inconstantes y dormilones, lo que no quieren las letras ni el trato de mercaderes.

CAPÍTULO II.

DEL SEGUNDO CIELO, EN QUE SE HALLA EL
PLANETA MERCURIO.

El segundo cielo dista de la tierra por la parte cóncava 125,000 leguas, cuya circunferencia tiene 11,958,880 leguas, y su casco tiene de grueso 325,650 leguas. En este segundo cielo solamente se halla una estrella, que se dice planeta Mercurio, y su cuerpo tiene de redondez la quinta parte de una legua italiana, que son 1,000 pasos. Camina esta estrella de levante á poniente en una hora 82,620 leguas.

Esta estrella ó planeta es de su naturaleza indiferente, y tiene tal propiedad, que

se convierte en la naturaleza del planeta con quien se junta; de suerte que los mercuriales con los buenos se hacen buenos, y con los malos, malos.

Los que nacieren debajo del dominio de este planeta serán aptos y convenientes para pintores, cantores, dibujadores, letrados, mercaderes y escribanos. Los tales entenderán y aprenderán con mucha facilidad la aritmética y las matemáticas, filosofía, astrología y cualquier arte mecánica, principalmente la de platero, pintor, escultidor, porque son inventivos y sutiles de ingenio, y amiguísimos de poesía, y de cosas secretas ó ingeniosas.

Señales y fisonomía de Mercurio.

Los mercuriales son de mediana estatura, de pocas carnes; tienen la frente ancha y elevada, el rostro algo tirado, la nariz larga y afilada, los ojos pequeños y hermosos, la barba no del todo negra, rara y clara, los labios delgados y los cabellos también, y extendidos; los dientes mal formados y tuertos. Y finalmente son de buenas costumbres, fieles y verdaderos, aunque fáciles de convertir *ad bonum, et ad malum*.

CAPÍTULO III.

DEL TERCER CIELO, EN DONDE SE HALLA EL
PLANETA VÉNUUS.

El tercer cielo está apartado de la tierra por la parte cóncava 325,650 leguas, cuya redondez tiene trece millones, ciento y diez leguas; y su casco tiene de grueso un millon, ochocientos cincuenta y ocho mil trescientas cincuenta leguas. En este cielo tercero se halla una estrella, que es el planeta Vénus, al cual llaman lucero de la mañana.

El cuerpo de esta estrella tiene de redondez 175 leguas, poco mas; camina dicha estrella de levante á poniente 546,250 leguas.

Este planeta ó estrella de Vénus es de naturaleza caliente y húmeda.

Los de naturaleza de Vénus son mejores para palacio y servicio de grandes señores, que para letras, los cuales aprenderán bien cualquier arte mecánica que sea de primor y gentileza, y sobre todo la música.

Señales y fisonomía de Vénus.

Los de naturaleza de Vénus tienen la cara abultada, redonda, y algun tanto revisa; los ojos negros, alegres y bailones; las ce-

jas negras, juntas y hermosas; los cabellos llanos y extendidos; la nariz corvada, la boca mediana, con el labio de abajo un poco mas grueso que el de arriba; el cuello hermoso, los pechos angostos. Y si Vénus fuere oriental al tiempo que uno nace, será de hermosa estatura, blanco y abultado. Y si fuere occidental, será de pequeña estatura y calvo, con alguna señal en el rostro. Los tales son calientes, húmedos y fleináticos; suelen ser elocuentes, prudentes, dichosos y afortunados; son gratos, amigables, justos, piadosos y de dulces palabras; tambien son amigos de banquetes, pasatiempos, y de ornatos y vestidos curiosos, y de olores, músicas, danzas, y muy pocas veces se dedican á las letras.

CAPÍTULO IV.

DEL CUARTO CIELO, EN DONDE SE HALLA EL SOL.

El cuarto cielo está apartado de la tierra por la parte cóncava dos millones, trecientas setenta y nueve mil leguas, el cual tiene de circunferencia catorce millones, y doscientas ochenta leguas, y su casco tiene de grueso un millon, ciento noventa y cinco mil leguas.

En este cuarto cielo no hay mas que una

estrella, y esta es el sol, el cual está en medio de los siete planetas, como rey y señor de ellos, comunicándoles su luz y resplandor.

Este planeta ó estrella del sol es mayor que toda la tierra 166 veces, y así tendrá su cuerpo de redondez un millon, setenta y cinco mil, seiscientas ochenta leguas. Camina el sol de levante á poniente en una hora 595,000 leguas.

La naturaleza de este planeta es caliente y seca templadamente; por cuya causa se maduran y sazonan todos los frutos de la tierra, y por su respecto crecen y llegan á cumplimiento las plantas y yerbas del campo. Y le ha dado Dios nuestro Señor tanta virtud y excelencias, que vino á decir el filósofo, que el sol, *et homo generant hominem*; esto es, que el sol y hombre engendran al hombre.

Todos los que nacieren debajo del dominio del sol serán buenos para mandar, regir y gobernar, y para cargos importantes, y ejercitar oficios públicos, los cuales son buenos para inventar cosas nuevas, trazas y nuevos artes.

Señales y fisonomía del sol.

Los solares, de complexion caliente y

seca templadamente, son blancos y de muchas carnes; tienen el rostro claro, la boca mediana, los labios un poco gruesos, la frente redonda, las cejas delgadas, los ojos blancos y hermosos, la nariz derecha y bien proporcionada, el cuello y pechos redondos, el cuerpo derecho y bien formado.

Los talec son hombres graves, honestos, largos y de grandes consejos; son de ánimo real, y desean ser honrados; son generosos, bien hablados y continentos; finalmente aspiran á cargos y mandos, á honras y dignidades.

CAPÍTULO V.

DEL QUINTO CIELO, EN DONDE SE HALLA EL
PLANETA MARTE.

El quinto cielo dista de la tierra por la parte cóncava dos millones, trescientas setenta y nueve mil leguas, y tiene de redondez ciento y tres millones, ochocientas cincuenta y cinco mil, doscientas leguas, cuyo casco tiene de grueso catorce millones, novecientas veinte y nueve mil, doscientas leguas.

En este quinto cielo solo se halla la estrella del planeta Marte, cuyo cuerpo tiene de redondez 10,530. Camina este planeta

en una hora cuatro millones, trescientas veinte y siete mil, trescientas leguas.

Los marciales son suficientes y buenos para todas cosas de fuego, como son armeros, artilleros, espaderos, mañanes y herreros. Tambien son aptos para carniceros y cirujanos, y para otros oficios y ministerios semejantes.

Señales y fisonomía de Marte.

Los que nacen debajo del dominio de este planeta tienen el rostro grande y feo, con algunos granos hermejos y pecas, y los cabellos tirantes á rubios; el mirar agudo y espantoso, el cuello largo, los ojos encendidos y encarnizados, las narices grandes y muy abiertas, los dientes largos, claros y mal proporcionados; pocas barbas, y el cuerpo algo corcovado. Y si acaso Marte fuere occidental, causará tener el cuello delgado, las piernas sutiles, y al tiempo de andar dan grandes pasos, y las caras de los pies tienen muy levantadas, los calcáñes pequeños, y la cabeza grande.

Los tales son por extremo coléricos y llenos de ira, prontos á las manos, faltos de razones y de palabras, buscadores de ruidos y rencillas, enemigos de la paz y quietud, suelen ser engañosos, mentirosos

y amigos de discordias; son atrevidos, desatinados, crueles y sin piedad; son inconstantes, pertinaces, inclinados á hurtar; pero el sabio y prudente será señor de las estrellas y de todas sus malas inclinaciones con la guarda de los mandamientos.

CAPÍTULO VI.

DEL SEXTO CIELO, EN DONDE SE HALLA EL
PLANETA JÚPITER.

El sexto cielo está apartado de la tierra por la parte cóncava diez y siete millones, trescientas ocho mil, quinientas leguas, y tiene de circunferencia ciento y sesenta y ocho millones, quinientas cuarenta y cuatro mil, quinientas leguas, cuyo casco tiene de grueso diez millones, setecientas ochenta y un mil, ciento cinquanta leguas.

En este cielo solamente hay una estrella, llamada el planeta Júpiter, cuyo cuerpo es mayor que toda la tierra 94 veces, y tiene de redondez esta estrella 61,600 leguas. Camina este planeta de levante á poniente en una hora siete millones, veinte y dos mil, seiscientas ochenta y siete leguas y media. Este planeta de su nasuralenza es caliente y húmedo, muy favorable á la tierra, hombres y animales.

Los que nacen debajo del dominio de este planeta son aptos para estudiar cualesquier letras y facultades, porque suelen ser de claro ingenio y de sutil entendimiento; son buenos para religiosos, para jueces y abogados, y para cargos de la república, y aun para regir y gobernar son muy convenientes. Finalmente los tales son buenos par cualesquier artes mecánicas, excepto las que tocan al planeta Marte. Valen mucho para ser casados, porque son aptos para engendrar, y prudentes para su casa y familia.

Señales y fisonomía de Júpiter.

Los joviales son de muy buena estatura, bien dispuestos y templados, blancos y algo rubios, la barba de color castaño, crespa y hendida, la vista sanguina, no muy fuerte ni aguda; los ojos negros y hermosos, la frente grande y carnosa, los dientes proporcionados y bien cerrados, los cabellos blancos y no muy espesos, y vienen á ser calvos, y tienen las venas largas y bien descubiertas.

Los tales son hombres pacíficos, modestos, amigables sin doblez ni engaño; son virtuosos, fieles, dados á saber, y no son vengativos, cumplen sus promesas, tratan sus cosas con discrecion, y finalmente sue-

len dar buenos consejos. Tiene su fuerza este planeta en el septentrion, y domina en las provincias; sus signos Piscis y Sagitario, y su metal es el estaño:

CAPÍTULO VII.

DEL SÉPTIMO CIELO, EN DONDE SE HALLA EL PLANETA SATURNO.

El séptimo cielo está apartado de la tierra por la parte cóncava veinte y ocho millones, sesenta y nueve mil, setecientas cincuenta leguas, y tiene de circunferencia doscientos treinta y cinco millones, y ciento noventa y tres mil leguas, cuyo casco tiene de grueso once millones, ciento veinte y cuatro mil, setecientas cincuenta leguas.

En este séptimo cielo solamente se halla una estrella que es el planeta Saturno, cuyo cuerpo es mayor que toda la tierra 60 veces; y así tendrá la dicha estrella de redondez 589, 680 leguas. Camina este planeta de levante á poniente en una hora nueve millones, ochocientas tres mil, seiscientas ochenta leguas. Esta estrella es de su naturaleza fria, seca, melancólica y contraria á la naturaleza humana.

Los que nacen debajo del dominio de esta estrella ó planeta son buenos para todo

género de letras y artes , así liberales como mecánicas , porque suelen ser melancólicos como su planeta y dominador Saturno ; y así los tales son muy estudiosos é imaginativos y amigos de ciencias y de entender de raíz aquello que aprenden y estudian , tanto que se olvidan de sus contentos y regalos , amando la soledad , á trueque de alcanzar lo que estudian , y así la mayor parte de los filósofos antiguos fuéron de naturaleza de Saturno : finalmente los tales son buenos para labradores , albañiles y ermitaños , para zapateros , zurradores , y para hacer sepulturas y andar entre muertos.

Señales y fisonomía de Saturno.

Los saturninos acostumbran tener el rostro grande y feo , los ojos medianos é inclinados ácia la tierra , y el uno tienen mayor que el otro ; las narices carnosas , los labios gruesos , las cejas juntas , el color del rostro moreno , los cabellos negros duros y ásperos , los dientes desiguales , los pechos vellosos , las piernas luengas y no muy derechas ; son nerviosos , enjutos , con las venas sutiles , pero muy descubiertas. Y si acaso Saturno fuere occidental , causará al nacido ser de pequeña estatura , macilento , de pocas barbas , y de cabellos

claros y llanos; son de profundos pensamientos, aman en demasía, y aborrecen por extremo. Tienen dominio en el primer clima y tierras de Etiopía, y en las provincias de sus dos signos Acuario y Capricornio; su fuerza la tiene en oriente, y su metal es de plomo.

CAPÍTULO VIII.

DEL OCTAVO CIELO, EN DONDE ESTÁ LA MULTITUD
DE LAS ESTRELLAS.

El octavo cielo dista de la tierra por la parte cóncava cuarenta millones, cinco mil, quinientas leguas; y tiene de circunferencia doscientos treinta y siete millones, ochocientas setenta y nueve mil, cuarenta y siete leguas y dos tercios de legua, cuyo casco tiene de grueso veinte y un millones, setecientas ochenta y cinco mil, ochocientas treinta y ocho leguas y un tercio de legua.

En este octavo cielo ó firmamento estan fixadas todas las estrellas que se descubren y vemos de noche, excepto las siete que hemos nombrado, que cada una está en su orbe ó cielo, camina todo el cielo estrellado de levante á poniente en una hora doce millones, veinte y cuatro mil, novecientas

veinte y dos leguas, poco mas. De toda la infinidad de estrellas que hay en el octavo, con solas 1022 tienen cuenta los astrónomos de las cuales las quince, per ser mayores que las otras, las llaman de primera magnitud, y cada una de estas es mayor que la tierra cien veces. Las cuarenta y cinco llaman, de segunda magnitud, por no ser tan grandes como las quince primeras; y cada una de ellas es ochenta y nueve veces mayor que la tierra.

Las estrellas de tercera magnitud son doscientas ocho, y cada una de estas estrellas es mas de setenta veces mayor que toda la tierra.

Las de cuarta magnitud ó grandeza son cuatrocientas setenta y cuatro, y cada una es mayor que la tierra cincuenta y tres veces.

Las estrellas de quinta grandeza ó magnitud son doscientas diez y siete, y cada una es treinta y cinco veces mayor que la tierra. Las que dicen ser menores que las otras, ó de sexta magnitud, son sesenta y tres, y cada una es diez y siete veces mayor que toda la tierra. Finalmente cualquiera estrella que descubra nuestra vista en el cielo estrellado, por pequeña que ella sea, es mayor que todo el globo de la tierra y agua; y por ser cada estrella de diferente

naturaleza, no diremos sus calidades y efectos, porque seria nunca acabar.

CAPÍTULO IX.

DEL NOVENO, DÉCIMO Y UNDÉCIMO CIELO.

El noveno cielo se nombra acueno ó cristalino. Llámánle acueno, por lo que dice el salmista, *Psalm* 148. Las aguas que sobre el cielo son, loen al Señor; de estas aguas dice S. Agustin que estan á manera de una niebla delgadísima. Otros dijéron estar cuajadas á manera de cristal muy resplandeciente. En esta nona esfera ó cielo cristalino imaginaban los astrónomos el zodiaco con los doce signos, con la representacion de las estrellas del octavo cielo.

Este uno cielo dista de la tierra sesenta y un millones, ochocientas un mil, trescientas noventa y siete por la parte cóncava. El casco de este orbe no se sabe cuántas leguas tenga, por no haber en él estrella alguna por donde se pueda sacar la magnitud.

Del décimo cielo, primer móvil.

El décimo cielo es el que llaman los astrónomos primer móvil, el cual está debajo del cielo empíreo. Tampoco se puede saber lo que dista de la tierra por lo arriba

dicho; ni las leguas que tiene de circunferencia, ni la grosura de su casco. Es dicho primer móvil, porque es el primero que se mueve, y hace mover á todos los demas inferiores, haciéndoles dar una vuelta entera de levante á poniente, en espacio de veinte y cuatro horas, uniforme regularmente, sin jamas moverse una vez mas apresuradamente que otra.

Del cielo empíreo.

¿Quién podrá decir la distancia, la magnitud y grandeza del undécimo y último cielo, llamado por los téologos empíreo, lugar de quietud y de reposo? Del cual escribe S. Basilio en el Exameron, *lib. 2*, que le crió Dios nuestro Señor en el dia primero, y que luego fue lleno de ángeles, cuyo número es tan grande, que dice S. Dionisio ser sin comparacion mayor que todas las cosas materiales de la tierra. Es cuerpo esférico y redondo como los demas orbes á él inferiores, á los cuales abraza y comprende dentro de sí. Es sutilísimo, tan claro y resplandeciente, que por eso le llaman cielo empíreo, el cual nos dé gracia la divina Magestad para quo todos lleguemos á gozarle eternamente. Amen.

DIALOGO

DE DUDAS ACERCA DE LO QUE SE HA DICHO
EN EL ÚLTIMO TRATADO DE LA REGION
ELEMENTAL Y CELESTE, CON INTERLOCU-
TORES.

El Lector de la obra y el Autor de ella.

Lector. No pocas dudas se me ofrecen, autor carísimo, acerca de lo que habeis escrito en el tratado de la region elemental y celeste; pero por no molestaros, ni alargar vuestra obra, solamente os quiero preguntar las que me causaren dificultad.

Autor. Mucho me holgaré, lector discreto, que dudando, ó sin dudar las preguntéis; porque bien sé que muchas cosas he dejado de escribir y declarar, unas por ser de suyo notorias, otras por no hacer mucho al caso, y otras quizá porque vos las preguntáredes. Y pues se ofrece ocasion, proponed y preguntad con brevedad, pues yo con la misma y con el favor de Dios, hago cuenta de responderos.

Lector. Que me place; y sea la primera duda acerca de los cuatro vientos princi-

pales, que dijisteis que el viento de levante es frio y húmedo, y el de poniente caliente y seco; y digo que teneis razon, pues pasa ello así en vuestra patria y reino de Valencia, pero no en Castilla, en donde la experiencia nos demuestra lo contrario; porque el viento de levante, que en vuestra patria es húmedo y frío, en Castilla es caliente y seco; el de poniente, que tan seco y caliente es en Valencia, se nota y siente frio y húmedo en Castilla; y aun el angélico doctor santo Tomás lo dijo escribiendo sobre los meteoros, segun que vos lo referis en vuestro lunario perpetuo; y la causa de estas mudanzas decidme con brevedad, pues á ello os ofrecisteis.

Autor. Digo que me place, y sabed que la causa por qué el viento de levante se siente fresco y húmedo en el reino de Valencia, es por estar tan vecino del mar, por el cual pasando dicho viento, coge la humedad y frescor de los muchísimos vapores que de continuo se levantan en esa inmensidad de aguas por la virtud y fuerza de los rayos del sol. Y pasando dicho viento adelante ácia Castilla, va perdiendo la calidad fria húmeda, y que *per accidens* habia recibido, cobrando la propia y natural que es ser caliente y seca, por encon-

trar con la multitud de exhalaciones calientes y secas, que perpetuamente se levantan de la tierra, por lo ya dicho, ayudando para ello, no solo el calor que consigo llevan los rayos del sol, sino tambien la reverberacion que de ellos se levanta, hiriendo en la tierra, y por esta causa llega caliente y seco á Castilla; y por la misma razon y causa el poniente se siente frio y húmedo en Castilla, seco y caliente en Valencia; y esto propio entiendo yo que le movió á santo Tomas á decir que el poniente era frio y húmedo, entendiendo allá en Castilla.

Lector. Yo quedo satisfecho de la respuesta, y acabo de entender la causa por qué en Castilla de ordinario llueve con el poniente, y en Valencia con el levante. Y que á mas de lo dicho vengo á colegir que el viento de tramontana ó cierzo, que tan seco y frio se siente, en pasando ácia el mediodia, se volverá húmedo y caliente, y el viento de mediodia de húmedo y caliente se volverá frio y seco si pasare ácia la parte septentrional; y pues de esta duda estoy desengañado, holgaria que me desengañá-sedes de otra que me causa mayor dificultad; y es, que yo no acabo de entender que sean muchos los cielos, como vos los afirmáis en el segundo tratado de la region etérea, si á la verdad nuestra vista no descubre

mas de uno; y aun muchos filósofos antiguos y graves fueron de parecer que no habia mas que un cielo; y mas que la sagrada escritura lo confirmó en el Génesis, *cap. 1*, diciendo : *in principio creavit Deus cælum, et terram*. En donde claramente dice que Dios nuestro Señor en el principio crió un cielo y una tierra; y no muchos cielos, como vos decís.

Autor. Quanto á lo que alegais del Génesis, sabed que todos los doctos y teólogos declaran ese lugar diciendo : que alli por cielo se entienden todos los orbes celestes; y por tierra todos los cuatro elementos, simples y compuestos; quanto mas, que en la misma sagrada escritura hay muchos lugares que confirman la interpretacion de los teólogos y lo que yo escribo. Primero, leed el *Psalm. 18* de David, que dice : *cæli enarrant gloriam Dei*. Que quiere decir, los cielos manifiestan la gloria del Señor y su poder. Y S. Pablo dijo que fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y el mismo David en el *Psalm. 95* dice : *lætentur cæli, et exultet terra*; esto es, alégrense los cielos y regocijese la tierra. Y Daniél en el cántico de los tres niños lo confirma con decir : *benedicite cæli Domino*. Y finalmente Cristo Redentor nuestro lo confirma en la oracion dominical del Padre nuestro; y en

otros infinitos lugares se dice ser los cielos muchos. A lo que alegais de los filósofos antiguos y graves; respondo con Aristóteles, que ellos se engañaron con otro engaño mayor, pensando que las estrellas se movian y andaban por el cielo, como andan los peces por el agua y las aves por el aire, cuyo parecer prueba Aristóteles asegurando lo contrario, y demostrando como todas las estrellas estan fixadas en sus orbes de la suerte que estan los nudos de una tabla en la misma tabla.

Lector. Bten probado lo teneis por la sagrada escritura, de que son muchos los cielos, y yo asi lo creo, y aun á lo que dice Aristoteles doy crédito, por ser príncipe de los filósofos; pero me holgaria mucho que lo probásedes con razones, para que ya que lo crea, lo pueda ver con mis ojos, si es posible, ó á lo menos lo alcanc con mi entendimiento.

Autor. Digo que no solo entenderéis, sino que tambien lo veréis; y notad, que si no hubiera mas que un cielo, por fuerza habian de estar en él fixadas todas las estrellas, juntamente con el sol, luna y demas planetas, de donde se seguiria que siempre estarian dichos planetas igualmente distintos entre sí, como lo estan perpetuamente las estrellas del octavo cielo, y asi

jamas habria aspectos diferentes entre ellos , ni los podrian causar con las demas estrellas , y por consiguiente no habria tanta variedad y mudanza de tiempo como hay, ni tanta diversidad de sucesos como suceden. Viendo pues los sabios y cuidadosos astrónomos que los siete planetas no guardaban el orden concertado de igual distancia que guardan todas las estrellas del octavo cielo , antes bien unos se apartaban de otros , y en diferentes tiempos se llegaban tan juntos (con estar apartados), que muchas veces los unos eclipsaban á los otros , haciéndoles perder su vista y claridad ; de esto vinieron á entender que cada planeta ó estrella de los siete estaba fixada en su orbe ó cielo , y que el un orbe de necesidad habia de estar debajo de otro por su orden, como lo estan los cascós de una cebolla, unos metidos dentro de otros, porque de otra suerte no pedrian los unos impedir la vista de los otros. Ser esto verdad, lo podréis ver con vuestros ojos siempre y quando hubiere eclipse de sol, cuya causa es la luna, por ponerse debajo del centro del cuerpo del sol ; señal evidente y manifiesta que el orbe y cielo de la luna está mas bajo que el del sol, y aun cada mes podemos notar esto propio en la conjuncion de la luna, que por andar mas oculta debajo del cuerpo del sol,

ni la podemos ver, ni ella nos puede comunicar la luz que de él recibe esta tanto que se aparta de su presencia corporal. Asimismo la luna muchas veees nos encubre al planeta Mercurio y Vénus, luceros que dicen de la mañana; porque los orbes de entrambos estan encima del orbe y cielo de la luna; y el lucero por estar encima del orbe del planeta Mercurio, queda eclipsado y encubierto no pocas veces, pues el sol todos los dias que nos alumbra nos impide la vista del planeta Marte, Júpiter, Saturno, y de todas las estrellas del firmamento, por estar mas altas que el mismo sol, lo que no haria, ni á él seria posible encubrirlas si estuviesen todas en el cielo y orbe de la luna, por ser, como hemos dicho, cualquiera de ellas mayor que la luna cincuenta veces y mas.

Lector. Ahora digo que no solo entiendo que teneis razon, pero juntamente con haberlo entendido, lo eché de ver en el eclipse que hubo notable el año de 90 á últimos de julio; y con un espejo metido dentro de una vasija de agua, miraba y veia que la luna se ocultaba debajo del sol, y lo eclipsaba, y así echo de ver ahora que no estan todas las estrellas fixadas en un cielo, sino en diferentes, y en esto no tengo duda. Pero sabed que dos palabritas que pocos renglones antes habeis dicho,

me causan dificultad. La una es decir, que los planetas estan alguna vez juntos, con estar apartados; y la otra es decir que la luna recibe la luz que tiene del sol; porque á la verdad yo imaginaba que la luz de la luna era suya propia y natural, y que no la recibia del sol.

Autor. Quanto á lo primero sabed que cuando decimos estar la luna en conjuncion con el sol, es decir que la luna está debajo y enfrente del cuerpo del sol; y con estar el sol apartado de la luna mas de dos millones de leguas, á nosotros nos parece cuando la luna eclipsa al sol, que entrambos cuerpos estan juntos y unidos; lo que no es así, porque el sol está en el quatro cielo, y la luna en el primero; y por eso dije que estan juntos y apartados. Quanto á lo que dudais si la luna recibe la luz del sol, ó no; sabed que no solo la luna recibe la luz y claridad del sol, sino tambien la reciben todas las demas estrellas inferiores y superiores; porque si la luna la tuviera por sí propia, jamas y por ningun tiempo la perderia; pero como el sol la comunica su luz, al tiempo que ella se pone debajo del cuerpo del sol, perdemos la luz que por aquella parte de arriba él comunica, y como se va apartando la luna de este mismo sol, así nos va comunicando la luz que de él

recibe. Ser esto verdad, se echa de ver muy claramente cuando hay eclipse de la luna; porque vemos que por ponerse la sombra de la tierra (causada por el sol) entre el mismo sol y la luna, se queda ésta eclipsada y sin luz; porque como la tierra es cuerpo sólido y macizo, y el sol está diametralmente opuesto al cuerpo de la luna, no pudiendo pasar los rayos de él á dar en el cuerpo de dicha luna, así se queda obscura toda ó en parte, segun que mas ó ménos diametralmente se hallan opuestos los dos cuerpos ó luminares.

Lector. Ya yo quedo bien satisfecho de estas dos últimas dudas y de las demas que hasta ahora tengo propuestas; pero ofrécese otra, que ha muchos años que la guardo en mi memoria, y nunca se me ha ofrecido ocasion de preguntarlo hasta ahora, y es: que he leído en algunos lunarios ó reportorios, y aun en el vuestro, que las conjunciones ó girantes de la luna suceden en unas tierras ántes que en otras; y no acabo de entender cómo puede ser eso; porque yo entiendo que al tiempo que es la conjuncion en Valencia, á ese mismo tiempo será en todas las partes del mundo.

Autor. No sois vos el primero que ha tenido esta dificultad, ni aun quizá seréis el postrero; pero advertid dos cosas, y que-

daréis desengañado; y es, que el orbe ó cielo en que está la luna, ademas del movimiento raptó ó forzoso que tiene de levante á poniente, en espacio de veinte y cuatro horas tiene otro movimiento contrario, propio y natural como los demas ocho cielos, que es de poniente á levante. La otra causa que habeis de notar es, que cuando sucede la conjuncion de la luna ó el eclipse del sol, siempre comienzan ó tienen principio por la parte de poniente; quiero decir, que la luna con su propio movimiento, por ser mas veloz que el del sol, á nuestro parecer, comienza á entrar debajo del mismo sol por la parte del poniente; y asi primero encubre los rayos del sol á los que habitan ácia el poniente que á los que viven á la parte de levante, y por esta causa suceden y notan primero las conjunciones y los eclipses los occidentales que los orientales, qual mas, qual ménos.

Lector. Digo que teneis razon, porque en aquel eclipse del año 90, que poco ántes os dije, me acuerdo que principiaba por la parte de poniente, porque ántes que comenzase el eclipse vi el sol á la parte de levante, y la luna á la parte de poniente; pero no sé yo si el sol era el que primero se ponía encima de la luna, ó si la luna se adelantaba á ponerse debajo del cuerpo

del sol; porque sabed, que ma ha causado grande dificultad lo que me habeis dicho de los nueve cielos, que tienen dos movimientos contrarios á un mismo tiempo. Y si ello es asi (lo que yo no creo hasta que con razones eficaces lo probeis), bien podrá ser que la luna fuese la que primero entrase debajo del cuerpo del sol.

Autor. Mucho os habeis escandalizado porque he dicho que los cielos tienen los movimientos contrarios; pues sabed, que los astrónomos consideran otros movimientos en los cielos, que dicen de acceso y receso, ó trepidacion, diferente de los dos que arriba hemos apuntado; pero por no hacer á nuestro propósito no trataremos de él por ahora.

Lector. Aquellos dos movimientos tan contrarios á un mismo tiempo querría que me declarádes, porque yo no acabo de entender cómo puede uno ir adelante, y á un mismo tiempo volver atras.

Autor. Pues entended, que no será menester mucha metafísica para hacéroslo creer, y aun ver; porque si mirais un navío cómo camina por ese mar adelante, veréis que los que van dentro del navío se pasan y caminan ácia la parte contraria, sin dejar de ir adelante ácia donde los lleva el dicho navío; y asi tienen dos movimientos contra-

rios á un tiempo. Lo mismo podréis notar en un rio caudaloso, como yo he visto algunas veces, que queriendo subir un bajel ó barca con remos por el rio arriba, veréis que la furia del agua lo lleva ácia abajo, sin dejar de subir poco ó mucho ácia arriba. Lo propio pasa con los peces en semejantes rios, que caminando estos naturalmente por el agua arriba, al mismo tiempo los lleva la furia del agua ácia abajo. Pero notad un ejemplo visible y acomodado á los dos movimientos contrarios que tienen los nueve cielos; y para esto imaginad que vos estais moviendo y rodando una rueda ácia la parte de poniente, y que encima de la rueda hubiese nueve hormigas, que representasen los nueve cielos, y que estas hormigas se moviesen y caminasen ácia levante, que es la parte contraria de la que vos moveis la rueda; claro-está y bien manifiesto que estas hormigas tendrian dos movimientos contrarios á un tiempo y sin ninguna repugnancia. El un movimiento seria el que vos le haceis dar veloz con la rueda ácia el poniente; y el otro el que ellas propias tienen caminando ácia la parte contraria, cual mas, cual ménos, conforme á cada una le ayudaria su naturaleza. Pues sabed, que esto propio pasa allá en los cielos, que moviendo un ángel ó inteligencia, como quiere

Aristóteles (lo que yo no apruebo, ántes bien entiendo que es tan propio y natural al décimo cielo moverse ácia el poniente, como á los demas cielos moverse ácia el levante), la décima esfera mueve y lleva consigo todos los nueve cielos de levante á poniente, pero ellos con su propio y natural movimiento caminan de poniente á levante, cual mas, cual ménos, y asi continuamente tienen dos movimientos, uno ácia adelante y otro ácia atras, sin haber contradiccion ni repugnancia alguna.

Lector. Digo que me deíais contento y satisfecho, y que no sé qué negar, porque cada noche lo echaba de ver en la luna, sin enterarme de ello, lo cual unas noches se esconde mas tarde que otras, y unas veces sale mas temprano que otras, porque unas noches al ponerse el sol se halla ácia el poniente, y otras se ve en medio del cielo, y otras se muestra ácia el levante; señal evidente que el orbe y cielo donde ella está tiene otro movimiento diferente del que le hace dar el primer móvil de levante á poniente, en espacio de veinte y cuatro horas. Asi que en esto no tengo duda; pero me alegraria que me dijédes en cuánto tiempo cumple cada cielo ó planeta su propia revolucion y vuelta entera caminando de poniente ácia levante.

Autor. Por cumplir con lo prometido, y dar contento á vuestro deseo, lo diré con brevedad; y sabed, que el noveno cielo se mueve tan despacio, que en doscientos años no camina mas que un grado y casi medio, de los trescientos y sesenta grados en que los astrónomos dividen el zodiaco.

Este noveno cielo cumple su curso, vuelta entera, caminando ácia el oriente, en espacio de cuarenta y nueve mil años, al cabo de los cuales, dijo Platon, que todas las cosas han de volver en su primer estado; pero S. Augustin, *lib. 12 de Civitate Dei*, prueba lo contrario.

El octavo y estrellado cielo da una vuelta entera con su propio movimiento, que es el que dicen los astrónomos de acceso y re-ceso, en espacio de siete mil años; aunque tambien le dan otro movimiento tercero ácia el oriente, el cual cumple en cuarenta y nueve mil años, como el noveno, porque éste le lleva consigo el talle y medida de su natural movimiento.

El planeta Saturno, que está en el séptimo cielo, da una vuelta entera con su propio movimiento en espacio de veinte y nueve años, dos meses y dos dias y medio.

El planeta Júpiter, que está en el sexto cielo, cumple su curso y natural movi-

miento en espacio de once años , diez meses , trece dias y medio.

El planeta Marte, que está en el quinto cielo , acaba su propia revolucion en un año , diez meses , y casi veinte y un dias.

El planeta sol, que está en el cuarto cielo , como señor de los planetas , da una vuelta entera con su propio movimiento á todo el universo en espacio de un año , caminando en dicho tiempo catorce millones, y veinte y ocho mil leguas que tiene su orbe de circunferencia , las cuales anda cada dia de levante ácia poniente , y con su propio movimiento gira casi un grado cada dia.

El planeta Vénus, llamado el lucero de la mañana, que está en el tercer cielo, y el planeta Mercurio, que tiene su asiento en el segundo cielo , entrámbos acaban su propia revolucion y vuelta entera en un año como el sol ; pero advertid , que aunque estas dos estrellas acaban su curso al mismo tiempo que el sol, no por eso caminan tantas leguas como él ; porque el ámbito y circunferencia de sus orbes es mucho menor que el del sol, como está dicho en otro lugar. El curioso que desee saber las leguas que anda cada planeta ó cielo en un año , mes , dia y hora , divida las leguas que tiene cada orbe de circunferencia por el

tiempo, años ó año en que tarda el planeta ó cielo en dar su vuelta entera; y sabidas las vueltas de un año, estan sabidas las de un mes, día y hora al contrario.

La luna está en el primer cielo y mas cercana á nosotros, la cual da una vuelta entera con su propio movimiento en espacio de veinte y siete dias, y casi ocho horas, de suerte que cada dia vuelve atras, si asi se puede decir, ácia el oriente trece grados y diez minutos y medio, sin dejar de ir adelante y caminar ácia el poniente en el propio dia trescientos sesenta grados, que tiene su orbe ó cielo, que son setecientas cincuenta y seis mil, setecientas sesenta y ocho leguas.

Lector. Contento he recibido y muy grande en saber el tiempo en que cada planeta acaba su revolucion propia y natural; pero de lo dicho he colegido que la luna camina de su propio movimiento mas que el sol y que cada uno de los demas planetas, si no me engaño, porque la luna acaba de dar su vuelta en ménos de veinte y ocho dias, y el sol ha menester un año entero.

Autor. La causa por qué la luna parece andar mas veloz que el sol y los demas planetas, no es porque ella camina mas, sino por lo que poco ántes tengo dicho, que es por ser el orbe de ella mucho mas pequeño

que el del sol y el de los demas, y así si se repartiesen las leguas que tiene de circunferencia el orbe del sol por trescientos sesenta grados, hallaréis que cada grado del sol contiene mas de treinta y nueve mil, seiscientas sesenta y seis leguas; y los trece grados que camina la luna de su orbe en un dia con el medio movimiento, que aun no tiene, llega á veinte y ocho mil leguas.

Lector. Digo que esa debe ser la causa de parecer ser ella mas veloz que todos los planetas, y no tengo dificultad en eso; pero pues viene al propósito, holgaré que me digais qué es aquello obscuro que se descubre en el cuerpo de la luna, porque á la verdad unas veces se me antojan que son ojos, y otras veces imagino que deben ser algunas manchas.

Autor. Ni es lo uno, ni puede ser lo otro, porque allá arriba no hay manchas, que acá abajo se quedáron todas. Y para que sepais lo que es, notad y avertid que la causa por qué la luna y las demas estrellas tienen luz y resplandor, es porque sus cuerpos son mas condensados, espesos y mazizos que los cielos y orbes en donde estan; y como los rayos del sol hieren en dichos cuerpos densos y opacos, reciben dos cosas; es á saber, la luz y claridad que nos comunican, y juntamente el nombre de estrellas que

tienen; y aquello obscuro que se muestra en el cuerpo de la luna no es otra cosa que estar aquella parte transparente, y no maciza ni condensada, por cuya causa no pueden parar allí los rayos del sol, y pasando adelante, se queda aquella parte sin luz ni claridad, y eso es lo que parece obscuro en la luna; de cuya verdad tenemos un ejemplo y prueba manifiesta en el vidrio cristallino, que puesto al sol, si tiene acero á las espaldas, chocan en dicho vidrio los rayos, y reverberan, echando luz y resplandor; y si no tuviere acero á las espaldas, los rayos pasan adelante por el mismo vidrio, sin poder reparar en los dichos rayos, y así se queda obscuro en comparacion de lo que antes. Y eso mismo pasa ellá en el cuerpo de la luna.

Lector. Digo que huelgo de quedar desengañado, porque siempre pensé que la luna tenia ojos, narices y boca, por lo que en ella notaba; y pues en esto no tengo duda, me alegrara me dijédeses qué cosa es aquella faja ó cinta blanca que ciñe todo el cielo alrededor, lo cual vulgarmente llaman camino de Santiago.

Autor. Esa faja ó via láctea, que llaman los astrónomos, no es otra cosa que una multitud de estrellas que estan muy juntas y casi pegadas alrededor de la octava es-

fera; digo pegadas al parecer de nuestra vista, que por ser pequeñas y estar muy altas no vemos la luz que reciben del sol tan clara y distintamente como en las demas, sino á modo de blancura; y aunque digo que las estrellas son pequeñas, no entiendo que ninguna de ellas es menor que la tierra, ántes es mucho mayor, porque á no serlo, no se podrian ver por la mucha distancia que hay de aqui allá.

Lector. Sacándome de una duda, me habeis puesto en otra mayor, y sé, que me habeis hecho acordar de una cosa por vos escrita, y dudo yo que de diez mil personas que lo oigan, como no sepan astronomía, la crean dos; y es, que dijisteis atras que solo el cuerpo del sol tiene de círculo un millon de leguas, y mas de setenta y cinco mil, sesenta y ocho, siendo verdad que á nuestra vista no se muestra mayor, ni aun tan grande como una rodela pequeña.

Autor. Poco sabeis de perspectiva, si de aquello os admirais; pues sabed, que si toda la tierra, cuanta es estuviese encendida en vivas llamas, y asi se hallase allá en el cuarto cielo adonde está el sol, os pareceria tan mínima y exigua, como la luz de una candelilla muy pequeña; y si esto os causa dificultad para creerlo, haced la experiencia, y consideradlo acá abajo en

una rueda de fuego que sea tan grande como una rueda de molino , puesta en un alto monte , y que vos esteis apartado no mas de diez leguas de dicho monte , y veréis que aquel fuego tan grande como la rueda de molina se os representará mas pequeño que un maravedí en distancia de diez leguas. Pues ahora subid de punto la consideracion , y haced otro discurso , y comparacion intelectiva ó arimética , diciendo : si el fuego que se me representa á la vista del tamaño de un maravedí , procede de aquel fuego , que es tan grande como una rueda de molino , en no mas que distancia de diez leguas , veamos el sol que á nuestra vista se representa y aparece como una rodela , en distancia de mas de dos millones de leguas , de cuán gran cuerpo procederá , y hallaréis por buen discurso y buena cuenta , que no teneis de qué espantaros , ni aun en qué dudar de lo que digo de las leguas que tiene el cuerpo del sol de circunferencia ; y notad que cada millon es diez veces cien mil leguas.

Lector. Por cierto que bien considerado , parece que teneis razon , y que se puede piamente creer , siquiera por no irlo á buscar ni hacer la experiencia , lo que vos decis , aunque no haria mucho un hombre muy curioso en experimentarlo , á trueque

de quedar desengañado. Pero me acuerdo que dijísteis, que los antiguos astrónomos hacían mucho caso de la hora planetaria para entender algunas cosas, y dejar de poner la mano en otras; por lo cual me alegraría muchísimo me diésedes alguna regla para saber qué planeta reina y domina en cada hora, porque sabido esto se sabrá, si no me engaño, el planeta de cada uno, y por consiguiente sus condiciones é inclinaciones.

Autor. De muy buena gana; aunque habeis de notar, que para cosas de nati-vidades no es tan cierta esta regla como la que dan los astrónomos por medio de una figura astronómica; pero para lo que los antiguos la inventaron, que era para cosas manuales, dijéron que tendria mas fuerza y eficacia, aunque yo diria, *illorum pace*, que ni para uno, ni para otro. Pues para entender esta regla (aunque por ahora tiene poca fuerza) habeis de saber el nombre de los planetas por el orden que aqui los pongo: Sol, Vénus, Mercurio, Luna, Saturno, Júpiter y Marte. Advirtiéndolo, que el sol domina en el domingo, y tiene la primera hora al salir el mismo sol. Y Vénus domina en el viérnes, y su primera hora es al salir el sol. Y Mercurio domina en el dia del miércoles, cuya primera hora es la de la

mañana al salir el sol. Y así de la luna en el lunes; y de Saturno el sábado; y de Júpiter jueves; y de Marte martes. Sabido esto muy bien, tengo de saber á qué hora sale el sol en cualquier día del año, lo cual se hallará en nuestro repertorio y lunario perpetuo por una tabla. Ahora para saber en cualquier día qué planeta domina en cualquier hora de aquel día, miro si es lunes, martes ó domingo, etc. Y conforme el día le doy el planeta, y aquella primera hora es del planeta de aquel día, y de hora en hora voy mudando un planeta por el orden que los tengo ya nombrados, hasta que llego á la hora que quiero ó he menester, y el planeta que viniere á dar en la hora que busco, ese reina y domina en tal hora.

Lector. Parece que lo he comprendido, aunque no del todo, y así me alegraría que me dijédeses algún ejemplo, porque parece que los ejemplos son la claridad de la escritura.

Autor. Teneis razon que por los ejemplos se alcanza el verdadero sentido y declaracion de alguna doctrina, principalmente en materia de reglas, que siempre llevan algún artificio; y por no perder el tiempo, demos que quiero saber el día de Navidad, que es en jueves de este pre-

sente año , qué planeta dominará luego de mañana al salir el sol y á las cuatro de la tarde; y hálle que á las siete horas y media que sale el sol , dominará Júpiter por ser juéves , y á la cuatro de la tarde dominará Marte , porque dando á cada hora su planeta , como está dicho , sucede que Marte viene á caer á las tres horas y media de la tarde , y de alli comienza á dominar ; y porque dura su dominio una hora entera , síguese que á las cuatro dominará Marte , hora terrible para cualquier cosa , segun lo escriben los antiguos astrónomos ; y no se engañe ninguno en decir , que el dia del domingo comienza el sábado , aunque es verdad que para el astrónomo de alli tiene principio el domingo ; es á saber , desde el medio dia del sábado ; pero para la hora planetaria no se cuenta sino de la hora que sale el sol en cada dia y en cada hemisferio.

Lector. Por cierto que yo he recibido mas contento en saber esta regla , que casi en todo lo demas que he leído , aunque todo ha sido para mí de muy grande gusto y contento ; pero he oido decir , que si el dia artificial tiene mas horas ó ménos de doce , que se han de regular aquellas horas , pocas ó muchas , á doce horas ; y si esto es asi , habrá mas que entender.

Autor. Tampoco teneis que reparar en eso, ni hay necesidad de hacer horas mayores ni menores de las que da el relox (digo si está bueno, y que no vaya desbaratado), porque sola una hora de sesenta minutos domina cada planeta, y no mas.

Lector. Ya estoy al cabo de todo; ¿pero de qué servirá saber qué planeta domina en cada hora, si no sé para qué sirve?

Autor. Tambien teneis razon; y por tanto notad las cosas que los antiguos astrónomos dejaron escritas acerca de ponerlas por obra, ó dejarlas de obrar en ciertas horas, conforme el planeta que dominare; aunque para mí son de ninguna consideracion y eficacia, como tengo dicho; pero con todo escribiré lo que dejaron escrito.

Lector. Para poder concluir del todo en mis preguntas, os ruego que me digais si aquel eclipse de sol que hubo en la muerte de nuestro Redentor Jesucristo fué milagroso ó natural, porque entiendo que hay diversos pareceres.

Autor. Bien sé que no todos sienten una misma cosa; pero lo mas cierto y verdadero es, que fué milagroso, y no pudo ser natural, como lo probaré con la sagrada escritura; y notad que si aquel eclipse fué natural, de necesidad se habia de hallar la luna aquel dia en conjuncion con el sol, pero

no se halló ni se pudo hallar, porque será contra la sagrada escritura; luego no fué natural, sino milagroso; y no solo en dicho dia y ocasion la luna no estaba en conjuncion y debajo del sol, pero se hallaba del todo apartada y opuesta al mismo sol, como se escribe en el *Levit. cap. 23*, y en el *Exod. cap. 12*, en donde expresamente mandó Dios á los hebreos que celebrasen la pascua á catorce dias de la luna, y á tantos la celebró el Redentor de la vida el dia ántes que muriese; luego síguese que la luna en aquel dia estaba opuesta al sol, y estando asi no podia eclipsar al sol; asi queda probado que aquel eclipse no fué natural, sino milagroso. Mas habeis de notar que el eclipse natural no puede ser total ni universal á todo el mundo; y el dia que Cristo murió, dicen S. Lucas, *cap. 22*, y S. Márcos, *cap. 54*, que se obscureció el sol de tal manera, que fuéron hechas tinieblas por todo el universo, tanto que estando Dionisio Areopagita, grande astrónomo de la ciudad de Eliópolis, en Egipto, viendo tan grande obscuridad en el sol, y que era contra el curso natural, vino á decir: que ó todo el mundo se acabada, ó que el Dios de la naturaleza padecia; y asi no pudo ser natural aquel eclipse. No han faltado doctos que han querido repugnar á

esta verdad (como refiere Chico de Alculi) diciendo : que en aquellos dias se habia engendrado un cometa, llamado Miles, el cual se vino á poner ó anteponer al sol el dia que Cristo Redentor nuestro murió en la cruz, y asi quedó obscurecido el sol por aquellas tres horas que dicen los sagrados evangelistas. Tambien este parecer es contra toda razon y filosofia natural; lo uno porque el eclipse natural no puede hacer pausa ni tardanza en las tinieblas, como hizo en aquel dia; lo otro, ya que fuese asi, que en tal dia apareciese dicho cometa, no podia eclipsar al sol, porque de comun parecer de los astrónomos doctos, el tal cometa se engendra de unas exhalaciones muy puras, sutiles y resplandecientes; y así aunque se pusiera debajo del sol, no solo no lo eclipsara, pero aun fuera causa de mayor luz y resplandor. Otros dijéron que Vénus y Mercurio fuéron causa de aquel eclipse, porque estan debajo de la esfera del sol, y en aquel dia viniéron á estar entrambos en conjuncion con el sol, y que esto fué causa de aquel eclipse.

Tampoco este parecer lleva camino, porque ni el un planeta ni el otro, ni los dos juntos bastan á eclipsar al sol, por dos razones; la una, porque el planeta Mercurio es tan pequeño, que su cuerpo no tiene

mas que una milla italiana; y la otra es porque aunque el planeta Vénus es mayor que la luna, pero por estar tan cerca del sol como está, no puede eclipsarle; y si la luna lo eclipsa, es porque está muy apartada del sol, y mas cercana á nuestra vista; y mas que desde que Cristo murió hasta ahora han estado ámbos planetas en conjuncion con el sol muchísimas veces, y jamas hemos visto ni leído que lo hayan eclipsado; y asi queda concluido que aquel eclipse que hubo en la muerte de Cristo Redentor nuestro fué milagroso, y no natural.

Lector. Yo quedo tan contento y satisfecho de todas vuestras respuestas, que os agradezco el trabajo que habeis tomado; y ruego á Dios que os dé gracia para que os empleeis en mayores obras, y os haga tal, cual os quiere. Amen.



REMEDIOS PARA CURAR LLAGAS.

Siguiese el desengaño notable del modo de curar las llagas con vino y aceite.

La razon natural y la experiencia, que es madre de desengaños, ha dado en la cuenta (aunque tarde) acerca de un modo maravilloso de curar todas y cualesquiera llagas frescas con solo vino y aceite, sin aplicar palabras ni oraciones, ni poner los pañitos de esta ó de aquella manera, que es engaño muy grande y supersticion manifiesta, pues la virtud de curar y sanar las llagas no está en las palabras ú oraciones que dicen los charlatanes que así curan, ni el poner los pañitos en cruz como los ponen, sino en solo el vino y aceite que tienen la virtud y fuerza natural para sanarlas y preservarlas de toda corrupcion y apostema, conservándolas siempre frescas y sin materia hasta quedar del todo sanas, como la experiencia lo hará ver y creer al que lo quiera experimentar. Este modo de curar llagas nuevas y frescas con vino y aceite, entiendo que ha sido sacado del sacrosanto evangelio de S. Lucas en el *cap.* 10, por lo que allí va diciendo de un hombre que bajando de Jerusalem á Jericó dió en manos

de ladrones, al cual no solo robáron, sino maltratáron con tantas y tales heridas, que le dejáron casi muerto. Y dice allí el Redentor de la vida, que pasando un samaritano, y viendo al triste hombre tan mal parado, se apiadó de el, y le apretó las llagas con vino y aceite; y de este ejemplo han tomado ocasion algunos para curar las llagas y heridas con vino y aceite. Y viendo la malicia humana las grandes curas y raros efectos que con el vino y aceite se hacian, fué encubriendo la virtud y fuerza natural de dicho vino y aceite con palabras santas, oraciones benditas y devotas, para que así no todos, sino que uno ú otro pudiese gozar de un bien tan grande y tan importante para todos. Y para que se eche de ver clara y manifestamente que la virtud y fuerza de sanar las llagas nuevas y frescas está en solo el vino y aceite, y no en las palabras y oraciones que dicen los que así curan, noten y adviertan todos, que jamas han podido ni pueden sanar las llagas viejas y muy antiguas, y aun ellos mismos lo confiesan y dicen : que ellos no curan llagas viejas ni fistulas. Yo digo ahora (y creo que todos dirán lo mismo), que si la virtud de sanar las llagas nuevas estuviese en las palabras y oraciones, que tambien sanarian las llagas viejas como las nuevas, pero

lo vemos al contrario; luego bien se sigue, que la virtud de sanar las llagas nuevas y frescas, y de conservarlas siempre frescas y sin materia, está en solo el vino y aceite; y haciendo quien quisiere la experiencia, quedará desengañado. Diráme alguno, que porqué el vino y aceite no pueden sanar las llagas viejas y muy antiguas; cuya respuesta está en la mano; y es, que la virtud del vino y aceite no llega á quitar la malicia que de muy atras tienen allegada y concebida las fistulas y llagas viejas; pero tienen virtud y fuerza bastantísima, no solo para cerrar y sanar cualquier llaga fresca y nueva, por grande y terrible que sea, pero tambien para conservarla siempre fresca, no sufriendo que se crie jamas materia, como sucede con los ungüentos, que en aplicándolos á las llagas, luego crián materia y mas materia, por cuya causa las llagas se entretienen y tardan en cerrarse mucho tiempo, y algunas veces son causa que se envejezca y enfistole la llaga; lo que no bayas miedo que pase así con el vino y aceite. Por lo cual ruego á todos en general y á cada uno en particular, y mucho mas lo ruego y encarezco á los cirujanos, que se den á curar todas las llagas nuevas y frescas con solo vino y aceite, pues es certísimo que con solos estos dos medi-

camentos preservativos y conservativos sanarán todas las llagas frescas con menos trabajo y mas brevedad que con dichos ungüentos, y aun con menos fatiga y daño del paciente. Y pues todos estamos obligados á usar del remedio mas breve, mejor y mas fácil, asi para nuestro menester, como para el del prójimo, vuelvo á rogar y encargar hagan la experiencia usando de este modo de curar llagas frescas y nuevas con solo vino y aceite, pues con toda brevedad y suavidad alcanzarán el fin que se ha de pretender y desear, que es la salud.

El modo que se ha de tener y guardar en curar las llagas nuevas y frescas con solo vino y aceite.

Primeramente dispondréis cinco ó seis pedacitos de lienzo muy limpio, del tamaño de la llaga, poco mas, y pondréis un poco de vino blanco en un vaso y un poquito de agua, porque dicho vino no sea mordaz ni muy fuerte para la llaga, la cual lavaréis con un paño de lienzo mojado con el vino blanco, y despues de lavada la llaga, la untaréis alrededor con un poquito de aceite comun; y antes que lo dicho hagais, será cosa santa y de cristiano santiguar la llaga en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Hecho esto pondréis los paños mojados en dicho vino en la llaga

ó herida en cruz, ó como vos quisiéredes, que no importa lo pongais de una manera ó de otra, ni que los pañitos sean medianos, mas ó ménos, que en esto puede tambien haber engaño y supersticion. Y notad, que la causa por que se ponen tantos pañitos es, porque cogen y empapan mas vino, y asi la llaga se conserva mejor y mas tiempo fresca; y no da lugar á que se crie materia alguna.

Secreto muy necesario para reprimir la sangre de las heridas.

Suele algunas veces salir tanta sangre de las heridas, que muchos sin remedio se desangran y acaban por puntos; y no solo por las heridas, pero tambien por las narices, ó por ocasion de alguna sangría, ó por flujo que dicen de sangre, y esto es propio de las mugeres. Pues para evitar semejantes peligros, escribe el maestro Constantino, y lo confirma el maestro Pedro Logrero, que si pusiéredes de los polvos de las ranas quemadas en la parte donde saliere la sangre, luego cesará de salir. Dice mas uno de los dichos maestros, que si la muger ó el varon trajeren consigo de estos polvos, que los toquen á la carne, y no tengan miedo de desangrarse, aunque tengan flujo de sangre.

El modo cómo se han de hacer los polvos de las ranas.

Pondréis tantas cuantas quisiéredes (que sean vivas) en una olla nueva, que esté bien tapada, y que no salga baho alguno; y puesta dicha olla encima de las ascuas vivas ó al fuego que sea muy poco, hasta tanto que dichas ranas esten del todo quemadas, las cuales piearéis y pasaréis por cedazo de cerdas, y podreis usar de estos polvos en dichas oesiones. Y notad, que tienen virtud de soldar las venas rotas.

Ungüento preciosísimo para sanar toda fístula y llaga vieja y otros males.

Ya que con el favor de Dios hemos dicho y declarado lo que convenia al modo de curar las llagas nuevas y frescas, será bien que con el mismo favor digamos y declaremos un extraño secreto y admirable ungüento para sanar cualquier fístula y llagas viejas, cuya receta y modo de hacer dicho ungüento es el que sigue :

A una libra de aceite rosado pondréis cuatro onzas de fior del romero dentro de una redoma, que esté bien tapada; la tendréis al sol y al sereno por espacio de un mes; hecho esto, haréis el ungüento de esta manera : pondréis un poco del dicho

242 REMEDIOS PARA CURAR LLAGAS.

aceite en una cazuela nueva á calentar, y meteréis cera gomada, la que os pareciere que bastare para que quede hecho ungüento, que no sea muy espeso ni muy claro, y en estando derretida la cera vaya fuera del fuego la cazuela; y si estando frio el ungüento viéredes que está espeso y duro, pondréis un poco de aceite; y si estuviere claro añadiréis de la cera gomada, y quedará hecho el ungüento, con el cual no solo curaréis las fistulas y llagas viejas, pero tambien y mejor sanaréis las nuevas y frescas. Y notad, que si la sobredicha redoma con el aceite y flor la pusiéredes en un monton de estiércol de caballos (que esté bien caliente) por espacio de un mes, y despues hiciéreis vuestro ungüento, como está dicho, saldrá tan perfecto y de tanta virtud, que con él sanaréis el mal de cáncer, la tiña y postillas que salen á los niños en la cabeza, la sarna y toda quemadura; pero advertid que para sanar todas estas menudencias de males, que se crián y engendran en los niños, y aun en los adultos, el ungüento ha de estar mas claro que el que se hace para pegados; y de esta suerte con la virtud de este ungüento, y principalmente con la ayuda y favor de Dios quedarán curados los sobredichos males, y muchos mas.

SECRETOS QUE SE AÑADIERON

EN ESTA IMPRESION.

Secreto para quitar la palomilla de la cebada.

La cebada cuando se llena de palomilla se la riega con un poco de vinagre, ó se cierra el aposento donde está, de forma que no le entre luz, y de cualquier secreto de estos que uses, se morirá toda, y quedará libre la cebada de tal plaga.

Secreto para quitar manchas de aceite á los libros.

Se toman huesos de carnero, y se queman hasta que esten del todo bien quemados, y luego se pasan por cedazo; y en cualquier mancha polvorizarlo y cerrar el libro, y á un tiempo moderado se le va quitando dicha mancha.

Secreto para hacer engrudo.

Para que el engrudo que se hace no le lleguen las moscas, ni se apolillen las cosas que con el se trabajen, han de machacar un poco de piedra alumbre, y cuando se esté batiendo el agua y harina, lo echarás para que cuezca todo junto.

Secreto para desterrar de las casas las moscas y mosquitos.

Tomarás las plumas de la abubilla, y quemadas en la cámara ó pieza donde hay moscas, se irán y no volverán.

Otro secreto.

Tomarás unos polvos de cominos, vino blanco, pámpano de vid ó de otra rama fresca, que tenga las hojas verdes, y con esta bañada en dicho vino, rociarás las paredes, puertas y ventanas, y no pasarán los mosquitos.

Otro secreto.

Tomarás unas hojas de sahuco y cominos, cocidas con agua, y con ella rociarás las paredes, y se ahuyentarán las moscas.

Otro secreto curioso.

Preguntó un curioso en una conversacion de varios sugetos, de qué se llenaria un vaso que estuviese lleno de agua. Los que lo oyéron hicieron varias experiencias, y no lo consiguieron, hasta que el que hizo la pregunta tomó una porcion de ceniza, y le llenó. *Es cosa curiosa, que á poca costa lo experimentarás.*

Secretos para limpiar, blanquear y fortalecer los dientes.

Los cuernos de las cabras quemados, y con los polvos de ellos frotando los dientes, los blanquea, y aprieta las encías.

Otro secreto.

Limpiar los dientes con tea ó palo de pino es bueno, que no se descarnan, ántes los aprieta.

Otro secreto.

Si con la corteza de la raiz del nogal friegan los dientes, los limpia, blanquea y se aprietan.

Secreto muy curioso para hacer leche virginal.

La leche virginal es muy útil para las mugeres que les sale fuego á la cara, que son encendidas del hígado. Tiene virtud de no arrugar el rostro, y quita los paños. Del modo que se hace es este : toma vinagre fuerte, y en otra redomita deshaz en un poco de agua un poco de sal, de manera que esté bien deshecha; echa en una escudilla ó en la palma de la mano un poco de aquella agua y sal, echa dos gotas de vinagre, y verás

instantáneamente cómo se convierte y cuaja en leche.

Secreto para hacer que una vela dure tres meses.

Toma cuatro cuartos de salitre, seis cuartos de incienso, tres de azufre, siete de aceite comun, siete onzas de cera virgen, incorpora todos estos ingredientes, y de esto haz una vela, y en una ampollá llena de agua enciéndela.

Secreto para hacer tinta colorada.

Desleirás media onza de goma arábica dentro de tres onzas de agua de rosas, y en ella pondrás un poco de bermellon, ú otro color.

Secreto para hacer la tinta verde.

Toma zumo de ruda, cardenillo y azafran, todo mezclado y molido, lo pondrás en agua de goma.

Secreto para hacer tinta azul.

Toma ultramar, ó azul de Prusia, llamado berlino, agua de goma, con un poco de azúcar piedra, y que esté en infusion en un vaso de vidrio.

Secreto para hacer tinta amarilla.

Toma azafran, ponlo en infusion en agua de goma, y estará hecho.

Secreto para hacer tinta de oro sin oro.

Toma oropimente y piedra cristal, una onza de cada cosa, molerás todo finisimamente sobre la losa; luego pondrás estos polvos en cinco ó seis claras de huevo bien batidas hasta que quede como agua; mezclarás todo muy bien, y te valdrá para pintar y escribir.

Secreto para hacer tinta de color de plata sin plata.

Toma estaño finísimo una onza, de azogue dos onzas, mezclarás estos dos metales hasta que queden como unguento, luego lo molerás con agua de goma; lo cual te aprovechará para lo dicho.

Secreto para que los polvoristas hagan la llama de diferentes colores.

El alcanfor, mezclado con la composicion de los cohetes, hace parecer la llama blanca y descolorida.

Las limaduras del marfil hacen llama

de color de plata, tirando á plomizo y muy reluciente.

La pez griega hace la llama color de bronce, casi colorado.

La pez negra hace una llama obscura, como sombra, semejante al humo espeso, que obscurece todo el ambiente.

El azufre mezclado con moderacion hace la llama como azul.

El armónico y el cardenillo hacen la llama verde.

El ámbar en polvo hace la llama pagiza.

El antimonio crudo hace un color rojo, y las limaduras de hierro y el vidrio pasado por cedazo, hacen parecer al fuego claro con mucha cola.

Secreto para escribir sobre el pergamino, y que se borren las letras cuando se quiera.

Desleirás pólvora de cañon en agua limpia, y escribe; cuando quieras quitar las letras, estriega con un pañuelo ó trapo lo escrito, y desaparecerá luego.

Secreto para dorar sobre el pergamino ó vitela.

Toma zumo de ajos y azafran en polvos, de esto darás dos ó tres manos sobre la vitela, la cual dejarás secar un poco, y estando enjuto lo calentarás con el aliento,

y al instante la pondrás el oro con algodón, y en estando enjuto lo bruñirás.

Secreto para que el cordoban y baqueta queden como nuevos.

Toma tinta de tintoreros, mézclala con agrio de limones, y con este baño estrega tu cordoban, y quedará con el mismo lustre que tenia.

Secreto para dorar mármol.

Toma bol arménico, el mas fino que hallares, lo molerás con aceite de linaza ó de nueces, y cuando quieras dorar, haz de suerte que tu sisa no sea muy fuerte ni muy blanda.

Secreto para hacer agua maestra para teñir de todos colores.

Toma vitriolo romano, alumbre de pluma, espejuelo y sal amoniaco, de cada cosa dos libras; de bermellon una libra, pon todos estos ingredientes en una retorta, y destilada el agua que saliere guárdala con cuidado; cuando quieras teñir de colorado pondrás en un poco de agua grana en polvos, y despues de bien mezclada tiñe lo que quieras : lo mismo harás con los demas

colores, que siempre se mantendrán hermosos y agradables.

Secreto muy curioso para disponer un vaso, que bebiendo en él quede pegado á los labios: es una burla chistosa.

Toma dos adarmes de cola de pescado, dos adarmes de goma arábica, pondrás esto en un puchero que tenga la mitad de agua de cola, déjalo hervir hasta que se consuma la mitad, y de esta composicion untarás el vaso ó ampolla á quien quieras hacer la burla; para despegarle le untarás con vinagre ó agrio de limon.

Secreto para curar las mordeduras de los perros.

Las hojas de los pepinos ó cohombros, majadas y puestas encima de la mordedura del can rabioso, aprovecha mucho. Plinio dice: que las mezclen con un poco de vino; y de la misma suerte aprovecha contra las mordeduras del ciento pies.

Secreto para quitar las manchas de la cara y empeines.

Las hojas de los pepinos ó cohombros limpian las manchas de la cara, y majadas y mezcladas con buena miel sanan los empeines.

Secreto para los que no pueden orinar, y para los que estan quebrados.

Los que no pueden orinar cuezan la si-
miente ó yerba del mastuerzo en vino ú
aceite, y pónganla en las vedijas, purga
mucho la colera, y aun la hace salir por
abajo; tiene asimismo virtud de consolidar
las quebraduras, mayormente en las cria-
turas chicas, y por eso deben echar tal si-
miente en la leche, y dárselo á beber; y
aun las amas y madres que los crían deben
usar comer mastuerzo, que hará mucho pro-
vecho al que la tal quebradura tuviere.

*Secreto para escribir letras que no se puedan leer
sino de noche.*

Toma hiel de ranas, madera podrida de
sauces y escamas de peces, partes iguales,
lo harás todo polvos muy sutiles, y con
claras de huevos harás como un unguento
liquido, con el cual escribe sobre pared ó
sobre puerta, etc., y no se podrá leer sino
de noche; y de dia nada. Esto es una espe-
cie de fósforo natural, pues cada cosa de
estas de por sí son capaces de relucir de
noche; pero fui solicitado para ponerlo en
esta recopilacion, que no faltará quien co-
nozca la maravilla de este secreto público.

OTROS NUEVOS SECRETOS

AÑADIDOS AHORA.

Alcaparrones en agri dulce.

Conforme la porcion se hace , asi se ha de echar el recado hasta que los cubra en esta forma: á una azumbre de vinagre que sea fuerte se le echa libra y media de miel , esto se ha de cocer en un perol ó cazo , y se le echarán tres ó cuatro clavos de especia , ó nuez de especia , una de las dos cosas , con una raja de canela , todo junto se machaca , y se echará cuando esté cociendo el vinagre y miel ; luego se aparta en una cazuela ú olla vidriada , y asi que esté frio se les quita á los alcaparrones el caldo que tienen , y hecho esto se echa sobre los alcaparrones lo que ya se ha referido , y se tapará muy bien , y luego se prueba , y si sale mas el agrio que el dulce , se le echa miel ; y si ésta sale mas , se le echa vinagre.

Secreto para quitar manchas en paño ó seda.

Tomarás una plumita , y si no la hay , con el dedo , la mojarás en el espíritu de vino ,

y darás á las manchas por encima hasta que se humedezca, no mucho, y de allí á poco lo estregarás, y se quitará lo manchado.

Secreto para limpiar las lunas de los espejos.

Tómase almazarron muy molido y pasado por cedazo, luego se toma un pañico, y se moja en el agua y en el almazarron, se va lavando el vidrio, y despues de seco, con otro pañico de lienzo limpio se va limpiando, y queda muy claro.

Secreto para matar ratones..

Ponles un plato ó cazuela con harina, con otra tanta cal, que sea viva, bien molida y cernida, y todo junto bien mezclado se lo comen los ratones, y con la humedad de su cuerpo se enciende la cal, y se queman las tripas; y si les pones cerca una taza de agua mueren mas présto. *Es secreto seguro y sin peligro.* Hay otros muchos, pero son arriesgados, por lo que no los pongo; y esto que aqui digo no se ponga donde lo pueda comer el perro ó gato, porque se morirá.

Secreto para escribir papeles y cartas que nadie las lea, sino es á quien se le participe.

Primeramente se escribe con zumo de cebolla ó con leche de higuera, ó con agrio de cidra ó de limon, ó con agua de alumbre, y cuando se quiere leer se calienta á la lumbre, y se ven los caracteres.

Otro.

Con albayalde destemplado con goma se interponen á la luz, destilan relucianganos, y escriben con aquel licor tan ocultamente.

Para quitar manchas de tinta.

Leche de higuera y albayalde, hacerlo todo una masita muy rala, y frotar con ello suavemente, y luego pasar un papel blanco.

Secreto muy curioso con tu propio orin.

Escribirás en la mano ó en otra parte del cuerpo, y despues de seco quemarás un poco de papel, y lo pasarás por encima de lo escrito y se quedarán los caracteres negros; esto lo he experimentado.

Secreto.

Para blanquear encajes se hace de esta forma : primero se echan en aceite, y se tienen seis ú ocho dias ; hecho esto se sacan y se exprimen muy bien, y despues se jabonan en agua caliente, y salen blancos.

Varios secretos para teñir canas.

Las canas son como pudrimento en la cabeza ó cabello ; á veces vienen sin años, por alguna enfermedad ; á veces de andar mucho en el mar, y salidos de ella se vuelven negros como ántes. Encanecen mas presto los luxuriosos, ó los que sus padres ya viejos los engendraron, ó mamaron leche de ama vieja.

Secreto para teñir canas.

Toma polvos de agallas fritas en aceite, y despues de secas, con cortezas de nueces verdes, picalas y cuécelas en agua lluvia. Tambien es bueno un huevo de cuervo batido en un vaso de cobre, untando con él la cabeza ó cejas, despues de quitado el cabello. Tambien el zumo de carpaso los hace negros y crespos. Tambien huevos de hormiga majados con moscas, y untándose con ello las sobrecejas : *nisi leviga-*

tum cum aceto illitum, que quiere decir, que se unte con aceite de cuervo, y hará negras las cejas.

Secreto para calentar varias cosas en vasijas de vidrio, sean unturas, aceite ú otras cosas, ó sarten ó perol, lo que haya mas á mano.

Tómase un cazo de cobre ó azófar, y en este se echa agua fria, despues se mete un papel de estraza, y sobre el papel que esté extendido se pone la vasija de vidrio, sea frasco, sea redoma, ó sea vaso, y todo junto se pone á la lumbre, donde sin riesgo se va calentando con tal primor, que si se quiere se hará cocer como si fuera una olla.

Otro curioso para el mismo fin, por distinto modo.

Tomarás una cazuela de barro de Alcorcon, sin vidriar, grande ó pequeña, segun sea la vasija de vidrio: en esta cazuela pondrás un poco de arena muy menudita, de la que sirve de polvos para echar en las cartas; y la estenderás en dicha cazuela, que levante como medio dedo de alto, y encima de la arena pondrás la vasija de vidrio, y luego echarás mas arena hasta que cubra tres ó cuatro dedos la vasija, todo junto ponlo al fuego, y lo ca-

lentarás como tu quieras, poco o mucho, y aunque sea hacerlo cocer á borbotones : es cosa curiosa y verdadera, y de poca costa su experiencia.

Otro secreto.

Tomarás un vaso, sea de cristal ú ordinario, y le mediarás de agua, y luego tomarás una cáscara de naranja, y la estregarás en el vaso de la parte de afuera por medio del vaso, y luego olerás el agua, y experimentarás como sabe á la naranja, y otras veces si se bebe el agua tiene el sabor.

Un juego para risa.

Tomarás un sombrero que sea blando de copa, y luego con gran presteza tendrás prevenida en las rodillas una capa doblada o manta, y en ella escondido un almirez, y dirás al que tú quisieres chasquear : vaya que no quiebra usted este huevo, el cual tendrás allí; es cosa que al instante dirá que si, como es natural creer el que no sabe la maula. Pones encima de la mesa ó taburete parte de la manta ó capa, de la que tienes en las rodillas y encima el huevo, tomas el sombrero ántes de poner el huevo, y le enseñas á los presentes, y luego con mucha presteza coges con la mano el som-

brero por la copa y el almirez , el cual estará boca abajo , y pones el sombrero sobre el dicho almirez , y juntos los vuelves á coger y los pones sobre el huevo , y al instante el curioso majadero que no lo conoce , tira la puñada , y como da en el almirez ; no le quiebra ; lo que se celebra muy mucho , pues tal vez le duele la mano , y el que hace el juego levanta otra vez con presteza por la copa el sombrero y el almirez juntos , y oculta entre la capa ó manta el almirez , y deja ver el sombrero ; es cosa muy chistosa.

Otro juego.

Toma un huevo , y le pondrás encima de una mesa , mejor es en una silla , y dirás : vaya que nadie rompe este huevo de una puñada. No faltará quien diga que sí. Tú te pondrás detras de la silla , como que vas á tenerla con ambas manos , y dirás que no ; asi que el tal va á dar la puñada , retiraras con presteza la silla ó mesa , y verás cómo da en el asiento , pierde la apuesta , y causa mucha risa á los presentes.

Otro juego de risa.

Sacarás un pañuelo , y dirás á quien tú quisieres burlar : tome usted esa punta del

pañuelo, y tu quedarás agarrado de la otra, y os quedaréis como cosa de tres palmos desviados uno de otro, y volverás á decir: ¿vaya que estando usted tan junto de mí, que no me de una puñada cuando yo se lo mande? El otro dirá qui sí, y luego que lo diga, irás paseándote por la sala, donde haya puerta entornada entrarás tú primero y dejarás á él de la parte de afuera, sin soltar el pañuelo, y dirás: deme usted ahora; el tal se quedará burlado, porque no te la puede dar, sino es que sea á la puerta: es cosa de mucha risa.

Otro juego de risa.

Se toma un almirez comun, y se pone boca abajo sentado sobre él, se extienden las piernas, y se pone un pie sobre otro, en esta conformidad: el un pie el talon al suelo y la punta ácia arriba, el otro encima del primero, en la misma conformidad; de este modo se ha de enebrar una aguja de coser, lo que es de mucha risa, porque el asiento es muy chico; y el que está en él se cae, ya á un lado, ya á otro; he visto enebrarla á algunos.

Estaban tres pájaros en un árbol, tomó, un hombre la escopeta, mató uno, ¿cuantos quedan? Se responde que ninguno, por-

que escapáron los dos; el que de pronto no cae en la pregunta, dice que quedan dos.

Remedio muy eficaz para curar las grietas de los pechos de las mugeres que estan criando, y para curar las costras ó postillas que suelen salir á los niños y adultos en la boca, labios y narices.

Toma un poco de tocino añejo que no esté rancio, machácalo en el almirez, échale polvos de albayalde, y deslielo con agua rosada, de suerte que quede hecho una masilla, y con ella aplicada al pecho, y pondrás una pezonera para que se conserve allí la masilla, y así la tendrás puesta veinte y cuatro horas, sin dar de mamar de aquel pecho á la criatura, y sanaras indefectiblemente: lo mismo sucederá aplicando este unguento ó masilla á las costras de los labios de las narices ó de cualquier otra parte del cuerpo, pues la refresca y deseca con suavidad, y cura el paciente con prontitud: uno y otro remedio son experimentados, y pueden aplicarse sin temor de malas resultas.

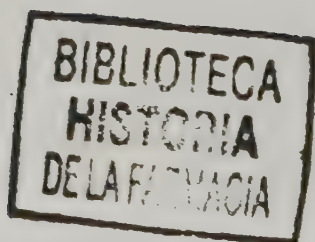
Secreto para matar un hierro hecho ascua con las manos.

• Toma zumo de verdolagas y la hiel del

toro, todo mezclado; hecho esto podrás untarte las manos, y tomar el hierro hecho ascua, y matarle sin quemarte: es experimentado por el autor muchas veces.

Las cuatrocientas del almirante, tomo segundo lo dicen.

FIN.



TABLA

DE LOS SECRETOS DE NATURALEZA.

TRATADO I. De la fisonomía natural del hombre, segun método de filosofía y medicina	Pág. 1
CAPÍTULO I. Que muestra á conocer de qué complexion sea cada uno por el color del rostro	ib.
CAP. II. Que demuestra conocer cuál de los cuatro humores predomina por el color del cuerpo y cantidad de la carne, y qué condiciones y propiedades causa el tal humor	2
CAP. III. De las señales de las cuatro calidades	4
CAP. IV. De las señales de la complexion del cerebro	6
CAP. V. De las señales de la complexion del corazon	7
CAP. VI. De las señales de la complexion del hígado	8
CAP. VII. De las señales de la complexion del estómago	9

De la fisonomía y en particular de cada miembro y parte del cuerpo	10
CAPÍTULO I. De los cabellos	<i>ib.</i>
CAP. II. De la frente.	11
CAP. III. De las cejas	12
CAP. IV. De los ojos.	14
CAP. V. De la nariz.	16
CAP. VI. De la boca.	18
CAP. VII. De los dientes	19 ^f
CAP. VIII. De la lengua.	20
CAP. IX. De la voz	21
CAP. X. De la risa	<i>ib.</i>
CAP. XI. De la barba.	22
CAP. XII. De los pelos de la barba	23
CAP. XIII. De fisonomía del rostro.	<i>ib.</i>
CAP. XIV. De las orejas.	24
CAP. XV. De la cabeza	25
CAP. XVI. De la garganta.	26
CAP. XVII. De las espaldas	<i>ib.</i>
CAP. XVIII. De los brazos.	27
CAP. XIX. De las manos	28
CAP. XX. De los pechos.	29
CAP. XXI. Del vientre	30
CAP. XXII. De las carnes del cuerpo	<i>ib.</i>
CAP. XXIII. De las costillas.	31
CAP. XXIV. De los muslos	<i>ib.</i>
CAP. XXV. De las nalgas.	<i>ib.</i>
CAP. XXVI. De las rodillas	32
CAP. XXVII. De las piernas.	<i>ib.</i>

CAP. XXVIII. De los pies.	<i>ib.</i>
CAP. XIX. De los gibosos.	33
CAP. XXX. De la estatura.	<i>ib.</i>
Regla natural y verdadera.	35
CAP. últ. De la cerrespondencia que tienen las pecas ó lunares del rostro con las de- mas partes del cuerpo.	<i>ib.</i>
TRATADO II. De las excelencias del romero y su calidad	37
Licor, ó bálsamo del romero, el cual tiene las mismas virtudes y propiedades del bálsamo de Arabia	47
Las virtudes del licor ó bálsamo del ro- mero.	48
Receta medicinal del vino mosto y del ro- mero, la cual contiene muy grandes y admirables virtudes.	49
Las virtudes y propiedades del mosto con el romero.	50
TRATADO III. De las muchas y muy grandes propiedades del aguardiente	54
Síguense las virtudes del aguardiente azu- carado, sacadas del maestro Zapata, cirujano del rey de Francia	61
El modo de hacer agua azucarada.	62
TRATADO IV. De los secretos de naturale- za, y efectos maravillosos de ellos	64
Secretos de virtudes y propiedades de las	

piedras mas finas y apreciables.	<i>ib.</i>
Secretos y virtudes de la piedra iman . . .	<i>ib.</i>
Secretos y virtudes del jacinto.	65
Secretos y virtudes del diamante	66
Secretos y virtudes de la esmeralda	68
Secretos y virtudes del zafiro	<i>ib.</i>
Secretos y virtudes de la piedra behozar. .	69
Secretos y virtudes del carbunclo	70
Secretos y virtudes de la piedra del águila.	<i>ib.</i>
Secretos y virtudes de las piedras ágata, jaspe y marfil	71
Piedra jaspe	<i>ib.</i>
Secretos y virtudes de las piedras pantau- ra, turquesca y acates.	72
Piedra turquesca.	<i>ib.</i>
Secretos y virtudes de las piedras de las golondrinas	<i>ib.</i>
Secretos y virtudes del cuero despojado da la sierpe.	73
Secretos y virtudes de las piedras nicolaus y astroñte.	74
Secretos y virtudes de algunas fuentes . .	<i>ib.</i>
Secretos para hacer el agua del mar dulce, que se pueda beber	82
Secretos naturales para conservar la casti- dad, y reprimir los ardores de la carne.	<i>ib.</i>
Secretos muy ciertos y experimentados para conservar las camas sin chinches, los aposentos sin pulgas, las casas sin	

moscas, y aun sin mosquitos y sin ratones.	83
Contra pulgas	84
Contra moscas	<i>ib.</i>
Contra mosquitos.	85
Contra ratones.	<i>ib.</i>
Secreto curioso y provechoso para conservar el calzado nuevo y con lustre, si fuere de cuero.	86
Secretos para entretener el aceite de quemar	87
Secretos para crecer y aumentar el aceite de quemar.	<i>ib.</i>
Secreto para hacer vinagre bueno y fuerte, mucho, y á poca costa	88
Secreto para multiplicar la cera.	<i>ib.</i>
Secretos del vino para saber si tiene agua ó no	<i>ib.</i>
Secretos para sacar el agua del vino. . . .	89
Secreto de una redoma, que estando llena de agua, y puesta boca abajo, no se derrame	<i>ib.</i>
Secretos para volver una rosa y clavel, de colorados blancos.	91
Secreto curioso y de placer.	<i>ib.</i>
Otro secreto para la redoma.	<i>ib.</i>
Otro secreto de la redoma.	92
Otro secreto de la redoma.	<i>ib.</i>
Otro secreto de la redoma.	93

Secreto del huevo	93
Secretos del huevo para ponerlo entero dentro de una redoma	94
Otro secreto del huevo y sanguijuela . . .	<i>ib.</i>
Secreto extraño del hilo y huevo	95
Secreto increíble al que no lo ha visto y probado	<i>ib.</i>
Secreto de dos caras pintadas en la pared, que maten y enciendan una vela	96
Secreto para que un pollo estando vivo parezca muerto y asado en la mesa, y otro secreto para hacerle saltar y huir. .	<i>ib.</i>
Secreto y maravilla extraña	97
Secreto del corazon del perro	<i>ib.</i>
Secreto del ojo del perro	98
Secreto importante para la memoria . . .	<i>ib.</i>
Secreto para tener buena voz y clara . . .	<i>ib.</i>
Secretos de la artemisa.	99
Secreto para los que tienen flujo de orina. .	<i>ib.</i>
Secreto para hacer nacer el peregil dentro de veinte y cuatro horas.	100
Secreto para hacer negro fino	<i>ib.</i>
Secretos y virtudes de la salvia	<i>ib.</i>
Secretos para hacer salir llamas de fuego de un cántaro sin fuego.	101
Secreto para que no se cueza la carne de la olla en todo el dia.	<i>ib.</i>
Secreto probado para el mal de migraña, ó jaqueca.	102

Secreto probado para mal de quijada. . .	102
Secreto para echar estopa al fuego, y que arda, y no se queme.	<i>ib.</i>
Secreto para hacer estornudar por bajo terriblemente	103
Secreto para hacer estornudar por alto y bajo á cuantos estuvieren en un apo- sento	<i>ib.</i>
Secreto para hacer parecer de noche los rostros difuntos	<i>ib.</i>
Secreto probado para que no nazcan ni crezcan pelos	104
Secreto para que la barba y cabello siem- pre se conserven negros.	<i>ib.</i>
Secreto para conservar la barba y cabel- los rojos	<i>ib.</i>
Secreto para que la barba y cabellos de blancos se tornen negros	105
Secreto para que las uñas y cabellos crez- can poco.	<i>ib.</i>
Secreto para que las uñas y cabellos crez- can presto	<i>ib.</i>
Secreto, y aviso importante y provechoso para los labradores	<i>ib.</i>
Secreto y aviso curioso y provechoso para estudiantes.	106
Secreto para sacar fuego sin yesca ni pe- dernal	<i>ib.</i>
Secreto para encender fuego á los rayos	

del sol	107
Secreto para encender fuego al sol	<i>ib.</i>
Secreto para resfriar vino con cosa ca- liente.	<i>ib.</i>
Secreto para hacer vinagre fuerte	<i>ib.</i>
Secreto muy probado para volver el vino de turbio claro	108
Secreto muy excelente para conservar el vino.	<i>ib.</i>
Secreto maravilloso para volver el vino agrio en su primer estado de buen vino.	109
Secreto importante para no marearse ni vomitar en el mar	110
Secreto muy probado para los labradores.	<i>ib.</i>
Secreto para que la fruta nazca sin hueso	111
Secreto para hacer una torcida que nunca se consuma	<i>ib.</i>
Secreto para hacer saltar de la olla todo lo que en ella se cociere.	<i>ib.</i>
Secreto para hacer que un carbon encen- dido se conserve un mes y un año :	<i>ib.</i>
Secreto para ver de noche sin lumbre de fuego.	112
Secreto para escribir letras, que no se pue- den leer sino al fuego	<i>ib.</i>
Secreto para escribir letras, que no se pue- dan leer sino en el agua	113
Secreto para quitar manchas de aceite del papel y pergamino	<i>ib.</i>

Secreto para quitar el borron de tinta del	113
papel ó pergamino	ib.
Secreto del sebo y del milagro.	ib.
Secreto y sutileza de manos	114
Secreto curioso de tres cedulillas	ib.
Aviso natural para conocer si la muger	
embarazada trae varon ó hembra.	115
Secreto principal para enjugar la leche de	
los pechos de las mugeres	116
Secretos para sanar las almorranas.	ib.
Secreto para hacer del vinagre fuerte mas	
fuerte.	117
Secreto para volver el vino vinagre	ib.
Secreto para que los novillos sigan al	
hombre.	ib.
Secreto para que las bestias vuelvan á la	
posada.	ib.
Secreto para hacer que una bestia no coma	
cosa ninguna.	118
Secreto maravilloso para que no puedan	
caballos ni ganados pasar por la calle.	ib.
Secreto para descanso de las cabalgaduras	
que andan camino	ib.
Secreto para que el asno no rebuzne, ni	
el caballo relinche.	ib.
Secreto para que el carnero pierda la na-	
tural inclinacion que tiene de topar.	119
Secreto de las ovejas preñadas	ib.
Secreto para que el lobo no haga presa en	

las ovejas	119
Secreto y propiedad del lobo	120
Secreto para que los lobos no lleguen á los apriscos de los ganados.	<i>ib.</i>
Secreto para hacer huir á las hormigas. . .	<i>ib.</i>
Secreto para que no canten las ranas . . .	<i>ib.</i>
Secreto para tomar muchas anguilas . . .	121
Secreto para coger mucha pesca.	<i>ib.</i>
Secreto para tomar peces con abundan- cia	<i>ib.</i>
Secreto para coger las aves á mano	<i>ib.</i>
Otro secreto para tomar aves	122
Secreto para que una clueca saque todos los huevos pollos ó pollas.	<i>ib.</i>
Secreto para conservar y aumentar pa- lomas	<i>ib.</i>
Secreto para quitar manchas de los vesti- dos, y tambien de los pergaminos ó pieles.	123
Secreto para pulir y limpiar el oro y plata del bordado, galones ó tisúes	<i>ib.</i>
Secreto para pulir y limpiar la plata sin que se consuma.	<i>ib.</i>
Secreto para quitar las manchas de aceite en el papel.	124
Secreto muy curioso para que si uno cayese en el mar no se pueda hundir, aunque no sepa nadar.	<i>ib.</i>
Secreto para cortar el vidrio	125

Secreto para ablandar el vidrio	125
Secreto curioso para que el fuego no te queme	<i>ib.</i>
Otro secreto para que el fuego ni cosa que queme pueda dañar ni quemar. . .	126
Otro secreto para que el fuego no queme.	<i>ib.</i>
Secreto de cierto fuego , que cuanto mas agua le echaren , mas se encenderá. . .	<i>ib.</i>
Secreto curioso de risa y afrenta	127
Secreto para que una candelilla dentro del agua.	<i>ib.</i>
Secreto para que uno no pueda dormir en la cama	<i>ib.</i>
Secreto para que un anillo dé saltos sin tocarle	128
Secreto para que la olla no hierva , por mas que la pongan fuego.	<i>ib.</i>
Secreto para que no te dañen las abispas, aunque andes entre ellas	129
Secreto para que una redoma puesta en- cima de las ascuas ne se quiebre	<i>ib.</i>
Secreto prra quebrar una redoma soplan- do con facilidad.	<i>ib.</i>
Secreto para que una vela encendida no la pueda nadie matar hasta que se acabe. .	130
Secreto para que se lea una carta de noche á obscuras, y no de otra ma- nera	<i>ib.</i>
Secreto para sacar una muela sin que el	

paciente lo sienta; y es probado	130
Secreto maravilloso para aumentar la memoria, y aun conservar la salud. .	131
Secreto admirable para reprimir las cá- maras y hacerlas cesar del todo, por largas y muchas que sean.	132
Secreto para quitar el hipo en un ins- tante	ib.
Secreto de naturaleza, que mas parece milagroso que natural.	133

TRATADO DE LOS ELEMENTOS.

CAP. I. De la region elemental	135
CAP. II. En que se dice qué cosa es ele- mento, y porque no son mas que cua- tro	137
CAP. III. Del sitio y postura de los ele- mentos, y de algunas cosas particu- lares de ellos	139
CAP. IV. De la naturaleza y sitio de la tierra.	141
CAP. V. Que declara de qué forma y figu- ra sea la tierra.	143
CAP. VI. De la magnitud y grandeza de la tierra	145
CAP. VII. De la division general de toda la tierra habitable.	146
Síguese la segunda parte el Africa	148

De Asia, tercera parte del mundo.	149
De la cuarta parte de la tierra habitable. .	150
CAP. VIII. De los temblores y terremotos de la tierra, y de las bocas de fuego que en ella se hallan.	152
CAP. IX. De la naturaleza y sitio del agua. .	157
CAP. X. Del mar, rios y fuentes	160
CAP. XI. De la calidad del aire, y de la di- ferencia que hay entre el aire y viento, y cómo se causa.	163
CAP. XII. De la division de la region del aire.	166
CAP. XIII. Que trata del cómo y de qué se hacen las nieblas, rocíos y heladas, las nubes y lluvias, nieves y granizos. .	169
Aqui se declaran las cosas que se engen- dran en la segunda region	170
CAP. XIV. Que trata de los truenos, rayos y relámpagos, y de qué se engendran, cómo y en dónde	173
Virtudes del Agnus Dei	177
CAP. XV. Que trata de los cometas que aparecen en el aire.	178
CAP. XVII. Que trata del arco que se mues- tra en las nubes, y de las nubes que se aparecen encima de los navíos	181
CAP. XVIII. En que se prueba haber fuego elemental, contra la opinion de mu- chos filósofos	185

CAP. último. Que trata de la naturaleza del fuego y de su actividad.	188
---	-----

DE LA REGION ETÉRREA Ó CELESTE.

CAP. I. Del primer cielo, y de la luna que en él se halla.	190
Señales y fisonomía de la luna.	193
CAP. II. Del segundo cielo, en que se halla el planeta Mercurio.	194
Señales y fisonomía de Mercurio.	195
CAP. III. Del tercer cielo, en donde se halla el planeta Vénus.	196
Señales y fisonomía de Vénus.	<i>ib.</i>
CAP. IV. Del cuarto cielo, en donde se halla el sol.	197
Señales y fisonomía del sol.	198
CAP. V. Del quinto cielo, en donde se halla el planeta Marte.	199
Señales y fisonomía de Marte.	200
CAP. VI. Del sexto cielo, en donde se halla el planeta Júpiter.	201
Señales y fisonomía de Júpiter.	202
CAP. VII. Del séptimo cielo, en donde se halla el planeta Saturno.	203
Señales y fisonomía de Saturno.	204
CAP. VIII. Del octavo cielo, en donde está la multitud de las estrellas.	205
CAP. IX. Del noveno, décimo y undécimo	

	TABLA.	277
cielo		207
Del décimo cielo, primer móvil.	<i>ib.</i>	
Del cielo empíreo		208
Diálogo de dudas acerca de lo que se ha dicho en el último tratado de la region elemental y celeste, con interlocutores.		219
Síguese el desengaño notable del modo de curar las llagas con vino y aceite.		236
El modo que se ha de tener y guardar en curar las llagas nuevas y frescas con solo vino y aceite		239
Secreto muy necesario para reprimir la sangre de las heridas		240
El modo cómo se han de hacer los polvos de las ranas		241
Ungüento preciosísimo para sanar toda fístula y llaga vieja y otros males.	<i>ib.</i>	
Secreto para quitar la palomilla de la cebada		243
Secreto para quitar manchas de aceite á los libros.	<i>ib.</i>	
Secreto para hacer engrudo.	<i>ib.</i>	
Secreto para desterrar de las casas las moscas y mosquitos.		244
Otro secreto	<i>ib.</i>	
Otro secreto	<i>ib.</i>	
Otro secreto curioso.	<i>ib.</i>	
Secretos para limpiar, blanquear y forta- lecer los dientes.		245

Otro secreto	245
Otro secreto	<i>ib.</i>
Secreto muy curioso para hacer leche virginal	<i>ib.</i>
Secreto para hacer que una vela dure tres meses	246
Secreto para hacer tinta colorada	<i>ib.</i>
Secreto para hacer la tinta verde	<i>ib.</i>
Secreto para hacer tinta azul	<i>ib.</i>
Secreto para hacer tinta amarilla	247
Secreto para hacer tinta de oro sin oro.	<i>ib.</i>
Secreto para hacer tinta de color de plata sin plata	<i>ib.</i>
Secreto para que los polvoristas hagan la llama de diferentes colores	<i>ib.</i>
Secreto para escribir sobre el pergamino, y que se borren las letras cuando se quiera	248
Secreto para dorar sobre el pergamino ó vitela	<i>ib.</i>
Secreto para que el cordoban y baqueta queden como nuevos	249
Secreto para dorar mármol	<i>ib.</i>
Secreto para hacer agua maestra para teñir de todos colores.	<i>ib.</i>
Secreto muy curioso para disponer un vaso, que bebiendo en él quede pegado á los labios : es una burla chistosa	252
Secreto para curar las mordeduras de los	

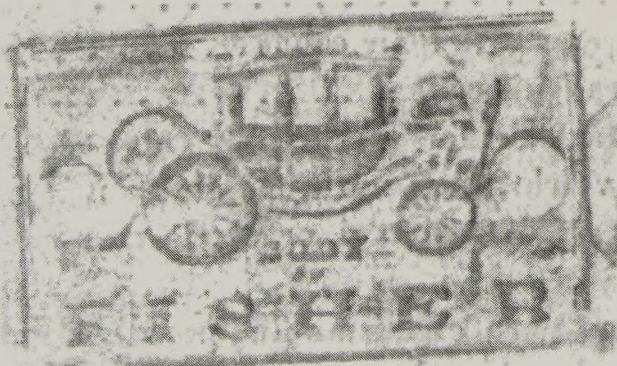
TABLA.

279

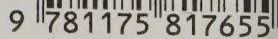
perros	250
Secreto para quitar las manchas de la cara y empeines.	<i>ib.</i>
Secreto para los que no pueden orinar, y para los que estan quebrados	251
Secreto para escribir letras que no se pue- dan leer sino de noche	<i>ib.</i>
Otros nuevos secretos añadidos ahora.	
Alcaparrones en agridulce.	252
Secreto para quitar manchas en paño ó seda	<i>ib.</i>
Secreto para limpiar las lunas de los es- pejos.	253
Secreto para matar ratones	<i>ib.</i>
Secreto para escribir papeles y cartas que nadie las lea sino es á quien se le par- ticipe.	<i>ib.</i>
Otro	<i>ib.</i>
Para quitar manchas de tinta	254
Secreto muy curioso con tu propio orín. .	<i>ib.</i>
Secreto.	<i>ib.</i>
Varios secretos para teñir canas	255
Secreto para tener canas	<i>ib.</i>
Secreto para calentar varias cosas en va- sijas de vidrio, sean unturas, aceite ú otras cosas, ó sarten ó perol, lo que haya mas á mano.	256
Otro curioso para el mismo fin, por dis- tinto modo.	<i>ib.</i>

Otro secreto	257
Un juego para risa.	<i>ib.</i>
Otro juego	258
Otro juego de risa	<i>ib.</i>
Otro juego de risa	259
Remedio muy eficaz para curar las grietas de los pechos de las mugeres que estan criando, y para curar las costras ó postillas que suelen salir á los niños y adultos en la boca, labios y narices. . .	260
Secreto para matar un hierro hecho ascua con las manos.	<i>ib.</i>

FIN.



CPSIA information can be obtained
at www.ICGtesting.com
Printed in the USA
LVOW04s0039150817





539-BAC-627



9

781175 817655